

- ESTUDIO DIAGNÓSTICO -

ADULTOS MAYORES de la Red Unidos 2010



ANSPE
AGENCIA NACIONAL PARA LA
SUPERACIÓN
DE LA POBREZA EXTREMA



UNFPA

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
1. Transición demográfica, envejecimiento poblacional y pobreza	10
Transición demográfica	11
Pobreza	12
Envejecimiento y pobreza	13
Mecanismos para reducción de la pobreza en personas mayores	16
Red de protección social contra la extrema pobreza – RED UNIDOS	18
2. Metodología	20
3. Descripción y análisis de resultados	22
3.1. Dimensión Identificación	23
Tamaño y estructura de los adultos mayores	23
Tamaño y estructura del grupo de 50-59 años	26
Relación de dependencia, Índice de envejecimiento	27
Estado civil	30
Etnia	32
Adultos mayores en situación de desplazamiento	32
Documentación	35
Distribución en el territorio	36
Características de los hogares	38
Jefatura de hogar	40
Configuración de los hogares	41
3.2. Dimensión Educación y Capacitación	44
3.3. Dimensión Ingresos y trabajo	47
Ocupación	47
Pensiones	51

3.4. Dimensión Salud y nutrición	54
Enfermedades catastróficas	56
Discapacidad	58
3.5. Dimensión Acceso a la Justicia	62
3.6. Dimensión Dinámica Familiar	64
Desplazamiento	70
3.7. Dimensión Habitabilidad	77
Materiales de la vivienda	78
Servicios básicos	81
3.8. Dimensión Bancarización y Ahorro	83
4. Conclusiones y recomendaciones	1
5. Bibliografía	1

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Colombia, Peso de grandes grupos de edad en el país	23
Tabla 2. Colombia, Peso de grandes grupos de edad, Red UNIDOS	23
Tabla 3. Colombia, Beneficiarios Red UNIDOS según sexo	25
Tabla 4. Colombia, Peso de los grupos: 50-59 años y mayores de 60 años sobre el total de los beneficiarios, Red UNIDOS	26
Tabla 5. Colombia, índice de envejecimiento según departamento	29
Tabla 6. Colombia, índice de envejecimiento según departamento. Red UNIDOS	29
Tabla 7. Colombia, Estado civil personas mayores de 60 años y personas de 50-59 años, Red UNIDOS	30
Tabla 8. Colombia, Personas mayores de 60 años según etnia, Red UNIDOS	32
Tabla 9. Colombia, Beneficiarios Red UNIDOS según situación de desplazamiento	33
Tabla 10. Colombia, Desplazados según sexo, Red UNIDOS	34

Tabla 11. Colombia, Personas mayores de 60 años desplazados y no desplazados, según tipo de documento. Red UNIDOS	35
Tabla 12. Colombia, Personas mayores de 60 años según distribución en el territorio, Red UNIDOS	36
Tabla 13. Colombia, Configuración de hogares con adultos mayores, Red UNIDOS	42
Tabla 14. Colombia, Tamaño de los hogares con personas mayores, Red UNIDOS	43
Tabla 15. Colombia, Alfabetización de personas mayores de 60 años, Red UNIDOS	44
Tabla 16. Alfabetización de personas de 50 a 59 años, Red UNIDOS	44
Tabla 17. Colombia, Acceso a pensión de personas entre 50-59 años y personas mayores de 60 años, Red UNIDOS	53
Tabla 18. Colombia, afiliación de personas mayores de 50 años al sistema de seguridad social en salud según tipo de régimen, Red UNIDOS	55
Tabla 19. Colombia, afiliación de personas mayores de 50 años al sistema de seguridad social en salud según tipo de régimen, CENSO 2005	55
Tabla 20. Colombia, Enfermedades catastróficas personas entre 50-59 años, Red UNIDOS	57
Tabla 21. Colombia, Enfermedades catastróficas personas mayores de 60 años, Red UNIDOS	57
Tabla 22. Colombia, Prevalencia de enfermedad hipertensiva en personas entre 50-59 años según sexo, Red UNIDOS	57
Tabla 23. Colombia, Prevalencia de enfermedad hipertensiva en personas mayores de 60 años según sexo, Red UNIDOS	57
Tabla 24. Colombia, Participación en organizaciones comunitarias de hogares con personas 50-59 años, Red UNIDOS	65
Tabla 25. Colombia, Participación en organizaciones comunitarias, hogares con personas mayores de 60 años, Red UNIDOS	66
Tabla 26. Colombia, Departamento donde vivía antes del último desplazamiento, hogares mayores de 60 años. Red UNIDOS	70
Tabla 27. Colombia, Hogares con personas mayores de 60 años desplazadas según departamento, Red UNIDOS	70
Tabla 28. Colombia, Atención humanitaria a hogares desplazados con personas mayores de 60 años según tipo de ayuda y fuente, Red UNIDOS	73
Tabla 29. Colombia, Atención humanitaria a hogares desplazados con personas mayores de 60 años inscritos en el RUPD, Red UNIDOS	75
Tabla 30. Colombia, Tenencia de la vivienda en hogares de personas mayores de 60 años, Red UNIDOS	77
Tabla 31. Colombia, Eventos por los que ha sido afectada la vivienda, hogares con personas mayores de 60 años. Red UNIDOS	80
Tabla 32. Colombia, razones por las que no ahorran en hogares de personas mayores de 60 años, Red UNIDOS	83

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Colombia, Pirámide poblacional 2010 según proyecciones de población DANE	23
Gráfico 2. Colombia, Pirámide poblacional UNIDOS 2011	23
Gráfico 3. Colombia, Beneficiarios de la Red UNIDOS respecto al total de la población colombiana, según grandes grupos de edad	24
Gráfico 4. Colombia, Decenales personas mayores de 50 años según sexo, Red UNIDOS	27
Gráfico 5. Colombia, Estado civil personas mayores de 60 años y personas de 50-59 años, Red UNIDOS	30
Gráfico 6. Colombia, Estado civil personas mayores de 60 años y personas entre 50-59 años según sexo, Red UNIDOS.	31
Gráfico 7. Colombia, Beneficiarios Red UNIDOS según situación de desplazamiento	33
Gráfico 8. Colombia, Desplazados según sexo, Red UNIDOS	34
Gráfico 9. Colombia, Distribución en el territorio, mayores de 60 años. Red UNIDOS	37
Gráfico 10. Colombia, Personas mayores de 60 años según parentesco con el jefe de hogar, Red UNIDOS	40
Gráfico 11. Colombia, Personas de 50-59 años según parentesco con el jefe de hogar, Red UNIDOS	41
Gráfico 12. Colombia, Configuración de hogares con personas mayores, Red UNIDOS	42
Gráfico 13. Colombia, Personas de 50-59 años y mayores de 60 años según nivel de estudios, Red UNIDOS	45
Gráfico 14. Colombia, Personas de 50-59 años y personas de 60 años y más según razón por la que no estudian, Red UNIDOS	46
Gráfico 15. Colombia, personas de 50-59 años y mayores de 60 años según ocupación, Red UNIDOS	48
Gráfico 16. Colombia, Personas mayores de 60 años según sexo y ocupación, Red UNIDOS	49
Gráfico 17. Colombia, Ingresos personas ocupadas 50-59 años, Red UNIDOS	50
Gráfico 18. Colombia, Ingresos personas ocupadas mayores de 60 años, Red UNIDOS	50
Gráfico 19. Colombia, Pensión de personas entre 50-59 años y personas mayores de 60 años, Red UNIDOS	51
Gráfico 20. Colombia, Tipo de pensión en personas entre 50-59 años y mayores de 60 años, Red UNIDOS	51
Gráfico 21. Colombia, Tipo de pensión de personas inactivas entre 50-59 años y mayores de 60 años, Red UNIDOS	53
Gráfico 22. Colombia, Personas inactivas de 50-59 años y mayores de 60 años según ingresos por pensión, Red UNIDOS	53

Gráfico 23. Colombia, Afiliación a seguridad social en salud mayores de 60 años y 50-59 años, Red UNIDOS	54
Gráfico 24. Colombia, Discapacidad en hogares con personas entre 50-59 años, Red UNIDOS	58
Gráfico 25. Colombia, Discapacidad en hogares de personas mayores de 60 años, Red UNIDOS	59
Gráfico 26. Colombia, Cuidadores en hogares de personas mayores de 60 años en situación de discapacidad, Red UNIDOS	61
Gráfico 27. Colombia, Conocimiento de los derechos y deberes ciudadanos, hogares con personas de 50-59 años, Red UNIDOS	62
Gráfico 28. Colombia, Conocimiento de los derechos y deberes ciudadanos, hogares con personas mayores de 60 años, Red UNIDOS	62
Gráfico 29. Colombia, Participación de hogares con personas mayores de 50 años, Red UNIDOS	66
Gráfico 30. Colombia, Asistencia a talleres o charlas de prevención, hogares de personas mayores de 60 años, Red UNIDOS	67
Gráfico 31. Colombia, Resolución de problemas al interior de hogares con personas mayores, Red UNIDOS	68
Gráfico 32. Colombia, Personas que participan en las decisiones en familias con personas mayores de 60 años, Red UNIDOS	69
Gráfico 33. Colombia, personas con quienes se desplazan los adultos mayores, Red UNIDOS	71
Gráfico 34. Colombia, Material predominante de las paredes de la vivienda en hogares con personas mayores de 60 años. Red UNIDOS	78
Gráfico 35. Colombia, Material predominante del techo de la vivienda en hogares con personas mayores de 60 años. Red UNIDOS	78
Gráfico 36. Colombia, Material predominante de los pisos de la vivienda en hogares con personas mayores de 60 años. Red UNIDOS	79
Gráfico 37. Colombia, Observación de la vivienda en hogares con personas mayores de 60 años. Red UNIDOS	79
Gráfico 38. Colombia, Servicios públicos, privados o comunales con los que cuenta la vivienda. Hogares con personas mayores de 60 años, Red UNIDOS	81
Gráfico 39. Colombia, Paga servicios públicos, privados o comunales. Hogares con personas mayores de 60 años, Red UNIDOS	81

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Colombia, Hogares con personas mayores de 60 años y personas entre 50 a 59 años, Red UNIDOS	39
Cuadro 2. Colombia, razones por las que se desplazan los hogares con personas mayores de 60 años, Red UNIDOS	72

Introducción

El documento a continuación presenta el diagnóstico con enfoque poblacional, de los adultos mayores beneficiarios de la estrategia de reducción de la pobreza Red UNIDOS, de acuerdo con las dimensiones definidas para su intervención. El objeto principal del análisis, es contribuir a la comprensión de las condiciones de vida individual y del hogar de las personas mayores en situación de pobreza y pobreza extrema del país, con miras a lograr una mayor inclusión de este grupo en las políticas y programas encaminados a superar la pobreza y garantizar los derechos.

El análisis realizado se sustenta en el reconocimiento del inevitable proceso de envejecimiento poblacional, que en el país, avanza a un ritmo acelerado, trayendo consigo efectos sociales, económicos y familiares, en un contexto de pobreza e inequidad. Considera además, que factores relacionados con el aumento de la edad y el incremento del riesgo de caer en la pobreza, son en definitiva, consecuencia de las desventajas acumuladas a lo largo de toda la vida.


El documento describe y analiza las características de las personas mayores de 60 años y sus hogares, en las nueve dimensiones de intervención propuestas por la estrategia para la superación de la pobreza Red UNIDOS: identificación, ingresos y trabajo, educación y capacitación, salud, nutrición, habitabilidad, dinámica familiar, bancarización y ahorro, y, apoyo para garantizar el acceso a la justicia. Estas dimensiones aportaron información relevante en la comprensión de la situación de pobreza individual y de hogares de personas mayores, y permitieron una aproximación a la situación de la futura generación de adultos mayores de la estrategia, a saber el grupo de personas de 50-59 años.

Del estudio de las anteriores dimensiones se dedujo que la situación de pobreza en las personas mayores de 60 años de la Red UNIDOS además de estar significativamente influenciada por factores del contexto socioeconómico del país, se relaciona con características individuales y generacionales (alfabetización, nivel de escolaridad, historia laboral, historia familiar) que incrementan la condición de vulnerabilidad individual y de las familias con adultos mayores. Además, se concluye una clara tendencia al incremento del grupo de personas mayores beneficiarias de la Red UNIDOS así como la futura feminización de la vejez en beneficiarios de la Red, a saber el actual grupo de 50 a 59 años.

Adquieren especial atención las condiciones de seguridad económica de las personas mayores de 60 años de la Red, especialmente en cuanto al bajo nivel de ingresos y las precarias condiciones laborales de aquellos aun inmersos en el mercado laboral; además las de aquellos inactivos que nunca lograron cotizar a un sistema de pensiones o que, por este concepto reciben ingresos insuficientes para cubrir las necesidades básicas.

En lo referente a las personas mayores de la Red en situación de desplazamiento, los hallazgos evidencian las deficientes condiciones de este grupo, especialmente en lo concerniente al acceso a programas de ayuda y atención en salud que a pesar de evidenciar altos índices en el acceso a este último, sugiere la revisión en cuanto a la pertinencia del mismo según las características de este grupo.

La estructura del documento se desarrolla de la siguiente manera: inicialmente se adelanta una revisión conceptual en torno a los temas de envejecimiento y pobreza, a continuación se detallan los hallazgos en cada una de las dimensiones de análisis y finalmente se esbozan conclusiones y recomendaciones en el tema, que, se espera, proporcionen un aporte para el fortalecimiento de los programas y políticas estatales orientadas a este grupo.

A faint, artistic illustration of a hand holding a bunch of grapes, rendered in a light pink color that blends with the background. The hand is positioned on the right side, with fingers gently gripping the stem of the grape bunch. The grapes are clustered together, and some leaves are visible. The overall style is soft and illustrative.

1.

TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA, ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL Y POBREZA

Transición demográfica

La transición demográfica es un proceso que se caracteriza por el descenso en la tasa de crecimiento de la población producido por disminución en la fecundidad y mortalidad, sus efectos se reflejan en cambios en la distribución por edades de la población que sugieren un incremento de las personas en edad avanzada. Los países difieren en cuanto al momento de inicio y al ritmo de los cambios de la transición demográfica, así como en las características del contexto en el que se presentan. En efecto, mientras en los países europeos el proceso de transición demográfica coincidió con épocas de progreso y modernización y cubrió aproximadamente doscientos años y más -tiempo que permitió adecuar las condiciones económicas y sociales al nuevo contexto de envejecimiento-, en América Latina este proceso se ha dado de forma más rápida y en condiciones totalmente distintas a las de países desarrollados; en cuarenta años la región ha avanzado en un proceso de transición demográfica que a muchos países europeos les tomó por lo menos ochenta o cien años; a esto se suma que la mejora en las condiciones de vida, pobreza y desigualdad no avanza de forma paralela al grado de transición demográfica de los países de la región.

En Colombia, el proceso de transición demográfica inició a finales de la década de 1960 con descensos significativos en la fecundidad. Según CELADE (2008),

el país se encuentra en una etapa de transición demográfica intermedia que se caracteriza por un envejecimiento moderado de la población.

Las proyecciones de población del DANE, a 30 de junio de 2011 establecen que hay en Colombia 4'626.419 personas mayores de 60 años, lo cual equivale al 10,05% del total de la población del país; se espera que para 2020 el número de personas mayores de 60 años corresponda a 6'435.899 es decir el 12,64% de la población total del país.

Más allá de las estimaciones, es evidente que el incremento de la proporción de personas mayores de 60 años generará nuevos escenarios en materia de demandas y ofertas de bienes y servicios en las áreas de salud, pensiones, mercado laboral, ingresos, así como en entornos físicos y sociales; este panorama aunado al actual contexto de pobreza del país, plantea enormes retos a las estructuras económica, social y familiar que actualmente no cuentan con los recursos ni las capacidades necesarias para anticipar los efectos y responder a las transformaciones que se derivan del proceso de envejecimiento demográfico.

Pobreza

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL¹ la pobreza y la indigencia hacen parte de los problemas más apremiantes que enfrentan casi todos los países de América Latina y el Caribe. Un aspecto preocupante en la región es la persistencia de las brechas en la vulnerabilidad según características demográficas de las personas particularmente la edad, el sexo y la etnia, esta situación ocasiona que las mujeres, los niños y, en un futuro cercano, los adultos mayores sean los grupos con mayores posibilidades de caer en pobreza o pobreza extrema. Las cifras² muestran que en 2008 la incidencia de la pobreza en la región alcanzó a un 33,0% de la población, incluyendo un 12,9% que vivía en condiciones de pobreza extrema o indigencia. Estas cifras corresponden a 180 millones de personas pobres y 71 millones de indigentes, respectivamente y dan cuenta de una desaceleración en la reducción de la pobreza y un aumento de la indigencia.

En la actualidad, uno de los principales desafíos para América Latina y el Caribe tiene que ver con el cierre de las brechas de pobreza. Un informe reciente del progreso de América Latina y el Caribe hacia la consecución de las metas contempladas en los objetivos de desarrollo del milenio (ODM)³ establece

que aunque entre 2003 y 2008 la incidencia de la pobreza se ha reducido 11 puntos porcentuales (del 44% al 33%) y la pobreza extrema ha disminuido del 19% al 13%, es urgente la “superación sostenida de la pobreza sobre la base de estrategias y políticas que apunten a la efectiva inclusión social de los grupos excluidos y vulnerables, más allá de la provisión de bienes y servicios para la satisfacción de necesidades básicas”.

En Colombia la evolución de la pobreza⁴ muestra que desde 1970 y hasta 1996 el país experimentó un crecimiento elevado y sostenido que permitió conseguir logros importantes en la reducción de la pobreza, desde 1996 hasta 1999 la pobreza creció mostrando un retroceso de diez años de logros sociales; a partir del año 2002 la pobreza cayó 7,8 puntos porcentuales, comportamiento que coincidió con la recuperación del crecimiento económico; por su parte la pobreza extrema fue menor al 20% durante la década de los noventa, pero en 1999 aumentó con la crisis. Las cifras más recientes⁵ en el país indican que la pobreza se redujo 7 puntos porcentuales entre 2002 y 2008 (de 53,7% a 46%) mientras que la indigencia nacional se redujo 2% en el mismo periodo (de 19,7% en 2002 a 17,8% en 2008).

1. CEPAL (2009). Panorama social América Latina 2009. Santiago de Chile: Chile

2. Ibid

3. NACIONES UNIDAS (2010). El progreso de América Latina y el Caribe hacia los objetivos de desarrollo del milenio desafíos para lograrlos con igualdad. Santiago de Chile: Chile

4. DNP. El índice de pobreza corresponde al porcentaje de la población con ingresos inferiores al valor de una canasta básica de consumo, incluyendo vestuario y otros bienes y servicios de consumo básico (en 2005 era de \$224.307 por persona por mes), y el índice de pobreza extrema se define como el porcentaje de la población con ingresos inferiores al valor de una canasta normativa de alimentos (en 2005 era de \$90.710 por persona por mes)

5. Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP). (2009). Informe sobre empalme de empleo, pobreza y desigualdad. Colombia

Envejecimiento y pobreza

Una de las principales preocupaciones expresadas en la Estrategia Regional de Implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, menciona que en la región el proceso de envejecimiento demográfico se está dando en un contexto caracterizado por una gran incidencia de la pobreza, una alta y creciente participación laboral en el mercado informal, una persistente y aguda inequidad social, un escaso desarrollo institucional y una baja cobertura de la seguridad social. Este panorama no es muy alentador y exige desde ya repensar las estrategias tendientes a fortalecer las fuentes de seguridad económica en la vejez que refuercen los mecanismos para reducir los riesgos de caer en pobreza, y permitan lograr un envejecimiento en las mejores condiciones de seguridad económica y calidad de vida.

Según Martínez (2004), la incidencia de la pobreza en las personas mayores esta significativamente relacionada con las características estructurales de los países y el avance registrado en el conjunto de la sociedad en relación con la superación de la pobreza. En contextos poco propicios, las personas mayores se tornan particularmente vulnerables y el riesgo de caer en la pobreza puede ser más alto, dado que en esta etapa se hacen más evidentes las desventajas acumuladas a lo largo de toda la vida, a la vez que la capacidad de generar ingresos es menor y la rentabilidad del capital humano es comparativamente baja. Esta situación, ocasiona que las personas mayores

se tornen más vulnerables de caer en la pobreza, como consecuencia de factores de riesgo sociodemográficos, económicos, políticos y/o culturales.

Los desarrollos en el tema de vejez y pobreza, coinciden en afirmar que para abordar el estudio de este tema debe analizarse la influencia de las características del hogar, la distribución espacial, el género y la discapacidad como factores que aumentan el riesgo de las personas mayores de caer en pobreza en la vejez.

Según Cepal (1997), el hogar es señalado como el principal factor que explica la pobreza en la población de edad, esto significa que las personas que sobreviven a una vida de pobreza suelen llegar a una vejez en que la pobreza es cada vez mayor. Esta relación entre las condiciones de vida del hogar durante el ciclo vital y la situación de pobreza de las personas mayores, da un giro a la mirada de esta condición no como individual y estática sino como el resultado de la interacción de características individuales, generacionales y del contexto en que ha transcurrido la historia laboral y de acumulación de activos de las personas mayores.

A pesar de lo anterior, los datos para América Latina muestran que la incidencia de la pobreza es menos frecuente en la vejez que en otras etapas de la vida y aunque las personas mayores son consideradas un grupo social vulnerable, en la mayoría de los países, la incidencia de la pobreza en

6. CEPAL (2004). Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el envejecimiento. Santiago de Chile: Chile

hogares con personas mayores es menor que en los hogares sin ellos. Según Huenchuan y Guzmán (2006)⁷ este hecho se relaciona con las transferencias sociales y gubernamentales que reciben las personas mayores, un ejemplo de esto es Brasil donde si no mediaran las transferencias para este grupo social, la incidencia de la pobreza aumentaría notablemente, sobre todo en las edades más avanzadas. Los autores establecen que alrededor del año 2000, en más de la mitad de los países de la región, alrededor de un 50% de las personas mayores no recibía ingresos ni del sistema de seguridad social ni del trabajo, de esta manera, si no se contara con el apoyo recibido de las transferencias sociales y estatales, una proporción importante de las personas mayores se encontraría en situación de pobreza.

Este panorama se torna más preocupante cuando la capacidad del Estado y los sistemas de protección social no son suficientes para atender las necesidades de atención y seguridad de las personas mayores, así, es sobre la familia en quien recae la enorme responsabilidad del cuidado como fuente principal de apoyo. En efecto, Wong y Espinoza (2003), afirman que el apoyo familiar cobra una mayor importancia relativa en el caso de las personas mayores, sobre todo en los grupos de bajos ingresos y que no cuentan con apoyo institucional.

Estudios⁸ en esta área para la región mencionan que, con la excepción de Chile, en los hogares in-

digentes o vulnerables a la indigencia, la cantidad de personas dependientes es igual o mayor que el número de personas entre 14 y 64 años. Esta razón disminuye a 0,5 y 0,4 en el caso de los hogares no vulnerables a la pobreza, con un comportamiento consistente en el resto de las categorías: a mayor ingreso, menor tasa de dependencia. Análisis comparativos realizados por Celade⁹ establecen que respecto a la población más joven (grupo etario 10-59) en los países con menores niveles de pobreza hay un mejor posicionamiento de los adultos mayores, en los países con mayor incidencia de pobreza los adultos mayores pobres son “más pobres” que el resto de la población en esa categoría (es decir, mayor proporción de indigentes en relación al total de pobres), de esta manera los niveles de pobreza en la vejez para los países de la región¹⁰ muestran que a pesar de que la incidencia varía, en más de la mitad de éstos un porcentaje superior al 40% de las personas mayores son pobres.

La situación de los hogares con adultos mayores tiende a agravarse cuando se incrementa la población que requiere cuidados debido al envejecimiento, esta característica sugiere el aumento de las demandas de cuidado a las familias quienes se constituyen en las principales fuentes de apoyo en la enfermedad y la vejez, especialmente en aquellas personas mayores que no tienen acceso a los sistemas de protección social o poseen prestaciones reducidas en el sistema de pensiones. Además, si se tiene en cuenta los cambios que se están presentando

7. HUENCHUAN, S. y GUZMAN, J. (2006). Seguridad económica y pobreza en la vejez: tensiones, expresiones y desafíos para políticas. CEPAL, Santiago de Chile: Chile

8. CEPAL (2009). Panorama social América Latina 2009. Santiago de Chile: Chile

9. DEL POPOLO, F. (2001). Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina. CEPAL/CELADE. Santiago de Chile: Chile

10. HUENCHUAN, S. y GUZMAN, J. (2006). Seguridad económica y pobreza en la vejez: tensiones, expresiones y desafíos para políticas. CEPAL, Santiago de Chile: Chile

en las tasas de fecundidad y arreglos familiares, serán enormes los interrogantes que en un futuro se tendrán que resolver respecto a la responsabilidad del cuidado de las personas mayores.

El tema de la influencia entre la distribución espacial y la pobreza en personas mayores¹¹ establece una especial relación entre la pobreza rural y la etapa de transición demográfica de cada país, lo que sugiere que en países con una transición demográfica avanzada las personas mayores del área rural mostrarán mejores condiciones de vida, comparado con aquellos países en transición moderada en los que el déficit en ingresos y seguridad económica se exagera en razón a que en la edad adulta no cotizaron a un sistema de pensiones y el apoyo que reciben de los hijos o familiares no alcanza a cubrir sus necesidades. Indicadores para la región establecían que en 1995 uno de cada dos adultos mayores rurales en Colombia y México era pobre, en estos países, las encuestas de hogares mostraban un 42% y un 44%, respectivamente, de adultos mayores rurales; mientras las estimaciones de Celade (Boletín Demográfico 63) consideraban esas cifras en 28% y 29% (para 1995)¹².

El análisis de la relación entre la dimensión de género y pobreza en la vejez evidencia importantes inequidades frente a la seguridad económica de la mujer como consecuencia de las intermitencias en su trayectoria laboral que trae como consecuencias: i) un porcentaje más alto de mujeres que no percibe ingresos propios, ii) un porcentaje más alto de

mujeres que no cuenta con pensión ni jubilación y iii) sus ingresos por jubilación o pensión son más bajos (Rico, 2003). A pesar de lo anterior, información de las encuestas de hogares realizadas en países de América Sur indican que –salvo en los casos de Colombia, Ecuador, Perú y la República Bolivariana de Venezuela– la pobreza individual afecta más a los hombres que a las mujeres. Según Huenchuan (2006) este comportamiento puede relacionarse con la ayuda familiar que reciben algunas mujeres, lo cual compensaría sus limitadas oportunidades de recibir transferencias sociales a través del sistema de seguridad social. En el caso de los hombres, las evidencias¹³ indican que siguen actuando como proveedores durante la vejez, lo que tal vez les asegure cuidado y cierta calidad de vida; pero el hecho que sus redes de apoyo familiar y comunitario sean más reducidas puede constituirse en un factor de vulnerabilidad para su bienestar.

Otra de las dimensiones a analizar en cuanto a la pobreza de las personas de edad se relaciona con la enfermedad y la discapacidad, al respecto el Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento menciona que las personas de edad discapacitadas son más vulnerables a la pobreza que las personas de edad no discapacitadas, en parte debido a la discriminación en el lugar de trabajo, incluida la discriminación ejercida por los empleadores, y la carencia de condiciones para atender sus necesidades. Aunado a lo anterior una mayor incidencia de morbilidad en personas

11. DEL POPOLO, F. (2001). Op. cit

12. DEL POPOLO, F. (2001). Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina. CEPAL/CELADE. Santiago de Chile: Chile

13. HUENCHUAN, S. (2004). Pobreza y redes de apoyo en la vejez. Acercamiento desde las diferencias de género. Documento presentado en el I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, Caxambú- MG – Brasil, 18 - 20 de septiembre

en condición de pobreza¹⁴ plantea como resultado la reproducción de círculos de vejez-discapacidad y pobreza que resultan en un incremento de las necesidades de cuidado y apoyo familiar y estatal en la vejez.

Mecanismos para reducción de la pobreza en personas mayores

Los principios de las Naciones Unidas a favor de las personas de edad destacan la eliminación de la pobreza en la vejez como uno de los principales objetivos que permite lograr un envejecimiento en condiciones de seguridad social. Estos principios son plasmados en los acuerdos alcanzados en la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento Madrid 2002, en la que se reconoce la importancia de luchar contra la pobreza de las personas de edad con miras a erradicarla, como uno de los objetivos fundamentales del Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento. La experiencia en este tema hasta el momento menciona que aunque recientemente se ha dedicado mayor atención en todo el mundo a los objetivos y políticas encaminados a la erradicación de la pobreza, en muchos países las personas de edad todavía suelen ser excluidas de esas políticas y programas.

Las medidas recomendadas en materia de reducción y erradicación de la pobreza entre las personas de edad en el informe de la Segunda Asamblea

Mundial sobre el Envejecimiento Madrid 2002¹⁵; mencionan: a) la reducción de la proporción de personas mayores que viven en la pobreza extrema en un 50% para 2015, b) incluir a las personas de edad en las políticas y programas encaminados a alcanzar el objetivo de reducción de la pobreza, c) Promover la igualdad de acceso de las personas de edad al empleo y a las oportunidades de generación de ingresos, el crédito, los mercados y los activos de bienes; d) Garantizar que en las estrategias de erradicación de la pobreza y en los programas con que se aplican se tengan en cuenta expresamente las necesidades particulares de las mujeres de edad, de las personas muy ancianas, de las personas de edad con discapacidad y de las que viven solas; e) Elaborar cuando corresponda y en todos los niveles adecuados indicadores de la pobreza relacionados con la edad y el género como medios indispensables para determinar las necesidades de las mujeres de edad pobres y alentar el uso de los indicadores de la pobreza existentes para que el examen se lleve a cabo por

14. Según el secretario general de Naciones Unidas Kofi Annan "las personas en situación de pobreza se enferman con mayor frecuencia que aquellas en mejor posición económica. Sus niveles generales de salud y bienestar son inferiores. Están más expuestas a las enfermedades contagiosas y tienen menos resistencia a ellas... Tienen menores probabilidades de recuperarse totalmente después de una enfermedad y mueren antes..."

15. NACIONES UNIDAS (2002). Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. España: Madrid

grupos de edad y géneros; f) Prestar apoyo a los programas innovadores encaminados a habilitar a las personas de edad, en particular a las mujeres, para que aumenten sus contribuciones a las iniciativas de desarrollo y se beneficien de ellas con el fin de erradicar la pobreza; g) Afianzar la cooperación internacional en apoyo a las iniciativas nacionales encaminadas a erradicar la pobreza en consonancia con las metas convenidas internacionalmente a fin de lograr apoyo social y económico sostenible para las personas de edad; h) Fortalecer la capacidad de los países en desarrollo para superar los obstáculos que dificultan su participación en una economía cada vez más mundializada a fin de prestarles asistencia en sus empeños por erradicar la pobreza, en particular la pobreza entre las personas de edad.

En Colombia, el Departamento Nacional de Planeación DNP¹⁶ establece que una de las condiciones necesarias para disminuir los niveles de pobreza y desigualdad consiste en garantizar el funcionamiento adecuado de los mecanismos de aseguramiento, reducir la vulnerabilidad de la población y crear las herramientas para que los grupos rezagados superen las condiciones adversas a las cuales se enfrentan. En el caso de las personas mayores la participación económica, la seguridad social y los apoyos familiares son los mecanismos que generan seguridad económica y que se constituyen en activos para enfrentar los riesgos de caer en la pobreza, por esta razón garantizar la posibilidad de disponer de forma independiente de una cantidad de estos recursos económicos y sociales garantizaran mejores condiciones de vida en la vejez.

Según Huenchuan y Guzmán (2006) las fuentes de seguridad económica en la vejez derivan de la relación entre el Estado, el mercado y la familia, estas fuentes son interdependientes y su articulación a través de políticas públicas se constituye en base para la garantía de la seguridad económica. En la actualidad las sociedades de América Latina y el Caribe están inmersas en procesos de cambios demográficos, sociales y económicos que están modificando simultáneamente la capacidad de todos los componentes del sistema para generar seguridad económica, por esta razón es urgente la implementación de políticas tendientes a reforzar cada uno de estos componentes de la seguridad económica en la vejez.

Precisamente en el tema de políticas públicas, los desarrollos legislativos en torno a las personas mayores en el país dan cuenta de la manera en que paulatinamente se pretende avanzar desde una visión asistencialista en la que los viejos son considerados receptores de ayudas estatales y/o familiares, para dar lugar al ejercicio de una vejez activa, reconocida y valorada socialmente. Los avances de política en la última década ratifican los compromisos internacionales asumidos por el país en el tema de vejez y envejecimiento, entre otros se encuentran, la Ley 1251 de 2008 cuyas normas pretenden procurar la protección, promoción y defensa de los derechos de los adultos mayores en el país, la Ley 1276 de 2009 cuyo objeto es la protección a las personas mayores de los niveles I y II de SISBEN, a través de los Centros Vida como instituciones que contribuyen a brindarles una atención integral a sus necesidades y mejorar su

16. DNP (2008). *De la asistencia a la promoción social: hacia un sistema de promoción social*. Bogotá: Colombia

calidad de vida; finalmente, la propuesta de política nacional de envejecimiento y vejez 2007-2019 cuyo documento realiza una primera aproximación a una política nacional concertada entre los diferentes actores del país involucrados en la temática de envejecimiento y vejez.

A pesar de estos avances el recorrido histórico de las acciones de política orientadas a los adultos mayores en el país muestra que se han fundamentado en acciones de asistencia, desarticuladas y con debilidad en los mecanismos de atención acordes a las necesidades y características de esta población, que si bien pretenden disminuir los factores de riesgo de vulnerabilidad de este grupo, no se constituyen en fuentes de generación de capacidades y oportunidades que permitan a las personas mayores y sus familias liderar su propio desarrollo. En la actualidad los mecanismos existentes para garantizar la seguridad económica en la vejez se fundamentan en el sistema de protección social; sin embargo, la capacidad de respuesta del sistema a las exigencias del envejecimiento demográfico da

cuenta de fallas en el acceso y en la capacidad de adaptación del sistema que lo caracterizan como un sistema poco avanzado y que requiere mayores desarrollos a la luz de los retos que plantea el envejecimiento.

En suma, el sistema de protección social requiere fortalecer su capacidad de planeación desde una perspectiva demográfica que permita anticipar intervenciones acordes a las características y necesidades de la población con fines de adaptar la oferta y/o el acceso preferente a los servicios en virtud de la edad y demás elementos que se constituyen en riesgos para caer en la pobreza; así mismo se requiere transformar las acciones de atención a la población menos favorecida cambiando de una perspectiva asistencialista hacia un enfoque de promoción social que permita a los sujetos y sus familias ser participes de su propio desarrollo, a la vez que cuentan con las capacidades y oportunidades necesarias para el logro de unas mejores condiciones de vida.

Red de protección social contra la extrema pobreza

RED UNIDOS¹⁷

La Red de Protección Social para la Superación de la Pobreza Extrema- UNIDOS es una iniciativa que se inscribe en el marco del Plan Nacional de Desarrollo 2006 - 2010 como respuesta a las propuestas de la Misión para el Diseño de una Estrategia para la Reducción de la Pobreza y

la Desigualdad en Colombia (MERPD). Pretende asegurar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y las metas planteadas en Visión Colombia 2019 en los temas de reducción de la pobreza y promoción de la equidad.

17. ACCIÓN SOCIAL. Una mirada a la Red de Protección Social para la Superación de la Pobreza Extrema. Bogotá: Colombia

La estrategia se enmarca en el Sistema de Protección Social y hace parte del conjunto de políticas, estrategias y acciones de Promoción Social¹⁸, orientadas a disminuir la vulnerabilidad y mejorar la calidad de vida de los colombianos, especialmente la población pobre y vulnerable.

UNIDOS busca construir y fortalecer en las familias que se encuentran tanto en situación de pobreza extrema como de desplazamiento, la capacidad de gestionar su propio desarrollo, para superar su estado de pobreza y mejorar sus condiciones de vida. Para lograr este objetivo UNIDOS busca promover la incorporación efectiva de las familias más pobres a las estructuras de servicios sociales del Estado y asegurar la superación de su situación de pobreza extrema, a través de:

- a) La integración de la oferta pública de servicios sociales a nivel local, de manera que responda a las demandas de la familia
- b) Brindar transitoriamente, acompañamiento familiar y comunitario y acceso preferente, para asegurar que los recursos e intervenciones permitan alcanzar condiciones mínimas de calidad de vida que no están cubiertas
- c) Generar un marco de corresponsabilidad con familias beneficiarias para que estas se comprometan con acciones que conduzcan a la superación de su situación de pobreza extrema

La población objetivo de UNIDOS está compuesta por 1.5 millones de familias del nivel 1 del SISBEN que presentan las condiciones de vida más bajas, teniendo como referencia la base nacional con corte a marzo de 2008 que suministra oficialmente el Departamento Nacional de Planeación. Igualmente, las familias que se encuentren en situación de desplazamiento inscritas en el Registro Único de Población Desplazada (RUPD), administrado por ACCIÓN SOCIAL, independientemente del nivel del SISBEN en el que se encuentren.

La estrategia de intervención de UNIDOS tiene como objetivo habilitar a las familias vinculadas en nueve dimensiones, que se hallan desagregadas en 45 Logros Básicos (LB) y 22 Condiciones Básicas Territoriales (CBT). La tarea de alcanzar los LB y las CBT en cada dimensión está fundamentada en un modelo de gestión que tiene tres componentes: i) Acompañamiento Familiar y Comunitario, ii) Gestión de la Oferta y Acceso Preferente a Programas Sociales del Estado y iii) Fortalecimiento Institucional.

La implementación de la estrategia UNIDOS en el país inició en el año 2007 con una prueba piloto en 37 municipios, en 2008, inició la fase de expansión a nivel nacional, bajo un esquema de microrregiones o grupos de municipios.

18. El componente de Promoción Social es transversal dentro del SPS. En este sentido, una acción o política de Promoción Social, en primer lugar y como condición necesaria, le apunta a la reducción de la pobreza y la vulnerabilidad (incluye las acciones de alivio a la pobreza o asistencia social). Y en segundo lugar y como condición suficiente, contribuye a que la población pobre y vulnerable alcance logros en términos de inclusión social sostenibles en el tiempo

A faint, artistic illustration of a hand holding a bunch of grapes, rendered in a light pink color that blends with the background. The hand is positioned at the bottom right, and the grapes are clustered in the center and left. The overall style is soft and illustrative.

2.

METODOLOGÍA

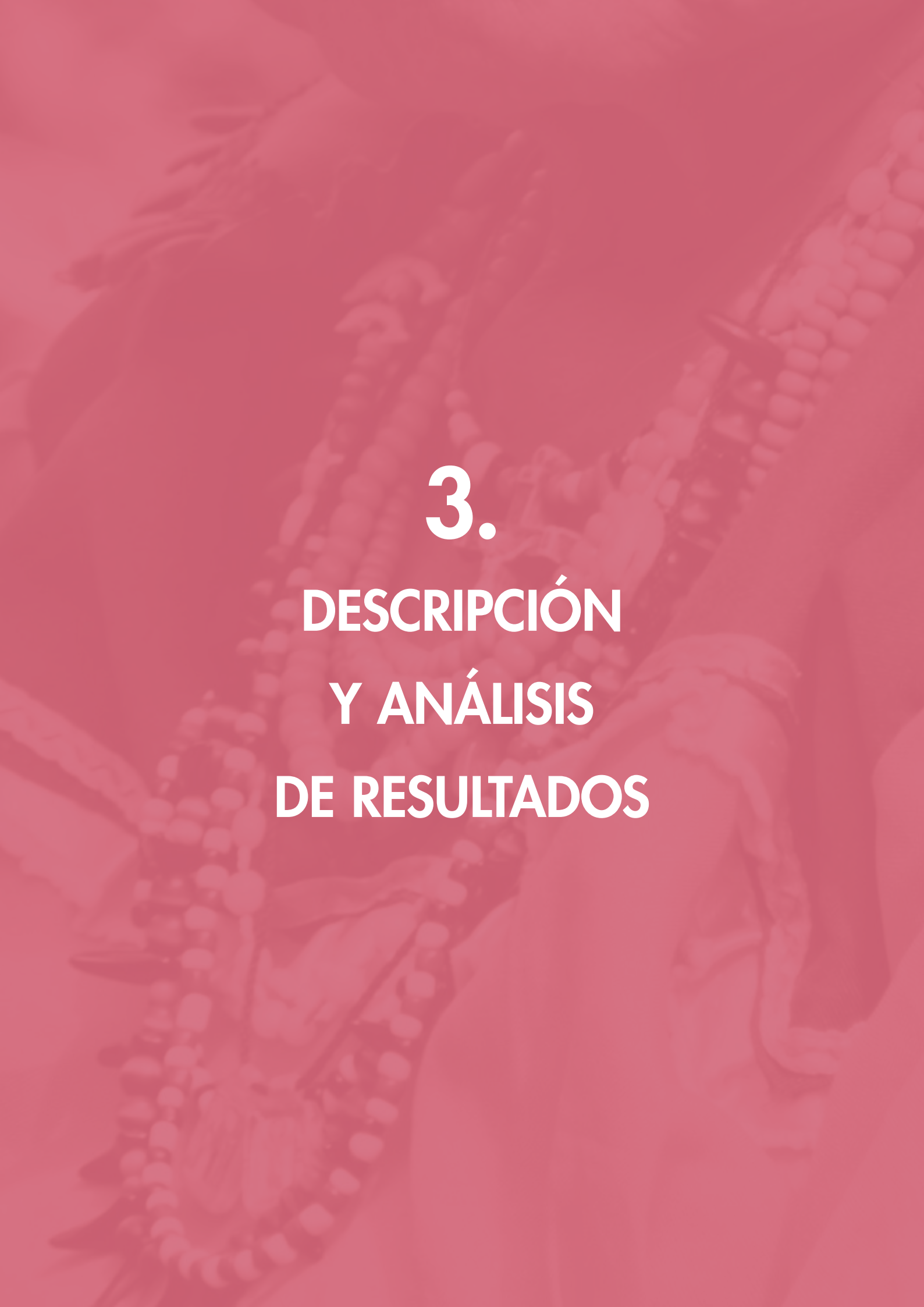
Metodología

El presente documento se constituye en un estudio descriptivo que pretende visibilizar la situación de las personas mayores de 60 años y el grupo de 50 a 59 años, beneficiarios de la Red UNIDOS, en las nueve (9) dimensiones de intervención consideradas por la Red: identificación, ingresos y trabajo, educación y capacitación, salud, nutrición, habitabilidad, dinámica familiar, bancarización y ahorro y apoyo para garantizar el acceso a la justicia.

Como fuente de información principal se tomó el sistema de información INFOUNIDOS que mantiene información actualizada, confiable, segura y de fácil acceso sobre la cual las entidades adscritas pueden realizar consultas de manera ágil para obtener reportes sobre el estado de la demanda y la oferta pertinentes para cada actor de la Red. Algunas variables analizadas en el estudio fueron contrastadas con información del censo general 2005 y las proyecciones de población del DANE.

Una vez obtenida la base de datos se procedió al procesamiento de la información el cual se realizó utilizando Microsoft Excel y SPSS tanto para el procesamiento como para la generación de tablas y gráficos. La fecha de corte de la base de datos utilizada en el estudio es 19 de septiembre de 2010.

Para efectos del presente diagnóstico se tomará como referente tanto la población mayor de cincuenta años como aquellos mayores de 60 años, lo anterior con el fin de visibilizar de forma paralela las condiciones del grupo de personas que se encuentran en la adultez madura y cuyas condiciones de vida actual influenciarán significativamente sus condiciones de vida en la vejez.

The background features a faint, artistic illustration of two hands holding several stalks of wheat. The hands are positioned at the bottom, with the wheat stalks extending upwards and outwards. The entire scene is rendered in a light, sketchy style against a solid reddish-pink background.

3.

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

3.1. Dimensión Identificación

La dimensión de identificación brinda información básica en cuanto a las características sociodemográficas de los miembros de las familias beneficiarias

de UNIDOS que permita identificar el perfil de los sujetos beneficiarios según características de sexo, edad, estado civil, etc.

Tamaño y estructura de los adultos mayores

Gráfico 1. Colombia, Pirámide poblacional 2010 según proyecciones de población DANE

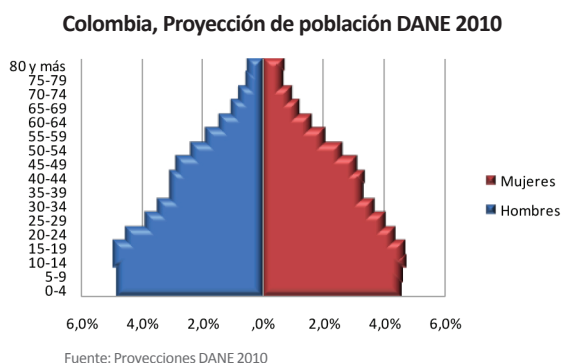


Tabla 1. Colombia, Peso de grandes grupos de edad en el país

Grupos de edad	Población total Nacional (Junio 30 2010)	Peso sobre el total
0 - 14	13010925	28,6%
15 - 59	28023833	61,6%
60 y más	4473447	9,8%
Total general	45508205	100,0%

Gráfico 2. Colombia, Pirámide poblacional UNIDOS 2011

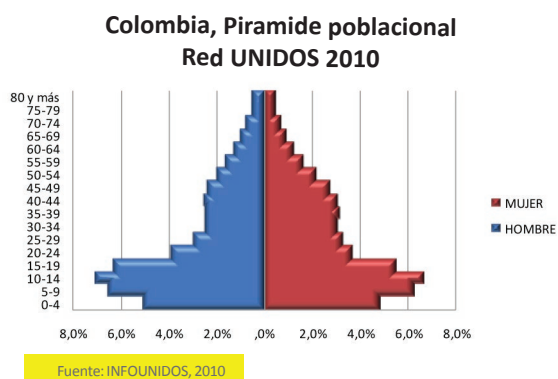


Tabla 2. Colombia, Peso de grandes grupos de edad, Red UNIDOS

Grupos de edad	Beneficiarios JUNTOS (Septiembre 19 de 2010)	Peso sobre el total
0 - 14	1539932	36,4%
15 - 59	2337533	55,3%
60 y más	347433	8,2%
Total general	4224898	100,0%

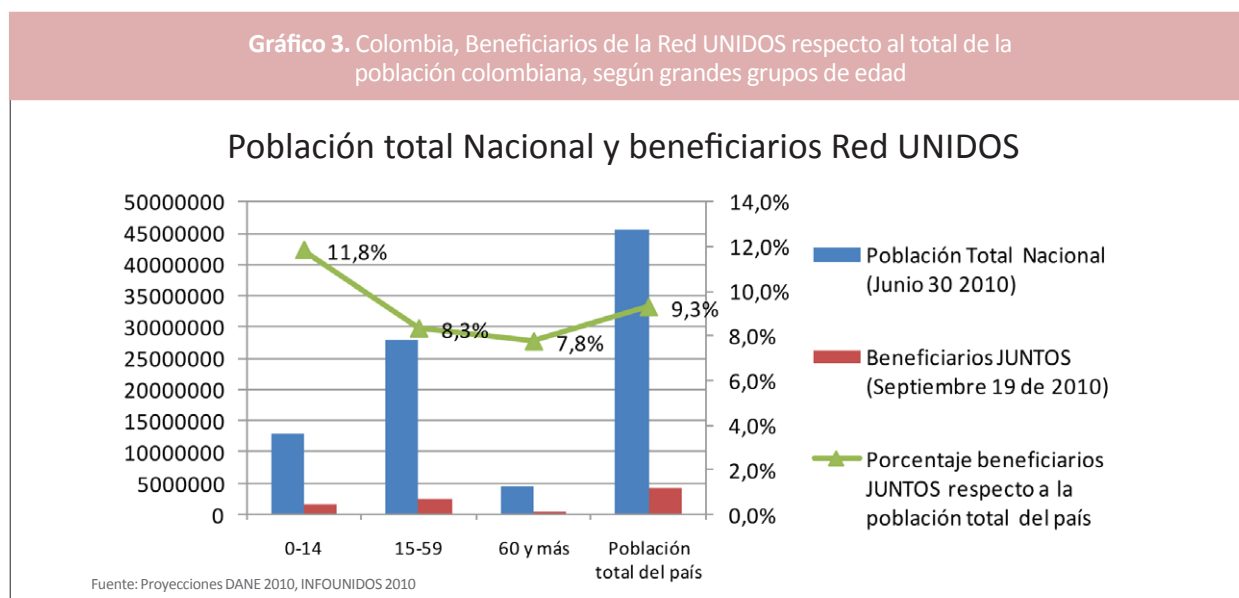
Las pirámides de población expuestas en los gráficos 1 y 2 permiten apreciar un paralelo entre el total de la población colombiana y el total de beneficiarios de la Red UNIDOS. Las proyecciones de población del DANE indican que a junio 30 de 2010 hay en el país 45'508.205 habitantes de los cuales el 28,6% corresponde a niños de 0 a 14 años, el 61,6% a personas entre 15 a 59 años y el 9,8% a personas mayores de 60 años. Los datos para la Red UNIDOS indican que al 19 de septiembre de 2010 existen 4'224.898 personas beneficiarias de la Red, el 36,4% corresponde a niños de 0 a 14 años, el 55,3% a personas entre 15 a 59 años y el 8,2% a personas mayores de 60 años.

El contraste entre el peso de los grandes grupos de edad en el país respecto a los grandes grupos de edad de la Red UNIDOS muestra una relativa similitud en la distribución de las proporciones correspondientes para cada grupo de edad, el peso del grupo de 0 a 14 años de la Red UNIDOS es mayor al peso de este mismo grupo en la población

total siendo éste un indicador de un significativo número de población infantil en las familias beneficiarias de la Red. La relación es diferente en el grupo de 15 a 59 años que en la Red UNIDOS alcanza un peso de 55,3%, mientras que en la población total del país este grupo representa al 61,6% de la población. Finalmente el grupo de personas mayores de 60 años en el país representa un peso de 9,8% mientras en el grupo de beneficiarios de la Red UNIDOS corresponde al 8,2% del total.

En general, puede establecerse que el peso de los grandes grupos de edad de la población total colombiana y la población de Red UNIDOS muestra una relativa similitud especialmente en los grupo de población infantil y adolescente; respecto al grupo de adultos y adultos mayores la proporción disminuye en el grupo de beneficiarios de la Red UNIDOS, aunque en general ambos grupos muestran una disminución del peso de la población a medida que la edad aumenta.

Gráfico 3. Colombia, Beneficiarios de la Red UNIDOS respecto al total de la población colombiana, según grandes grupos de edad



El análisis comparativo de las cifras de beneficiarios de UNIDOS respecto a la población total del país evidencia que las personas beneficiarias de la Red corresponden al 9,3% de la población total colombiana, este análisis según grandes grupos de edad indica que en el grupo de 0 a 14 años el 11,8% de la población es beneficiaria de la estrategia, en el grupo de 15 a 59 años el 8,3%; finalmente, el grupo de 60 años y más corresponde al 7,8% del total de la población colombiana.

En suma, los análisis según el peso de los beneficiarios de UNIDOS dentro de la misma Red y respecto a la población total del país, dan cuenta de la prevalencia de población infantil, la pirámide de población alcanza su mayor ensanchamiento en los grupos de los rangos de 0 a 19 años, mientras en el grupo de grupos de 60 años y más la pirámide tiende a angostarse y esta tendencia se incrementa en la medida en que aumenta la edad.

Tabla 3. Colombia, Beneficiarios Red UNIDOS según sexo

Grupos de edad	HOMBRE	MUJER	TOTAL
0 - 14	18,7%	17,8%	36,4%
15 - 59	26,9%	28,4%	55,3%
60 y más	4,3%	3,9%	8,2%
Total general	49,9%	50,1%	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

La distribución de los beneficiarios de UNIDOS según sexo, muestra una tendencia similar a la correspondiente a la población del país. En Colombia del total de la población el 49,4% corresponde a hombres y el 50,6% a mujeres, las cifras para los beneficiarios de la Red UNIDOS indican que el 49,9% corresponde a hombres y el 50,1% a mujeres. Según grupos de edad la prevalencia femenina en la Red UNIDOS se ubica en el grupo de edad de 15 a 59 años -26,9% hombres y 28,4% mujeres-, en contraste los grupos de edad de 0 a 14 años y 60 años, muestran mayor tendencia masculina.

En sí, aunque es evidente que una prevalencia de población femenina en el país sugiere mayor participación de este grupo en la Red UNIDOS, también es importante subrayar que la feminización de la

pobreza es un fenómeno de enorme incidencia en la región por las grandes brechas existentes entre hombres y mujeres. En efecto, los Objetivos de Desarrollo del Milenio insisten en lograr una mayor igualdad y empoderamiento de la mujer como clave para superar la pobreza en la región.

En el grupo de personas mayores de 60 años las diferencias en las cifras de beneficiarios según sexo no son significativas, los datos coinciden con la tendencia en la región a una mayor prevalencia de la pobreza individual en los hombres mayores que en las mujeres; lo anterior, aunado a una menor incidencia de pobreza en hogares con mujeres mayores de 60 años se constituye en elementos influyentes en la masculinización de la vejez en la Red UNIDOS.

Tamaño y estructura del grupo de 50-59 años

Los datos presentados a continuación se constituyen en información prospectiva relevante, para una mayor comprensión de las futuras dinámicas poblacionales del grupo de mayores de 60 años. Por esta razón se analiza con detenimiento las características de tamaño y estructura del grupo de 50-59 años.

Al realizar un paralelo entre el grupo de 50-59 años y el grupo de personas mayores de 60 años se evidencian valores similares en cuanto al peso de cada grupo respecto al total de los beneficiarios de la estrategia UNIDOS. El grupo de 50-59 años corresponde al 7,5% del total de personas de la estrategia, en las personas mayores de 60 años las cifras corresponden al 8,2% del total.

Tabla 4. Colombia, Peso de los grupos: 50-59 años y mayores de 60 años sobre el total de los beneficiarios, Red UNIDOS.

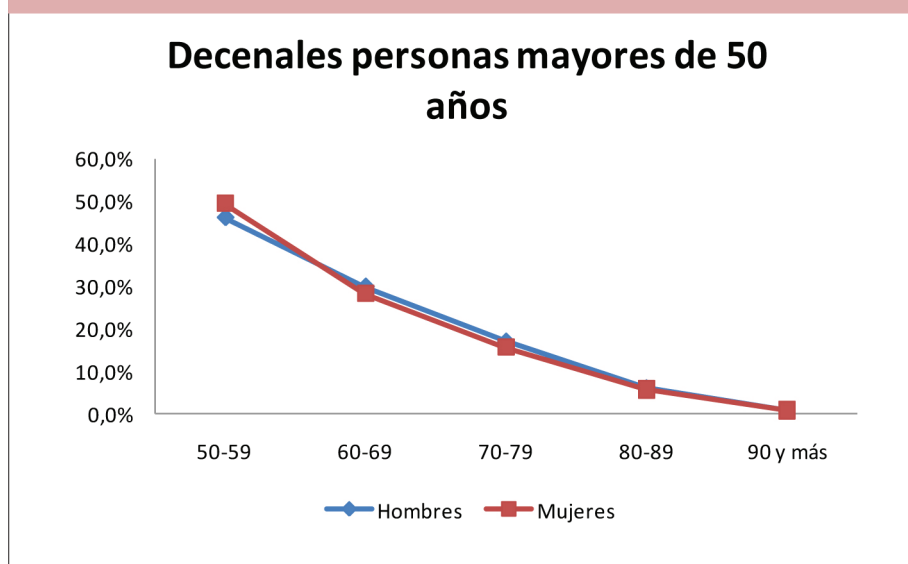
Grupos de edad	HOMBRE		MUJER		TOTAL GENERAL	
0 - 14	789437	18,7%	750495	17,8%	1539932	36,4%
15 - 49	980126	23,2%	1039354	24,6%	2019480	47,8%
50 - 59	155580	3,7%	162473	3,8%	318053	7,5%
60 y más	181366	4,3%	166067	3,9%	347433	8,2%
Total general	2106509	49,9%	2118389	50,1%	4224898	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

Respecto a la distribución según sexo, las cifras muestran que en el grupo de 50-59 años las mujeres tienen una mayor participación, en los grupos de 60 hasta 89 años este comportamiento cambia mostrando prevalencia en la participación de los hombres. En las personas de 90 años y más, predomina la participación femenina aunque no se evidencian grandes brechas respecto a los hombres. Un análisis proyectivo de esta

tendencia sugiere que la prevalencia de mujeres en el grupo de grupo de 50-59 años se reflejará en un futuro incremento de su peso en el grupo de personas mayores de 60 años de la Red UNIDOS, lo anterior, obliga desde ahora a pensar en las necesidades de este grupo especialmente cuando son las mujeres quienes llegan a la vejez en mayor desventaja como consecuencia de las inequidades percibidas durante el ciclo vital.

Gráfico 4. Colombia, Decenales personas mayores de 50 años según sexo, Red UNIDOS.



Fuente: INFOJUNTOS, 2010

Relación de dependencia, Índice de envejecimiento

El análisis del índice de envejecimiento en la población de UNIDOS muestra la relación existente entre las personas mayores de 60 años y la población menor de 15 años, siendo estos dos grupos poblacionales los que mayor demanda de cuidado y apoyo requieren; en este sentido, conocer la relación existente entre estos dos grupos poblacionales permite identificar y anticipar medidas orientadas al grupo que mayores demandas de apoyo y cuidado está ejerciendo sobre el total de la población. En el caso de la Red, el índice de envejecimiento da cuenta de una relación de 22,6 personas mayores de 60 años por cada cien menores de quince años, que en suma se traduce en una mayor demanda de apoyo por parte de los menores en la Red.

Otro análisis importante de las relaciones que se establecen entre los grupos de edad de la Red UNIDOS es el concerniente a la relación de dependencia, éste indicador permite identificar la relación existente entre los grupos en edad inactiva y aquellos en edad productiva, es decir los mayores de 65 años y menores de 15 años, con respecto a la población entre 15 y 64 años; esta información da cuenta de la dependencia económica potencial, es decir mide la población en edades activas frente a aquellas en edades inactivas, con el fin de dar cuenta de las posibilidades de apoyo económico y para el cuidado de este último grupo.

Los datos obtenidos muestran una relación de dependencia de 72,7 personas inactivas por cada cien activas, que para los beneficiarios de la Red UNIDOS, teniendo en cuenta sus condiciones de vida y características de ingreso, se constituye en una carga económica importante que debe soportar la población potencialmente activa de la Red.

El escenario presentado por la relación de dependencia y el índice de envejecimiento es indicador de la suficiencia en las redes de apoyo con las que cuentan las personas mayores de la Red UNIDOS en términos de disponibilidad de cuidadores y en términos de una mayor posibilidad de apoyo económico ante la falta de ingresos. No obstante lo anterior, vale la pena en un futuro realizar una mirada detenida respecto a estas redes; es decir, el tipo y la calidad de transferencias económicas y de cuidado que están en la capacidad de brindar a las personas mayores. De igual manera es importante anticipar medidas frente a una futura reducción en la disponibilidad de redes de apoyo para las personas mayores de 60 años, como consecuencia de la disminución del número potencial de posibles cuidadores y los cambios en la configuración de la familia; estos elementos en un futuro próximo, plantearán nuevos retos a las necesidades de apoyo familiar y económico del grupo de personas mayores en paulatino crecimiento.

El análisis del índice de envejecimiento desde la distribución en el territorio, muestra que los departamentos con un alto índice de envejecimiento según datos del Censo 2005 también logran cifras representativas en este indicador en la Red UNIDOS, este comportamiento da cuenta de una mediana relación entre los departamentos más

envejecidos y una mayor participación de este grupo en la Red; aunque no es una tendencia generalizada, si logra observarse de manera más clara en los departamentos de Boyacá, Nariño y Risaralda.

Además de lo anterior, los hallazgos invitan a reflexionar en torno a las condiciones de vida de las personas mayores en estos departamentos más envejecidos, precisamente por las condiciones en que las personas están llegando a la vejez y que obliga a una mayor capacidad de respuesta programática e institucional, en el caso específico de la estrategia UNIDOS.

Finalmente, aunque es posible realizar un paralelo entre el grado de envejecimiento de cada departamento y las posibilidades de acceso de las personas mayores a la Red UNIDOS, la carencia de datos desglosados con relación a la situación individual de los adultos mayores en situación de pobreza y pobreza extrema se constituye en un factor que contribuye a la invisibilización de este grupo. Por lo anterior, la información descrita por departamentos sugiere la necesidad de identificar los elementos que influyen en una mayor o menor vinculación de personas mayores de 60 años y sus familias a la Red UNIDOS, especialmente en los departamentos con mayor índice de envejecimiento y pobreza; de otro lado la necesidad de contar con datos estadísticos acerca de los hogares y de las personas mayores de 60 años en el país, que permita reconocer las condiciones de vida de esta población con fines de informar de forma más certera los niveles de pobreza individual y en el hogar que experimenta esta población.

Tabla 5. Colombia, Índice de envejecimiento según departamento

Departamento	Índice de envejecimiento nacional
Caldas	48,02
Quindío	47,27
Risaralda	45,23
Valle del Cauca	42,57
Boyacá	42,27
Santander	40,89
Tolima	40,86
Antioquia	39,32
Bogotá D.C.	38,97
Cundinamarca	36,30
Nariño	32,43
Atlántico	32,35
San Andrés y Providencia	30,37
Norte de Santander	30,23
Sucre	30,14
Huila	28,86
Bolívar	28,77
Meta	27,47
Córdoba	26,91
Magdalena	23,77
Cesar	21,73
Caquetá	21,22
Casanare	20,38
La Guajira	18,65
Putumayo	18,50
Cauca	17,68
Arauca	17,46
Chocó	16,57
Vaupés	16,11
Vichada	15,18
Guainía	14,21
Guaviare	14,11
Amazonas	11,40

Fuentes: Proyecciones DANE, 2010

Tabla 6. Colombia, Índice de envejecimiento según departamento. Red UNIDOS

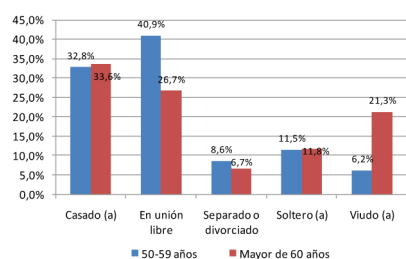
Departamento	Índice de envejecimiento Red UNIDOS
Boyacá	42,05
Nariño	36,96
Cundinamarca	34,05
Cauca	28,62
Tolima	27,18
Santander	24,95
Córdoba	24,60
Risaralda	23,36
Sucre	23,02
Quindío	22,94
Caldas	22,46
Norte de Santander	21,90
Atlántico	21,68
Valle del Cauca	20,37
Magdalena	19,78
Chocó	18,93
Huila	18,74
Cesar	18,61
Bogotá, D.C.	17,20
Antioquia	17,06
Casanare	17,06
La Guajira	16,34
Bolívar	15,50
Putumayo	15,37
Meta	15,31
San Andrés y Providencia	15,10
Vaupés	14,73
Arauca	14,50
Vichada	14,43
Caquetá	14,24
Guainía	9,79
Guaviare	9,22
Amazonas	7,26

Fuentes: INFOUNIDOS, 2010

Estado civil

Gráfico 5. Colombia, Estado civil personas mayores de 60 años y personas de 50-59 años, Red UNIDOS.

Estado civil mayores de 60 años y personas de 50-59 años



Fuente: INFOUNIDOS, 2010

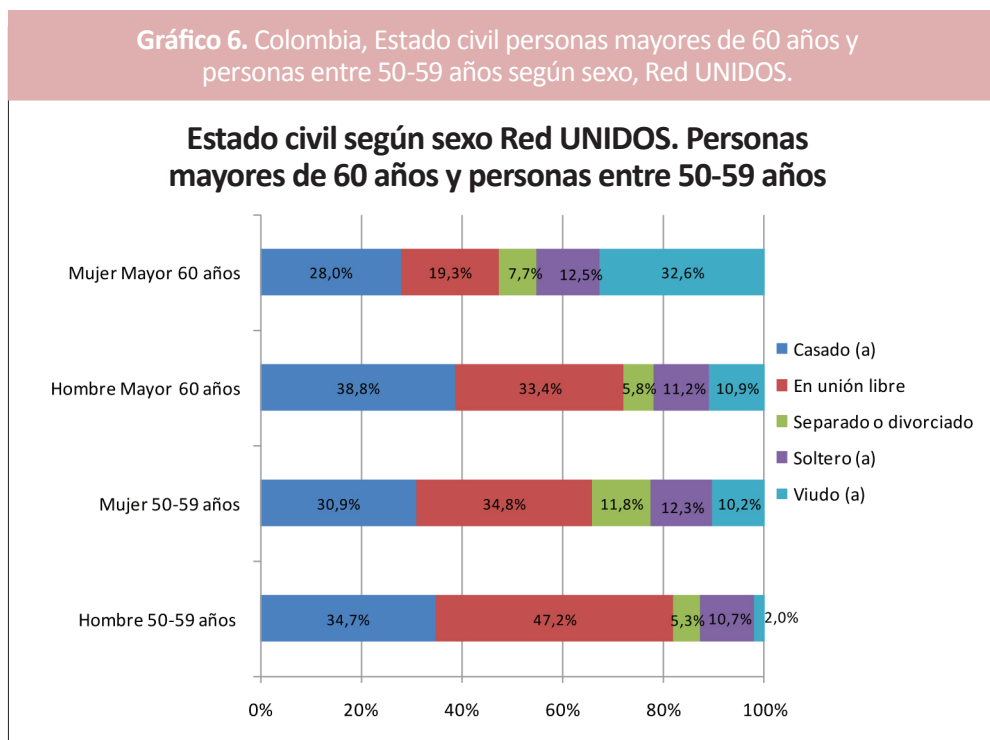
Tabla 7. Colombia, Estado civil personas mayores de 60 años y personas de 50-59 años, Red UNIDOS.

Estado civil	50-59 años	Mayor de 60 años
Casado (a)	32,8%	33,6%
En unión libre	40,9%	26,7%
Separado o divorciado	8,6%	6,7%
Soltero (a)	11,5%	11,8%
Viudo (a)	6,2%	21,3%
Total General	100,0%	100,0%

Los datos referentes al estado civil de las personas mayores de 60 años de la Red UNIDOS muestran una prevalencia del estado casado (33,6%), seguido de unión libre (26,7%) y viudo (21,3%); los estados civiles soltero (11,8%) y separado (6,7%) muestran los menores valores. En el grupo de 50-59 años el estado civil de mayor participación es unión libre (40,9%), seguido de casado (32,8%) y soltero (11,5%); el estado civil separado (8,6%) y viudo (6,2%) corresponden a los de menor participación en este grupo. Como se aprecia entonces en la adultez mayor las personas de la Red muestran mayor tendencia a mantener una unión casado y la viudez empieza a ser significativa a esta edad, en contraste, las personas entre 50-59 años mantienen una tendencia al estado civil casado, unión libre y soltería; el estado de viudez aun no logra relevancia a esta edad (6,2%).

El análisis del estado civil respecto a las características de sexo muestra que en los hombres mayores de 60 años prevalece el estado civil casado (38,8%), seguido de unión libre (34,4%) y soltero (11,2%); en los hombres entre 50-59 años el estado que prevalece es unión libre (47,2%), seguido de casado (34,7%) y soltero (10,7%). En contraste en las mujeres mayores de 60 años prevalece el estado civil viuda (32,6%), seguido de casada (28,0%) y unión libre (19,3%); en las mujeres entre 50-59 años los datos muestran prevalencia del estado civil unión libre (34,8%), seguido de casada (30,9%) y soltera (12,3%).

Gráfico 6. Colombia, Estado civil personas mayores de 60 años y personas entre 50-59 años según sexo, Red UNIDOS.



Fuentes: INFOJUNTOS, 2010

La información anterior permite establecer que el estado civil de los hombres mayores de 50 años no presenta cambios significativos aún en los más viejos, contrario a las mujeres quienes entre los 50-59 años están en su mayoría en unión libre o casadas y en la etapa de adultez mayor la viudez se configura como el estado civil más representativo, en coherencia con la tendencia de las mujeres mayores de 60 años a nivel nacional.

Una relación entre el estado civil y la situación de pobreza de las personas mayores es presentada por Huenchan y Guzmán (2006), quienes establecen

que en los países en desarrollo además del retiro, la viudez reduce los ingresos ajustados por necesidades y aumenta la probabilidad de pobreza en los hogares con personas mayores, es decir, en un futuro las actuales mujeres de la Red UNIDOS de 50-59 años serán más vulnerables a caer en pobreza en su adultez mayor como consecuencia de la pérdida del compañero, situación que también esta favorecida por una mayor esperanza de vida en las mujeres –en la actualidad la esperanza de vida de las mujeres es de 78 años, seis años más que los hombres– lo que sugiere una vida más larga pero no precisamente en las mejores condiciones.

Etnia

La distribución de las personas mayores de 60 años de la Red UNIDOS según etnia corresponde en su gran mayoría a otros orígenes no relacionados con etnias específicas, los datos para aquellos beneficiarios de la Red que pertenecen a alguna etnia corresponden a: afrodescendiente (15,5%), indígena (6,7%), palenquero (0,2%), raizal del archipiélago (0,2%) y/o rom o gitano (0,2%).

Es importante considerar que ante la formulación de medidas de política para las personas mayores,

vale la pena realizar un análisis detenido a las características y necesidades de las personas mayores de 60 años de los distintos grupos étnicos, que permita promover una mayor inclusión de estos grupos en los mecanismos de protección del Estado, así como favorecer el respeto y el reconocimiento de sus diferencias, aun respecto a las diversas formas en que vivencian la vejez y el envejecimiento.

Tabla 8. Colombia, Personas mayores de 60 años según etnia, Red UNIDOS

Etnia	Personas mayores de 60 años	Porcentaje personas mayores de 60 años
Afrodescendiente (negro, mulato, cimarron u otro)	53866	15,5%
De ninguno de los anteriores	268251	77,2%
Indígena	23306	6,7%
Palenquero	692	0,2%
Raizal del archipiélago	600	0,2%
ROM o Gitano	718	0,2%
TOTAL GENERAL	347433	100,0%

Fuentes: INFOUNIDOS, 2010

Adultos mayores en situación de desplazamiento

El objetivo de vincular a la población en situación de desplazamiento del país como beneficiarios de la estrategia UNIDOS se fundamenta en la necesidad de complementar la atención de esta población por parte del Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada – SNAIPD con

otras acciones enfocadas a mitigar los riesgos de empobrecimiento. Para tal efecto se cuenta con un capítulo adicional en la sesión de línea base, con el fin de capturar información específica, que permita valorar la situación de vulnerabilidad que enfrenta la población desplazada.

Los principios de la Red reconocen claramente que la situación de vulnerabilidad de la población desplazada es más crítica que la de los hogares en situación de pobreza y que, de acuerdo con las características de los hogares desplazados, éstos tienen un mayor riesgo de caer y permanecer en condiciones de pobreza extrema. Si a esta situación de pobreza y desplazamiento se suma el proceso de envejecimiento, el resultado es un incremento de las situaciones que generan vulnerabilidad y que impiden un envejecimiento en las mejores condiciones de vida.

Aunque en el país el tema del envejecimiento, pobreza y desplazamiento ha sido poco explorado, organismos internacionales como ACNUR ha logrado caracterizar la situación de distintos grupos poblacionales refugiados, que a pesar de tener una connotación diferente también hacen parte de los grupos de personas quienes por distintas circunstancias han tenido que desplazarse de su territorio. Por esta razón teniendo en consideración las diferencias existentes entre la población desplazada

y refugiada, se tomaran elementos de este último grupo intentando tomar elementos que permitan realizar un paralelo entre la situación de las personas mayores refugiadas, en el ámbito internacional, y las personas mayores desplazadas del país.

Según ACNUR se estima que el 10 por ciento de los refugiados en las crisis humanitarias es mayor de 60 años, y en algunos casos, este porcentaje puede ascender al 30 por ciento. La mayoría de los refugiados de la tercera edad son mujeres y los refugiados mayores más necesitados a menudo son los menos visibles¹⁹. Respecto a lo anterior, se estima que solo el 0,2% de la respuesta humanitaria internacional se destina específicamente a la atención de personas adultas mayores durante las emergencias, como consecuencia de la prevalencia que se da a otros grupos, especialmente la población infantil, además, se establece que en Colombia las personas mayores que han sido desplazadas se encuentran entre las más vulnerables, y las que menos ayuda pueden recibir²⁰.

Gráfico 7. Colombia, Beneficiarios Red UNIDOS según situación de desplazamiento

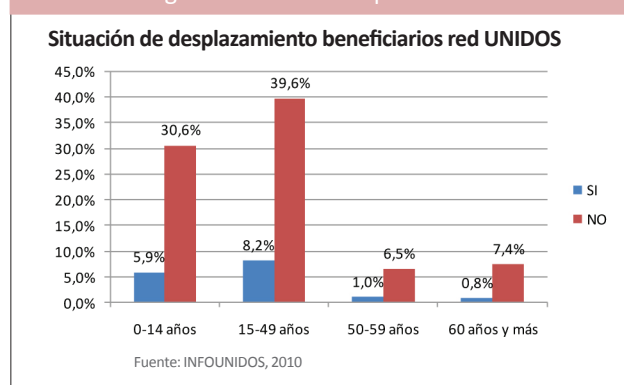


Tabla 9. Colombia, Beneficiarios Red UNIDOS según situación de desplazamiento

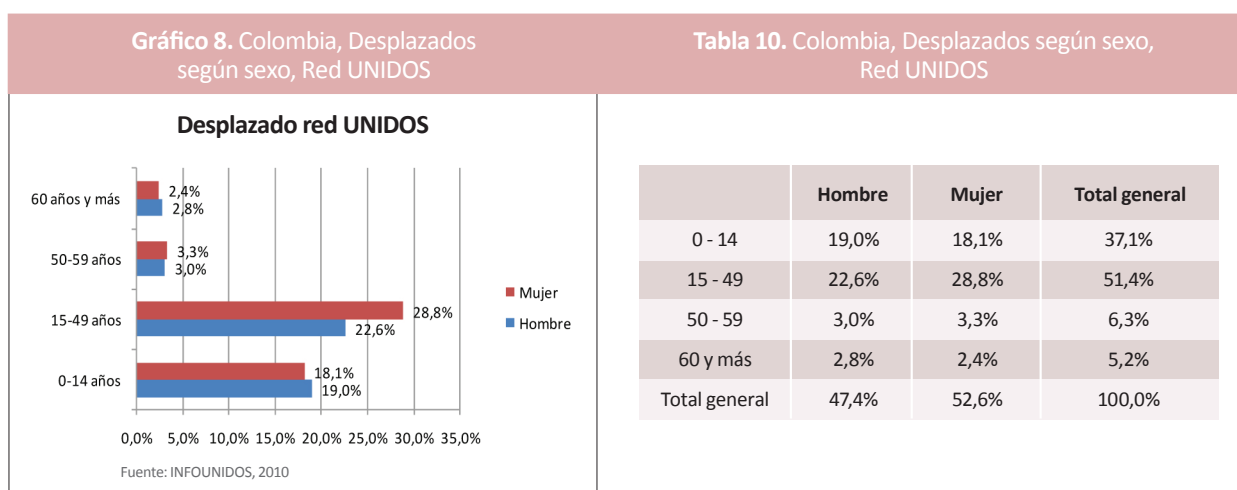
	SI	SI	Total general
0 - 14	5,9%	30,6%	36,4%
15 - 49	8,2%	39,6%	47,8%
50 - 59	1,0%	6,5%	7,5%
60 y más	0,8%	7,4%	8,2%
Total general	15,9%	84,1%	100,0%

19. HELPAGE INTERNATIONAL (2000). Tercera edad y desarrollo. No. 6. Recuperado de: http://helpage.bluefountain.com/Search/w_search_searchresultspage_pav_e?SearchableText=cali

20. Recuperado de: <http://hai-es.jamkit.com/Emergencias/Desplazadoseinvisibles>

La información en torno a la población desplazada de la Red UNIDOS indica que a septiembre 19 de 2010 de 4'224.898 beneficiarios de UNIDOS, 670.072 corresponden a personas en situación de desplazamiento, esto significa que el 15,9% de la población de UNIDOS son desplazados. La distribución de la población desplazada según grupos de edad da cuenta de mayor participación de población infantil y personas entre 15-49 años, en

este último grupo el 8,2% son desplazados frente al 5,9% en el grupo de 0-14 años. Las cifras correspondientes a los grupos de 50-59 años y mayores de 60 años muestran valores bajos para ambos grupos, en este último del total de personas mayores de 60 años el 0,8% son desplazados, en contraste las cifras para el grupo de 50-59 años indican que el 1,0% de esta población se encuentra en situación de desplazamiento.



La distribución de la población desplazada según sexo evidencia prevalencia femenina, del total de población desplazada de la Red UNIDOS el 52,6% son mujeres frente al 47,4% hombres, esta diferencia es mucho más marcada en el grupo de 15-49 años (28,8% mujeres y 22,6% hombres). El análisis referente a los grupos de 50-59 años y mayores de 60 años muestra en el primer grupo una prevalencia de mujeres desplazadas (3,3%) frente a los hombres (3,0%), en contraste en el grupo de mayores de 60 años la prevalencia se ubica en los hombres (2,8%), en las mujeres corresponde al 2,4%.

Una lectura de los resultados presentados muestra una significativa prevalencia de la situación de desplazamiento sobre las mujeres, siendo este un factor que incrementa su riesgo de caer y mantenerse en la pobreza. Aunque en los grupos de 50-59 años y mayores de 60 años esta prevalencia no es marcada, es importante anticipar los efectos que en un futuro generará sobre la Red UNIDOS una mayor participación de mujeres que por las consecuencias del desplazamiento se tornaran más vulnerables a la pobreza y, por lo tanto, requerirán medidas de protección especiales.

Finalmente, aunque la situación de las personas mayores desplazadas ha sido escasamente documentada en el país, los desarrollos internacionales en el tema coinciden en afirmar que la conjugación de factores relacionados con la edad y el desplazamiento se constituyen en elementos que agudizan la situación de pobreza de las personas mayores de 60 años, además establecen que “los adultos mayores refugiados y los desplazados internos tienen necesidades específicas que son sistemáticamente desatendidas en la planificación y la programación humanitarias”.²¹

En este sentido, el grupo de personas mayores de 60 años se constituye en uno de los grupos más vulnerables, además porque sus características individuales (deterioro físico y cognitivo, mayor riesgo de enfermedad) hacen más difícil su acceso al apoyo, y los servicios de ayuda a menudo no toman en consideración estas cuestiones. Además, porque en tiempos de desplazamiento, algunas veces los adultos mayores son renuentes a abandonar sus hogares y por lo tanto a menudo son los últimos en huir del peligro, al desplazarse sufren grandes trastornos y con frecuencia se les aísla, lo que aumenta su vulnerabilidad.²²

Documentación

Tabla 11. Colombia, Personas mayores de 60 años desplazados y no desplazados, según tipo de documento. Red UNIDOS

Tipo de documento	No desplazado	Desplazado
Cédula de Ciudadanía o contraseña	99,1%	99,1%
Cédula de extranjería	0,1%	0,2%
No tiene	0,8%	0,7%
Registro Civil	0,0%	0,0%
Tarjeta de Identidad	0,0%	0,0%
TOTAL GENERAL	100,0%	100,0%

Fuentes: INFOJUNTOS, 2010

En el análisis del grupo de personas mayores de 60 años beneficiarias de la Red UNIDOS y sus características de acceso a la documentación, se toma como referente las personas no desplazadas y desplazadas en razón a que la tenencia de los

documentos esenciales que los identifican como ciudadanos de Colombia les permite a estos últimos el acceso a los servicios sociales del Estado. De esta manera, el 0,8% de las personas mayores de 60 años que no son desplazados no posee un

21. ACNUR: Agencia de la ONU para los refugiados en: <http://www.acnur.org/t3/a-quien-ayuda/adultos-mayores/>

22. Ibid

documento de identificación, en números absolutos corresponde a 2.492 personas. De los adultos mayores desplazados el 0,7% (228 personas) no posee un documento de identidad, situación que se torna en obstáculo especialmente para aquellos que podrían acceder a otras ayudas estatales como programas de alimentación, ayuda en dinero u otras.

En general, lograr la documentación de todos los beneficiarios y no beneficiarios de la Red es un avance fundamental que requiere lograrse como parte del derecho de cada ciudadano a la identificación y como puerta de acceso a los servicios sociales del Estado.

Distribución en el territorio

Tabla 12. Colombia, Personas mayores de 60 años según distribución en el territorio, Red UNIDOS

	Hombre mayor 60 años	Mujer mayor 60 años	Total General
Urbano	33,6%	32,3%	65,9%
Rural	18,6%	15,5%	34,1%
Total General	52,2%	47,8%	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

Antes de analizar los hallazgos en esta área, es importante subrayar algunos elementos que condicionan la vinculación de las personas mayores de 60 años a la Red UNIDOS, de acuerdo con los criterios establecidos para la focalización de núcleos familiares. Al respecto, las posibilidades de acceso de las personas mayores a la Red, están sujetas en primera instancia a su presencia en los hogares beneficiarios de la estrategia, debido a que la estrategia para la superación de la pobreza Red UNIDOS focaliza familias en situación de pobreza o pobreza

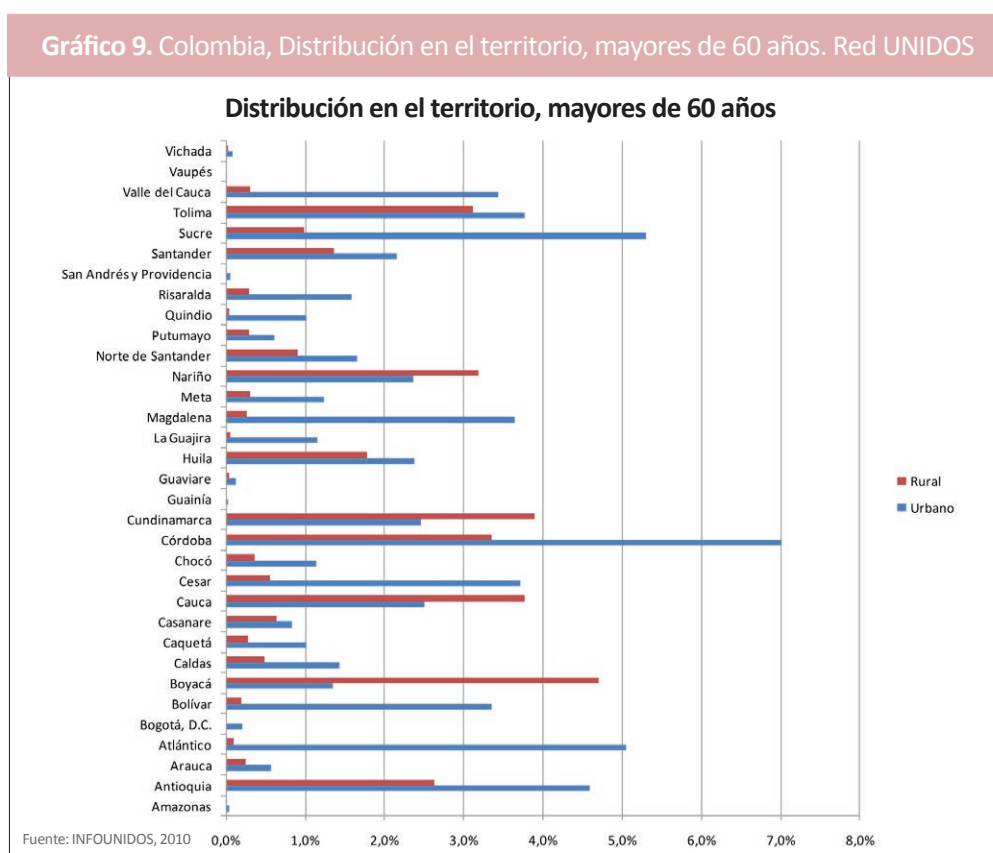
extrema y no integrantes individuales. Además de lo anterior es relevante considerar que los criterios de focalización de las familias beneficiarias y las posteriores posibilidades de acceso están sujetas a los listados que el Departamento Nacional de Planeación genera por municipios con los correspondientes cupos, seleccionando los núcleos con más bajo puntaje Sisbén según un ordenamiento ascendente, y conservando la distribución por zona que presenta la población beneficiaria de Familias en Acción, la cual se aproxima a 75% urbano y 25% rural.²³

23. Red de Protección Social para la Superación de la Pobreza Extrema JUNTOS (2009). Manual de operaciones-Versión 5

Con lo anterior queda claro que no existe una relación directa entre los departamentos con altos índices de población adulta mayor y las posibilidades de acceso de este grupo a la Red; no obstante, se considera pertinente realizar un análisis de la distribución de las personas mayores de 60 años de la Red UNIDOS, según distribución en el territorio, que permita desde una visión poblacional conocer las posibilidades de participación de este grupo en la Red.

Estudios para América Latina y el Caribe²⁴ indican que en las próximas décadas la región convivirá con dos rasgos territoriales del envejecimiento: un

amplio predominio de la localización urbana entre las personas mayores, que influirá en sus demandas y condiciones de vida, y un envejecimiento prematuro del campo, que influirá en el desarrollo y el perfil de necesidades en el ámbito rural. En Colombia, datos del CENSO 2005 indican que del total de personas mayores en el país el 74,8% se encuentra asentada en zonas urbanas y el 25,1% en zonas rurales. Los datos respecto a la distribución territorial de las personas mayores de 60 años beneficiarias de UNIDOS evidencian un mayor asentamiento en las áreas urbanas respecto a las rurales, el 65,9% corresponde a áreas urbanas y el 34,1% a áreas rurales.



24. CEPAL/CELADE (2007). Envejecimiento y Desarrollo en una Sociedad para todas las edades. Santiago de Chile: Chile

A pesar de mantenerse la tendencia en la urbanización del envejecimiento, el porcentaje de personas mayores de la Red UNIDOS en áreas rurales es significativo respecto al total, y puede constituirse en un factor altamente influyente en los niveles de pobreza de las personas mayores del país. Al respecto, Negrete (2003) establece que la geografía determina, entre otras cosas, condiciones diferenciales de accesibilidad a los servicios de salud; ámbitos de concentración de demanda de servicios para la tercera y cuarta edad; estilos de vida, de alimentación o pautas culturales con efectos particulares sobre la salud y la atención de los viejos en las distintas zonas.

Los datos de distribución en el territorio desagregados por departamento muestran una tendencia general al asentamiento de personas mayores en zonas urbanas, entre los departamentos con mayor presencia de adultos mayores en la Red UNIDOS en zonas urbanas se encuentran: Córdoba (7,0%), Sucre (5,3%), Atlántico (5,1%) y Antioquia (4,6%); en contraste, los departamentos con mayor presencia

de personas mayores en asentamientos rurales se encuentran: Boyacá (4,7%), Cundinamarca (3,9%) y Cauca (3,8%). Estos datos presentados muestran también una estrecha relación entre los municipios con mayor participación de núcleos familiares en zonas urbanas o rurales respectivamente.

Finalmente, si la información de la proporción de personas mayores del país que vive en áreas rurales se contrasta con el porcentaje de personas mayores beneficiarias de la Red, es evidente la amplia incidencia de la situación de pobreza de las personas mayores de 60 años de la Red respecto a su ubicación espacial rural. En este sentido, la disponibilidad de recursos y servicios sociales en las zonas rurales, constituidos según la estrategia UNIDOS como las Condiciones Básicas Territoriales (CBT), son un elemento clave como parte de los requerimientos mínimos que un municipio debe tener para facilitar a las familias beneficiarias de UNIDOS alcanzar satisfactoriamente los logros básicos (LB) en el contexto de las 9 dimensiones de la estrategia.

Características de los hogares

Para realizar la respectiva descripción y análisis de los hogares con personas mayores de la Red UNIDOS es importante aclarar que para la estrategia UNIDOS la unidad de intervención es el núcleo familiar, compuesto por la persona o grupo de personas que hacen parte de un mismo hogar, residentes habituales de la vivienda, relacionados por lazos de parentesco y/o dependencia económica. Para el caso de este estudio se consideraran las familias entre cuyos integrantes se encuentra una persona mayor de 60 años.

Esta aclaración toma relevancia especialmente cuando en la actualidad, los cambios en la configuración de los hogares, consecuencia de las transformaciones en la fecundidad, el aumento de la esperanza de vida al nacer y en las edades avanzadas, plantean nuevas formas de convivencia o tipologías en los hogares. Al respecto, el estudio censal de familias²⁵ indica que en Colombia, la conformación de hogares a pesar de estar estrechamente relacionada con la función de reproducción, empieza a asumir distintas composiciones y estructuras de

25. RUBIANO et al. (2007). Hogar y Familia en Colombia Estudio Censal 2005. Universidad Externado de Colombia

hogar en función de la simple convivencia sin fines de conyugalidad o reproducción. De igual manera establece que la fecundidad pierde importancia como factor determinante del tamaño de los hogares, mientras elementos como el logro de economías de escala y la búsqueda de cooperación para la vida cotidiana ganan peso.

En el caso particular de los hogares con personas mayores, estudios de la región coinciden en afirmar que éstos se encuentran en menor situación de pobreza en razón a las transferencias en efectivo que reciben las personas mayores por concepto de jubilaciones, pensiones y/o ayudas estatales. En la mayoría de ocasiones estos ingresos económicos se constituyen en fuente de seguridad económica para otros miembros de la familia lo que contribuye a la solidaridad intergeneracional.

En lo referente a la presencia de las personas mayores de 60 años en los hogares, información para América Latina y el Caribe establece

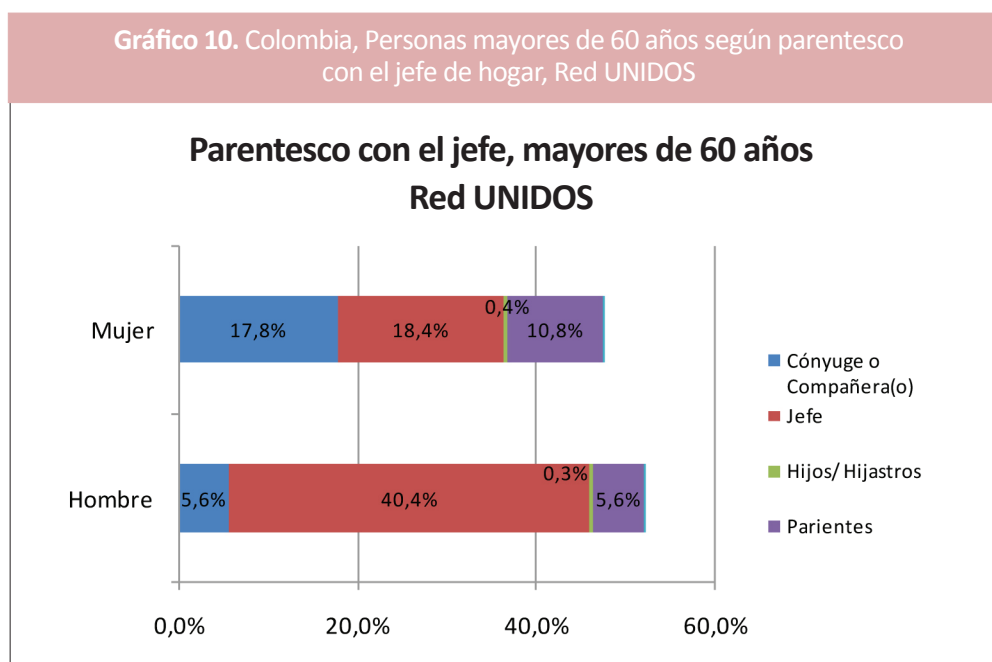
que existe una relación significativa entre el porcentaje de hogares con personas mayores y el porcentaje de población adulta mayor. La proporción de hogares en que hay una o más personas mayores, indica que por lo menos 2 de cada 10 hogares en la región incluye a una persona mayor. Así, en los países con envejecimiento incipiente, los hogares multigeneracionales representan cerca del 20% y en los países con envejecimiento moderadamente avanzado, alcanza casi al 30% de los hogares

Según el CENSO 2005, en el país de 10'570.899 hogares, en 2'775.723 (26,2%) hay presencia de una o dos personas mayores de 60 años, para los beneficiarios de la Red UNIDOS, de 1'000.924 hogares, en 248.762 (24,9%) hay presencia de adultos mayores. No obstante lo anterior, si tenemos en cuenta el porcentaje de hogares con personas de 50-59 años de la Red (25,0%), es posible establecer que esta tendencia en el futuro tiende a incrementar.

Cuadro 1. Colombia, Hogares con personas mayores de 60 años y personas entre 50 a 59 años, Red UNIDOS		
Hogares con personas de 50 a 59 años	250832	25,10%
Hogares con mayores de 60 años	248762	24,90%
Total Hogares Red UNIDOS	1000924	100%

Fuentes: INFOJUNTOS, 2010

Jefatura de hogar



Fuente: INFOUNIDOS, 2010

Información de la Red UNIDOS respecto a las características de los hogares de las familias beneficiarias en relación al parentesco de los miembros con el jefe de hogar, corroboran la tendencia nacional de jefatura de hogar en cabeza masculina. Según datos del CENSO 2005, en los hogares con personas mayores de 60 años por lo menos el 20,4% asume el rol de jefe de hogar, estos datos muestran una prevalencia masculina en la adopción del rol (62,0%), respecto a un 37,9% de jefatura en mujeres mayores de 60 años. La información

para los beneficiarios de Red UNIDOS²⁷ muestra un incremento con respecto a la tendencia nacional en la adopción del rol de jefe de hogar en las personas mayores de 60, las cifras indican que el 58,8% del total de personas mayores asume la jefatura de hogar, de éstos el 40,4% corresponde a jefatura masculina y el 18,4% a jefatura femenina.

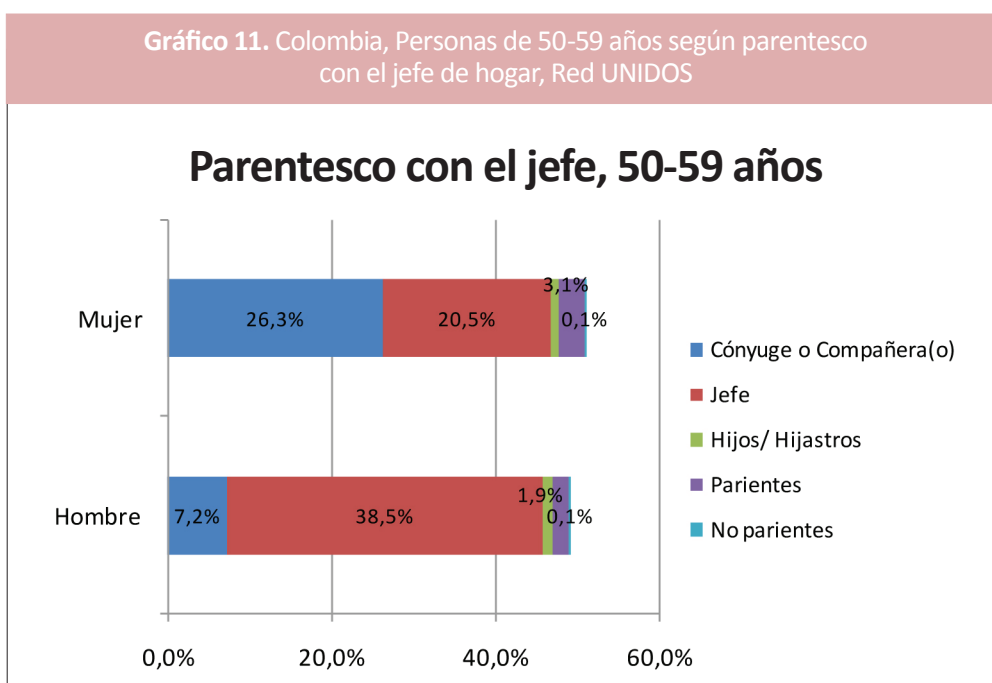
En el grupo de 50 a 59 años²⁸ se evidencia una tendencia similar en la adopción de la jefatura de hogar, el 59% de las personas de este grupo son jefes de

27. El procesamiento de los datos muestra 4,5% de datos en los que no se refiere parentesco alguno, por esta razón el universo abordado para el análisis de los datos corresponde a 332.521 personas mayores de 60 años de la Red

28. El procesamiento realizado evidenció un 4,3% de inconsistencias correspondientes a falta de información acerca del parentesco en personas de 50-59 años, por esta razón el universo considerado para el análisis de los datos corresponde a 304.878 personas de 50-59 años

hogar, entre estos el 38,5% corresponde a jefatura masculina y el 20,5% a jefatura femenina. El análisis de la jefatura de hogar según características de sexo en el grupo de personas mayores de 60 años y el grupo de 50 a 59 años, muestra un comportamiento similar a la tendencia nacional y para

América Latina. El gran porcentaje de hogares en la región presenta jefatura masculina y esto se relaciona con elementos culturales y económicos que en la mayoría de ocasiones asignan al hombre el rol de proveedor mientras a la mujer se le asigna el rol de cuidadora en el hogar.



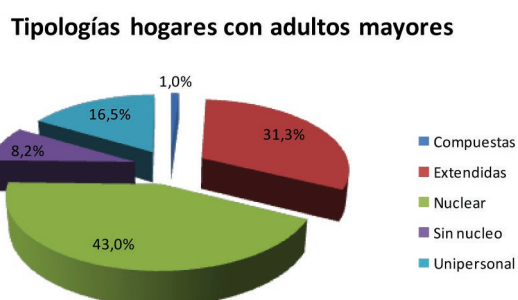
Fuente: INFOUNIDOS, 2010

Configuración de los hogares

Lograr un mayor conocimiento acerca de los arreglos convivenciales en los cuales habitan los adultos mayores de la Red UNIDOS, además de ser un elemento importante en el reconocimiento de las redes de apoyo familiar con las que cuentan las

personas mayores, permite también reconocer los patrones o formas en los cuales se han estructurado los hogares en situación de pobreza o pobreza extrema del país, que tienen personas mayores.

Gráfico 12. Colombia, Configuración de hogares con personas mayores, Red UNIDOS



Fuente: INFOUNDOS, 2010

Tabla 13. Colombia, Configuración de hogares con adultos mayores, Red UNIDOS

Tipo de hogar	Total hogares con personas mayores de 60 años	% Hogares con personas mayores de 60 años
Compuestas	2475	1,0%
Extendidas	77965	31,3%
Nuclear	107060	43,0%
Sin núcleo	20314	8,2%
Unipersonal	40948	16,5%
Total general	248762	100,0%

La información referente a las tipologías de hogares²⁹ con adultos mayores de la Red UNIDOS indica prevalencia de hogares nucleares (43,0%), es decir aquellos en los que conviven padres o madre, o ambos, con o sin hijos, en este sentido, los hogares cuyo tamaño corresponde a dos (28,0%), tres (20,3%) o cuatro personas (14,2%) se establecen como los de mayor incidencia en la Red. En segunda instancia, los hogares extendidos en los que conviven padres o madre, o ambos, con o sin hijos y otros parientes corresponden al 31,3% del total de hogares, así, los arreglos convivenciales de cuatro (14,2%), cinco (10,4%), seis (6,9%) y siete (4,0%) personas toman valor como parte de estas tipologías de hogar.

Vale la pena realizar una especial mención respecto a la tipología de hogar unipersonal (16,5%), cuya condición se constituye en un factor de riesgo en la vejez, especialmente en los adultos mayores en situación de pobreza o pobreza extrema. Estudios en el tema indican que al contrario de los países

en el tema indican que al contrario de los países desarrollados en América Latina y el Caribe la residencia independiente se constituye en un riesgo a falta de una mejor opción, de esta manera los hogares multigeneracionales continúan siendo la mejor alternativa para los adultos mayores y sus familias especialmente porque permite garantizar apoyo a las personas mayores con algún nivel de vulnerabilidad y además, porque los ingresos de las personas mayores se constituyen en fuente de recursos importante para las familias (CEPAL, 2000).

Las tipologías de hogar menos representativas para los adultos mayores de la Red corresponden a hogares sin núcleo (8,2%) y hogares compuestos (1,0%), que en general dan cuenta de una menor tendencia a la conformación de hogares con personas que no son parientes o con aquellos con quienes se establecen otro tipo de relaciones de parentesco, en este caso pueden contemplarse los adultos mayores en condición de abandono o que se encuentran en estancias permanentes o transitorias.

29. El procesamiento de la información evidenció inconsistencias en la configuración de 18.932 hogares con personas mayores que no reportaban jefatura de hogar o no pertenecían a ninguna de las tipologías de hogar propuestas por referirse a Lugares Especiales de Alojamiento. Estas inconsistencias corresponden al 7,1% del total de hogares con adultos mayores, por esta razón el universo a considerar en esta categoría corresponde a 248.762 hogares

Tabla 14. Colombia, Tamaño de los hogares con personas mayores, Red UNIDOS

Tamaño del hogar	Hogares adultos mayores	% Hogares adultos mayores
1	40948	16,5%
2	62801	25,2%
3	46587	18,7%
4	35310	14,2%
5	25808	10,4%
6	17071	6,9%
7	9870	4,0%
8	5153	2,1%
9	2668	1,1%
10	1307	0,5%
11	634	0,3%
12 y más	605	0,2%
Total general	248762	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

3.2. Dimensión Educación y Capacitación

La educación se constituye en una de las variables que adquiere mayor influencia sobre el crecimiento económico y el avance social de una nación, por esta razón, entre los Objetivos de Desarrollo del Milenio disfrutar de educación de buena calidad para todos los individuos del planeta es un logro que a pesar de estar lejos de ser alcanzado para 2015, ha sido motivo de importantes avances en muchos países en vías de desarrollo.

La Red UNIDOS establece como fin principal en la dimensión de educación y capacitación que “los niños, niñas, jóvenes y adultos accedan al sistema educativo y permanezcan en él, adquiriendo competencias básicas, ciudadanas y laborales que contribuyan a su desarrollo integral”³⁰. En coherencia con lo expuesto, los principios de las Naciones Unidas a favor de las personas de edad³¹ establecen

que todas las personas de edad independientemente de la edad, sexo, raza o procedencia étnica, discapacidad u otras condiciones, deberán tener acceso a programas educativos y de formación adecuados.

Distintas investigaciones relacionadas en torno a la educación de las personas mayores mencionan que el analfabetismo y los bajos niveles de escolaridad son considerados “factores de riesgo” para la aparición de deterioro cognitivo en la edad avanzada³², por esta razón, parte de los propósitos para el mejoramiento de la calidad de vida y salud de las personas mayores se relacionan con el logro de una formación a lo largo de toda la vida, que además de aportar a la acumulación de activos en la vejez propenda por la estimulación y salud mental de este grupo.

Tabla 15. Colombia, Alfabetización de personas mayores de 60 años, Red UNIDOS

	Hombre mayor de 60 años	Mujer mayor de 60 años	Total general
No sabe leer y escribir	23,1%	24,1%	47,2%
Si sabe leer y escribir	29,1%	23,7%	52,8%
Total general	52,2%	47,8%	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

Tabla 16. Alfabetización de personas de 50 a 59 años, Red UNIDOS

	Hombre 50-59 años	Mujer 50-59 años	Total general
No sabe leer y escribir	13,4%	14,5%	28,0%
Si sabe leer y escribir	35,5%	36,6%	72,0%
Total general	48,9%	51,1%	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

30. Red de Protección Social para la Superación de la Pobreza Extrema JUNTOS (2009). Manual de operaciones-Versión 5

31. NACIONES UNIDAS (1991). Principios de las Naciones Unidas a favor de las personas de edad. Resolución 46/91

32. ABARCA, J. et al (2008). Relación entre educación, envejecimiento y deterioro cognitivo en una muestra de adultos mayores de Arequipa. Revista Chilena de Neuropsicología, 3 (2008), Pág. 7 - 14

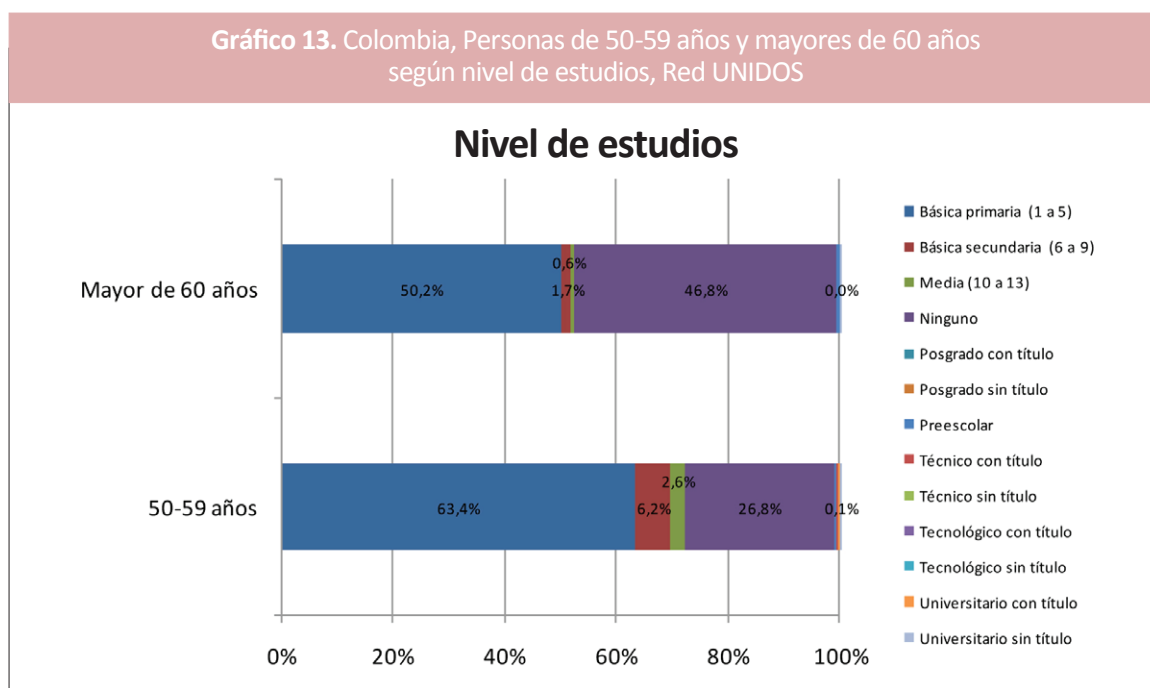
Información relacionada con el nivel de alfabetismo en la población mayor de 60 años de Colombia indica que el 72,2% es alfabetizada, frente al 24,4% que afirma no saber leer y escribir. Los datos para las personas mayores de la estrategia UNIDOS evidencian valores similares para hombres y mujeres, el 47,2% de las personas mayores de 60 es alfabetizada, respecto al 52,8% que menciona no estarlo. En el grupo de 50 a 59 años los niveles de alfabetización corresponden a 72,0%, en contraste al 28,0% que no está alfabetizada.

De la anterior información puede deducirse que los niveles de analfabetismo para los grupos de edad mayores de 50 años de la estrategia UNIDOS son altos, aunque esta tendencia disminuye en el grupo de 50-59 años, aun en éstos las cifras continúan siendo significativas. De otro lado, si se tiene en cuenta que la pobreza y la desigualdad han interferido durante todo el ciclo vital en las posibilidades

de estas personas de acceder y mantenerse en el sistema educativo, lo que se esperaría es que a las actuales generaciones se les logre garantizar el acceso y la permanencia en una educación de calidad, para que, cuando alcancen la etapa de la vejez, el capital educativo acumulado se constituye en base para el logro de una mejor calidad de vida.

Respecto al nivel educativo de las personas mayores de 60 años, información para el país establece que el 82,5% no tiene instrucción o no ha superado la educación básica (no más de 8° aprobado), el 8% ha aprobado algún grado de la educación media (9° a 12°) y solo el 5,9% ha aprobado algún grado del nivel superior de educación (13° en adelante).

Las cifras para personas mayores de 60 años de la Red UNIDOS no son muy alentadoras en razón a la tendencia generalizada a un bajo nivel de



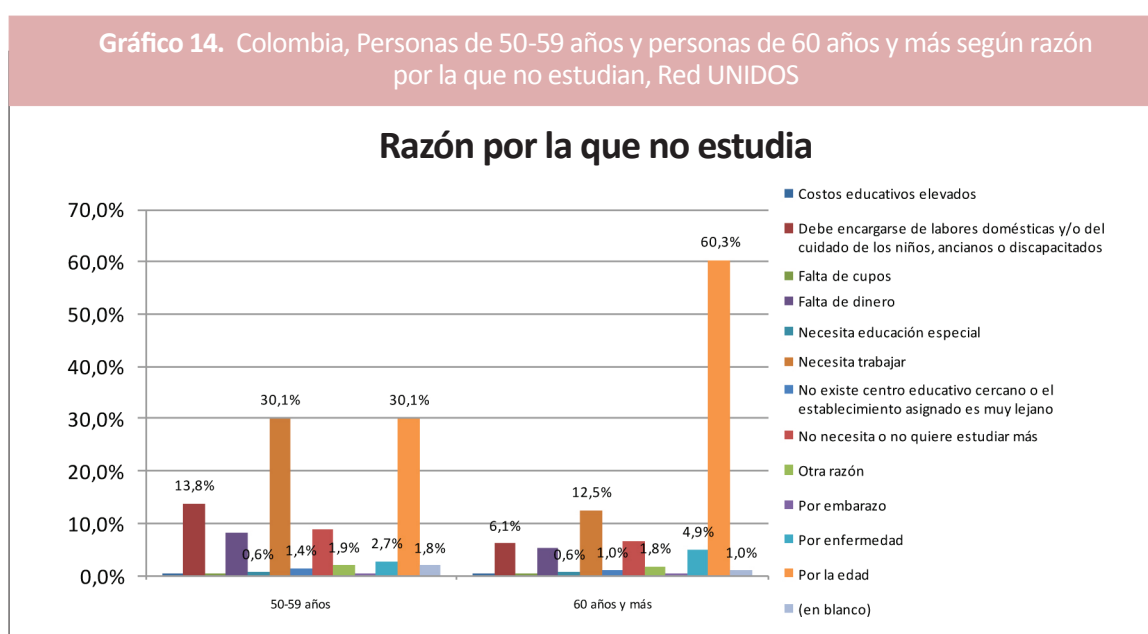
Fuente: INFOUNIDOS, 2010

estudio que, además de constituirse en factor de riesgo en la aparición del deterioro cognitivo, es un obstáculo importante en las posibilidades de conocimiento y acceso a programas y ayudas estatales. Así, en el grupo de mayores de 60 años el 50,2% alcanzó educación básica primaria, el 46,8% no tiene ningún nivel de estudios y solo el 1,7% realizó educación básica secundaria.

En las personas de 50-59 años las cifras son similares y el nivel de estudio básica primaria continúa siendo prevalente (63,4%). A pesar de esto, se evidencia un incremento en la población con nivel de estudio básica secundaria (6,2%) y educación media (2,6%); así

mismo se evidencia disminución en las personas que no han realizado ningún tipo de estudio (26,8%).

Aunque en el país el tema de la educación para personas mayores ha sido escasamente abordado, investigaciones de otros países insisten en la necesidad de rescatar la educación en la vejez como mecanismo para favorecer mayor autonomía, salud e integración a la sociedad. Este aspecto adquiere mayor relevancia en las personas mayores en situación de pobreza a quienes la condición de analfabetismo dificulta el acceso a sus derechos, precisamente por los impedimentos para acceder a ayudas o trámites estatales.



Fuente: INFOUNIDOS, 2010

Lo cierto es que en el país las alternativas para la educación de personas mayores son escasas y en su mayoría no se adaptan a las necesidades y características de esta población, adicional a esto

factores relacionados con la edad o la necesidad de trabajar son considerados por estos grupos como obstáculos para su vinculación a una actividad educativa. Las cifras de la Red UNIDOS para

los grupos de edad mayores de 50 años indican que más del 97% no estudia actualmente, entre las razones más comunes referidas por los beneficiarios para no estudiar se encuentra la edad -60,3% en el grupo de mayores de 60 años y 30,1% en 50-59 años-, así como la necesidad de trabajar -12,5% en mayores de 60 años y 30,1% en el grupo de 50-59 años-.

En general el tema de la educación para personas mayores es una necesidad aun desatendida en el país, a la escasa evidencia del reconocimiento que tiene esta posibilidad para las personas mayores, se suma un contexto en el que los logros básicos de acceso a la educación en las primeras edades aun no se han alcanzado, por tanto, el desafío para el futuro continua siendo el de una educación universal y permanente para todos.

3.3. Dimensión Ingresos y trabajo

Ocupación

La seguridad económica en la vejez es uno de los grandes dilemas en el logro de mejores condiciones de vida en esta etapa, por su papel en la satisfacción de las necesidades objetivas, que en últimas agregan calidad a los años y favorecen la independencia para la toma de decisiones, además, porque ayudan a mejorar la autoestima, al propiciar el desempeño de roles significativos y la participación en la vida cotidiana como ciudadanos con plenos derechos.³³

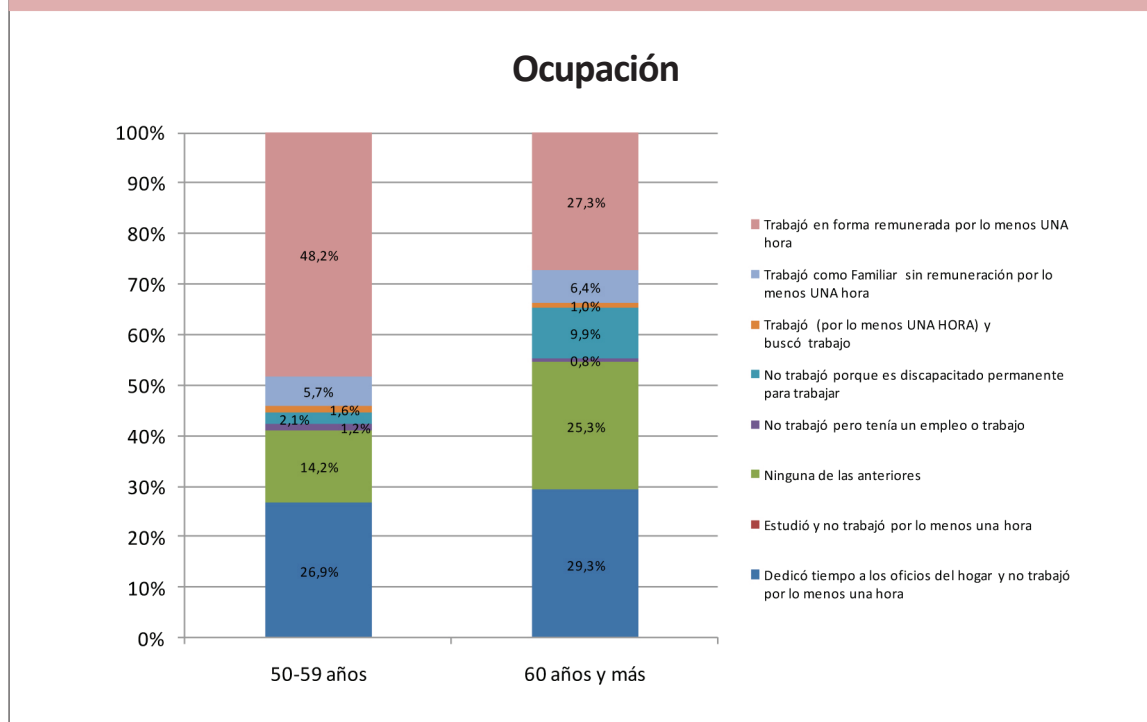
Los principios de las Naciones Unidas para las personas de edad mencionan entre otros, la importancia del acceso a alimentación, agua, vivienda, vestimenta y atención de salud adecuados, mediante

ingresos, apoyo de sus familias y de la comunidad y su propia autosuficiencia. Además establecen que las personas de edad deberán tener la oportunidad de trabajar o de tener acceso a otras posibilidades de obtener ingresos así como a poder participar en la determinación de cuándo y en qué medida dejarán de desempeñar actividades laborales.

En concordancia con lo anterior, la estrategia UNIDOS propone para la dimensión de ingresos y trabajo, que los integrantes de la familia tengan acceso a ingresos autónomos (monetarios o en especie) a través de diferentes medios de sustento, por tanto, se espera que los mayores de 60 años cuenten con algún medio de ingreso monetario o en especie.

33. HUENCHUAN, S. y GUZMAN, J. (2006). Seguridad económica y pobreza en la vejez: tensiones, expresiones y desafíos para políticas. CEPAL/CELADE. Santiago de Chile: Chile

Gráfico 15. Colombia, personas de 50-59 años y mayores de 60 años según ocupación, Red UNIDOS



Fuente: INFOUNIDOS, 2010

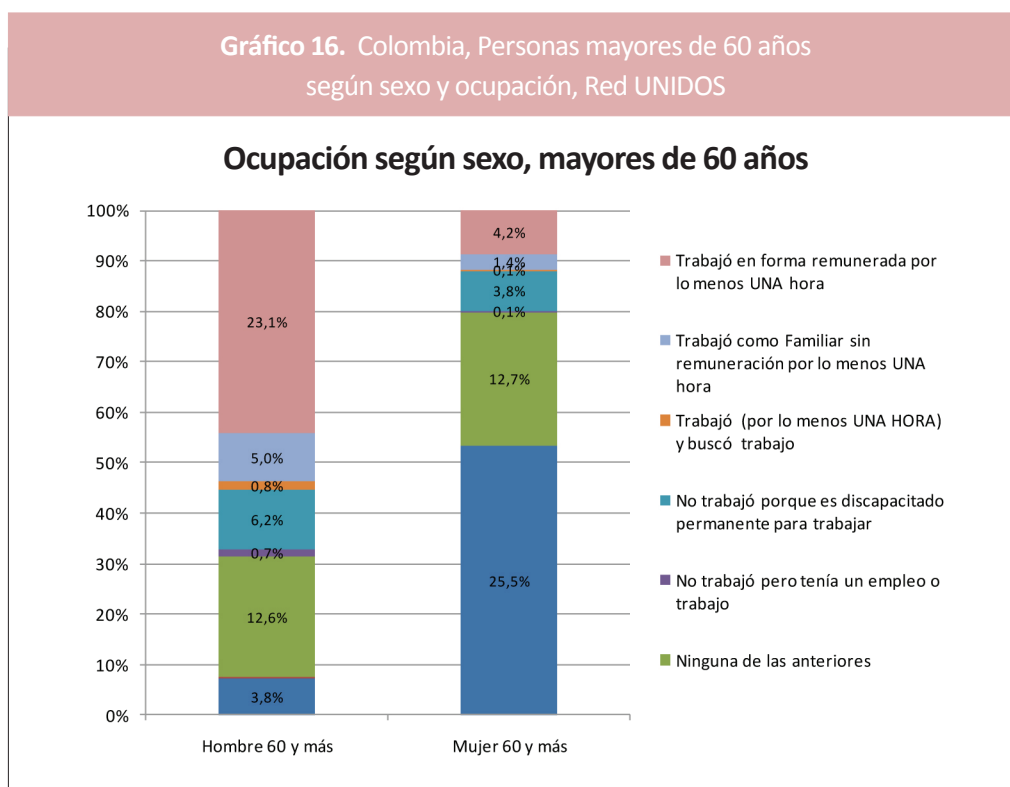
En el tema de la ocupación, el análisis del grupo de personas mayores de 60 años de la Red UNIDOS frente al grupo de 50-59 años, indica que estos últimos gozan de una mayor inserción en un trabajo remunerado (48,2%) respecto a los mayores de 60 años (27,2%), de esta manera mientras en el grupo de 50-59 años prevalece esta opción en el de personas mayores dedicar tiempo a los oficios del hogar y no trabajar es la ocupación mas realizada (29,3%); en el grupo de personas de 50-59 años esta opción es la segunda en prevalencia y corresponde al 26,9%.

Llama especial atención el valor que adquiere la condición de discapacidad como obstáculo para acceder a un trabajo en el grupo de mayores de

60 años, las cifras para este grupo corresponden a 9,9% mientras en el grupo de 50-59 años representa el 2,1%.

El análisis de la ocupación según sexo es interesante en la medida en que tanto el grupo de 50-59 años y el de 60 y más, muestran una tendencia similar para hombres y mujeres. El gráfico presentado, que corresponde solo al grupo de personas mayores de 60 años, evidencia que mientras para los hombres trabajar de forma remunerada es la mayor alternativa (23,1%), en las mujeres los valores más altos corresponden a dedicar tiempo a los oficios del hogar y no trabajar (25,5%). La opción trabajar de forma remunerada para las mujeres, representa el 4,2%, y da cuenta de su

Gráfico 16. Colombia, Personas mayores de 60 años según sexo y ocupación, Red UNIDOS



Fuente: INFOUNIDOS, 2010

escasa participación en el mercado laboral que se asocia con la edad y otros factores como son el rol de cuidado de los nietos y oficios del hogar.

Parte de un análisis más profundo de la ocupación de los grupos de edad mayores de 50 años sugiere la importancia de conocer en un futuro en qué condiciones y garantías laborales están accediendo a un trabajo las personas mayores ocupadas, en este contexto si se toma como referente la tasa de desempleo en el país, que, a septiembre de 2010 corresponde a 10,6% y se consideran factores de exclusión laboral como son la edad, es de suponer que el acceso a un trabajo no se está dando en las mejores condiciones laborales para esta población.

Un indicador de los niveles de informalidad en el acceso al trabajo en personas mayores de 60 años de la estrategia UNIDOS puede relacionarse con el sitio donde realizan el trabajo, al respecto la información indica que del total de ocupados el 18,8% realiza su trabajo en el campo o área rural, mar o río; el 5,4% lo realiza en la vivienda que habita y el 3,0% en una vivienda distinta. Las cifras para el trabajo en calle y ambulante corresponden al 2,9%, que en sí son mucho mayores frente a aquellas en donde el trabajo se realiza en un local de la empresa o del patrono contratante (1,1%) o en un local propio o arrendado (0,72%).

Aunado a la edad como elemento excluyente en la consecución de un trabajo, el tema de la discapacidad

también cobra importancia ante la posibilidad de las personas mayores de 60 años de acceder a un empleo. Las cifras muestran diferencias importantes entre hombres y mujeres, así, para los primeros no trabajar por estar discapacitado permanentemente corresponde a 6,2% mientras en las mujeres a 3,8%. En general podría establecerse que este comportamiento además de relacionarse con situaciones de violencia que han afectado mayoritariamente a los hombres, también puede ser influenciado por accidentes laborales previos o en razón al deterioro con la edad.

Otro de los temas importantes a analizar en el estudio de la seguridad económica de las personas mayores tiene que ver con el análisis de los ingresos, el cual suscita diversas miradas, la primera en torno al monto de los ingresos que indican la prevalencia de ingresos inferiores a un salario mínimo tanto en el grupo de mayores de 60 años como en el de 50-59 años; de esta manera los bajos ingresos en la población ocupada se traducen en el deterioro de una de las principales fuentes de ingreso y seguridad económica en la vejez y en el futuro también se verán reflejados en la disminución de ingresos por pensiones.

La segunda mirada en el análisis de los ingresos tiene que ver con las inequidades existentes entre los ingresos de hombres y mujeres, la información para las personas mayores de 60 años indica que el 0,2% de las mujeres accede a ingresos entre uno y dos salarios mínimos, en contraste el 2,3% de los hombres accede a este mismo monto. En el grupo de 50-59 años la diferencia es más marcada, así, mientras el 0,9% de las mujeres recibe como pago por su trabajo entre uno y dos salarios mínimos, el 5,0% de los hombres recibe este mismo pago.

De lo anterior puede deducirse que la situación de ingresos de las personas mayores de 60 años y el grupo de 50-59 años de la Red UNIDOS muestra comportamientos similares para los dos grupos, esta situación se refleja en la escasa oportunidad de gozar de ingresos superiores a uno o dos salarios mínimos, y es más evidente en las mujeres quienes además de tener menores posibilidades de participar en el mercado laboral, acceden a menores ingresos, condiciones que tienen un inevitable impacto negativo en sus condiciones de vida actuales y futuras.

Gráfico 17. Colombia, Ingresos personas ocupadas 50-59 años, Red UNIDOS

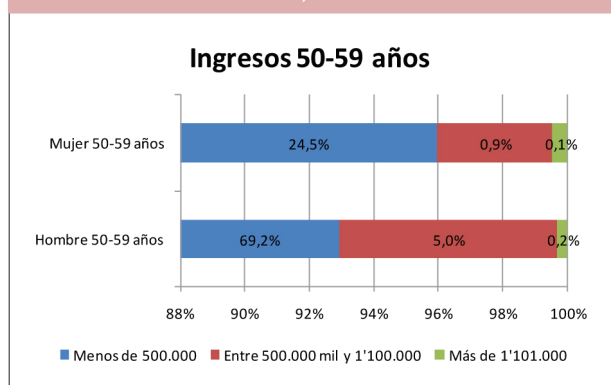
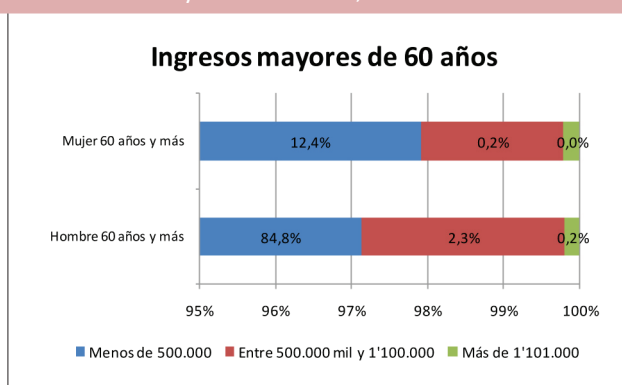


Gráfico 18. Colombia, Ingresos personas ocupadas mayores de 60 años, Red UNIDOS



Fuente: INFOUNIDOS, 2010

Pensiones

El tema de las pensiones en la vejez adquiere enorme importancia por la influencia en la seguridad económica de las personas que a esta edad ven disminuidas sus posibilidades de generar ingresos. Para su análisis se tomara en cuenta las personas desocupadas

(aquellas que aun hacen parte del aparato productivo pero que por alguna circunstancia no trabaja), así como los inactivos (personas que por razones de edad u otra circunstancia no son considerados parte del aparato productivo del país).

Gráfico 19. Colombia, Pensión de personas entre 50-59 años y personas mayores de 60 años, Red UNIDOS

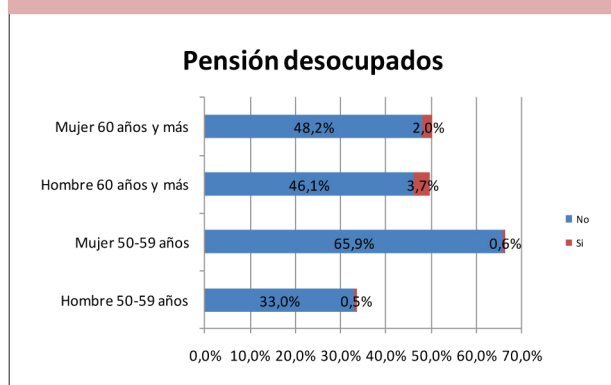
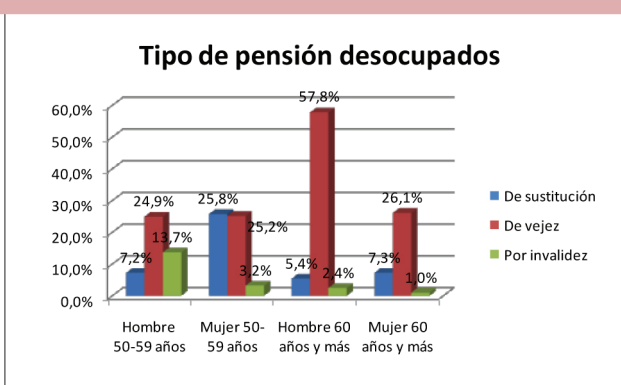


Gráfico 20. Colombia, Tipo de pensión en personas entre 50-59 años y mayores de 60 años, Red UNIDOS



Fuente: INFOUNIDOS, 2010

En general las cifras de acceso a pensión de las personas desocupadas muestran una leve diferencia entre el grupo de mayores de 60 años y el de 50-59 años, en este último grupo las cifras que indican el no acceso a una pensión son mayores que las del grupo de personas de edad. Un ejemplo se encuentra en el grupo de mujeres de 50-59 años, de las cuales el 65,9% no tiene acceso a una pensión, frente al 48,2% de mujeres mayores de 60 años. Las cifras que indican el acceso a pensión también cambian en los dos grupos; por ejemplo mientras en los hombres de 50-59 años las cifran corresponden al 0,5%, en el grupo de mayores de 60 años el 3,7% tiene acceso a pensión.

De otra parte, la estimación del tipo de pensión que prevalece en el grupo de desocupados, brinda información respecto al origen de estas transferencias por jubilación, la pensión de vejez es la de mayor prevalencia en los dos grupos así como en hombres y mujeres, la pensión por invalidez muestra una significativa prevalencia en los hombres de 50-59 años (13,7), en los demás grupos su prevalencia oscila entre el 1% y el 3,2%. En las mujeres de 50-59 años se evidencia una distribución similar entre la pensión por sustitución (25,8%) y la pensión por vejez (25,2%). En el grupo de personas mayores de 60 años los hombres presentan una mayor participación en pensión por vejez (57,8%), frente a 26,1%

en las mujeres. La pensión por sustitución es prevalente en las mujeres de este grupo (7,3%), en los hombres corresponde a 5,4%. En general el panorama en el tipo de pensiones indica que la pensión por vejez logra una mayor participación en los dos grupos, sin embargo esta es significativamente mayor

en los hombres mayores de 60 años. La pensión por sustitución es mayor en las mujeres de ambos grupos y esto encuentra una estrecha relación con su mayor esperanza de vida en las mujeres que las ubica como las principales beneficiarias de la pensión de su cónyuge.

Tabla 17. Colombia, Acceso a pensión de personas entre 50-59 años y personas mayores de 60 años, Red UNIDOS

	Hombre 50-59 años	Mujer 50-59 años	Hombre 60 años y más	Mujer 60 años y más
No	99,5%	99,5%	97,6%	98,0%
Si	0,5%	0,5%	2,4%	2,0%
Total general	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

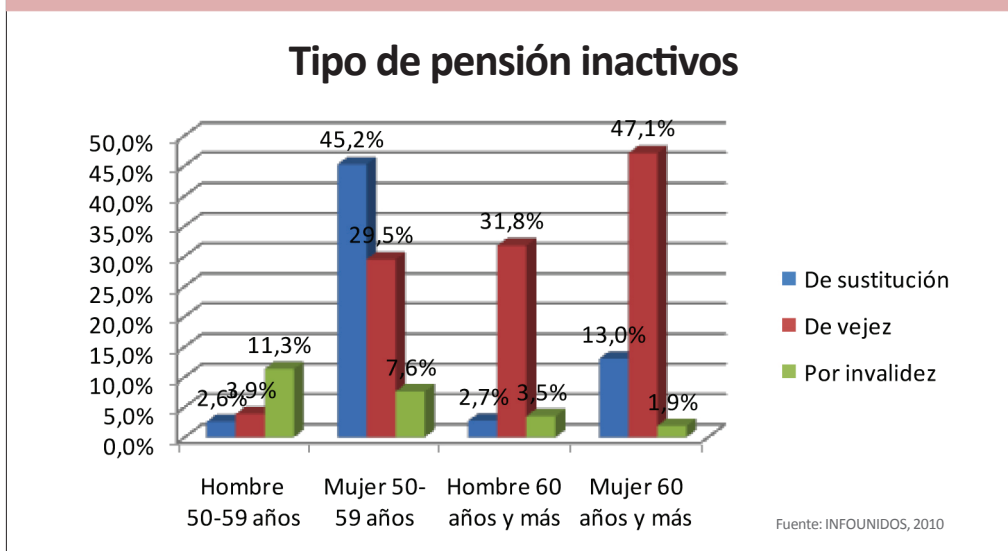
Fuente: INFOUNIDOS, 2010

En el tema de pensiones la situación de las personas inactivas muestra una tendencia similar a aquellos desocupados quienes en su mayoría son mujeres y disfrutaban de pensión por sustitución. Los datos en cuanto a acceso a pensión indican que del grupo de 50-59 años por lo menos el 99,5% de los hombres y mujeres no tienen acceso a una pensión a pesar de estar inactivos, en el grupo de mayores de 60 años las cifras no difieren del anterior, en los hombres el 97,6% no posee pensión frente a 2,4% que refiere si tenerla. En el grupo de mujeres las cifras corresponden al 98,0% sin pensión y el 2,0% que si la tiene.

Si bien, se esperaría que el grupo de inactivos tuviera mayores posibilidades de acceso por su situación, las cifras evidencian una total desprotección de

estos grupos respecto a este tipo de ingresos, esta situación es realmente preocupante, especialmente en este grupo que ya no cuenta con posibilidades de generar ingresos por sus propios medios y que significan una gran carga a su seguridad económica.

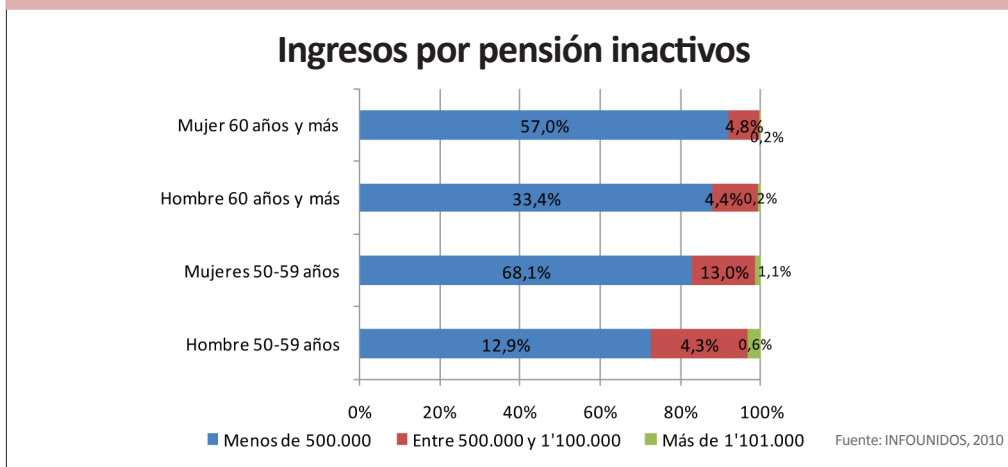
Gráfico 21. Colombia, Tipo de pensión de personas inactivas entre 50-59 años y mayores de 60 años, Red UNIDOS



En el análisis del tipo de pensión los datos para el grupo de 50-59 años evidencian en los hombres una prevalencia en el acceso a pensión por invalidez (11,3%), en las mujeres la pensión de sustitución y de vejez son las de mayor participación. En las personas mayores de 60 años prevalece en hombres

y mujeres la pensión por vejez, siendo esta mas alta en las mujeres (47,1%) que en los hombres (31,8%). La pensión de sustitución vuelve a adquirir relevancia en el grupo de mujeres mayores de 60 años (13,0%), aunque no con la misma participación del grupo de las mujeres de 50-59 años.

Gráfico 22. Colombia, Personas inactivas de 50-59 años y mayores de 60 años según ingresos por pensión, Red UNIDOS



3.4.

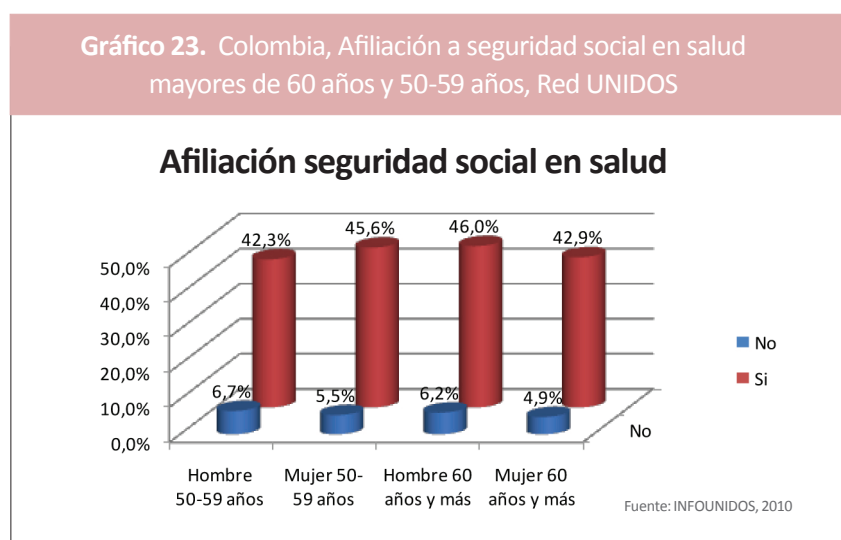
Dimensión Salud y nutrición

El estudio de las condiciones de acceso y salud de las personas mayores es un elemento clave en el análisis de su situación de seguridad social en salud. En efecto, diversos autores coinciden en afirmar que gozar de buenas condiciones de acceso y salud son determinantes para el mejoramiento de las condiciones de vida y salud de las personas mayores.

Información referente a la cobertura en salud de los beneficiarios de la estrategia UNIDOS, indica que en el grupo de 50-59 años el 87,9% se encuentra afiliado a una entidad de salud, frente al 12,1% sin ningún tipo de afiliación. La distribución

de cobertura en salud es similar en el grupo de hombres (42,3%) y de mujeres (45,6%). En las personas mayores de 60 años los datos indican una tendencia similar, del total, el 88,9% si se encuentra afiliado, respecto al 11,1% sin cobertura en salud. La distribución según sexo en este grupo corresponde a 46,0% de hombres afiliados a una entidad de salud, frente a 42,9% de mujeres. Las cifras de no cobertura en el grupo de personas mayores de 60 años muestran que el 4,9% de las mujeres no está cubierta por ningún sistema de salud, frente al 6,2% de los hombres.

Gráfico 23. Colombia, Afiliación a seguridad social en salud mayores de 60 años y 50-59 años, Red UNIDOS



Como se aprecia entonces tanto el grupo de 50-59 años, como el de personas mayores de 60 años presentan altos índices de cobertura en salud, a pesar de esto las cifras no indican una cobertura

universal como sería el ideal, especialmente en la población en situación de pobreza o pobreza extrema. Aunque la información evidencia un importante avance en el logro del acceso a servicios

de atención de salud vale la pena analizar en qué condiciones se prestan estos servicios, cuál es la oferta de profesionales en salud idóneos en la atención de personas mayores y cuáles son las características de adaptaciones a la infraestructura y tecnología para brindar una atención de calidad, al respecto CEPAL (2009) establece que se

observa una lenta adaptación de los sistemas de salud a los cambios de la demanda surgida a partir de la dinámica demográfica, epidemiológica y tecnológica, lo que se traduce en un incremento de los costos y gastos de la atención en salud y en la falta de acceso a los servicios de salud oportunos y de calidad para toda la población.

Tabla 18. Colombia, Afiliación de personas mayores de 50 años al sistema de seguridad social en salud según tipo de régimen, Red UNIDOS

Régimen	Hombre	Mujer	Total general
Contributivo - EPS	2,3%	2,2%	4,5%
Regimenes especiales	0,1%	0,1%	0,2%
Subsidiado - EPS	41,8%	41,9%	83,7%
(en blanco)	6,4%	5,2%	11,6%
Total general	50,6%	49,4%	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

Ahora bien, en cuanto al tipo de afiliación al sistema de seguridad social en salud, las cifras muestran una distribución similar para los dos grupos en la que prevalece la afiliación al régimen subsidiado, por esta razón el análisis de la información se realizará tomando como referente todo el grupo de personas mayores de 50 años de la estrategia UNIDOS.

Los datos para este grupo indican que el 83,7% del total de personas mayores de 50 años beneficiarias se encuentra en el régimen subsidiado, respecto al 4,5% en el régimen contributivo. La distribución según sexo muestra comportamientos similares y coincide con la tendencia en afiliación de las personas mayores de 50 años del país.

Tabla 19. Colombia, Afiliación de personas mayores de 50 años al sistema de seguridad social en salud según tipo de régimen, CENSO 2005

Régimen	Hombre	Mujer	Total general
Instituto de seguros sociales ISS	5,7%	7,3%	13,0%
Regímenes especiales	1,4%	1,5%	2,8%
Otra EPS	13,7%	17,1%	30,8%
Una ARS	17,1%	18,9%	36,0%

Continua ►

Ninguna	6,0%	5,5%	11,5%
No sabe	0,4%	0,4%	0,8%
No respuesta	2,5%	2,5%	5,0%
Total general	46,8%	53,2%	100,0%

Fuente: DANE. CENSO 2005

A pesar de que puede establecerse un importante avance de las personas mayores beneficiarias de Red UNIDOS en la afiliación al sistema de seguridad social en salud, especialmente en el régimen subsidiado, persiste el cuestionamiento frente a las enormes brechas existentes en el acceso a una

atención en salud de calidad entre las personas mayores con mejor nivel socioeconómico y las más pobres, el ideal es lograr mayores niveles de cobertura toda vez que se incrementan las posibilidades de acceder de la manera más equitativa en términos de cobertura y calidad en la atención en salud.

Enfermedades **catastróficas**

La salud en la vejez es el resultado de los estilos de vida adoptados durante todo el ciclo vital, que, aunados a la incidencia de un patrón de enfermedad característico del deterioro de la vejez, coinciden en el perfil epidemiológico de las personas mayores. En el país, un estudio de la Universidad de Antioquia³⁴ establece que la enfermedad hipertensiva se constituye como la primera causa de morbilidad por consulta a partir de los 40 años y como novena causa de egreso hospitalario a partir de los 60 años. La enfermedad isquémica del corazón figura como sexta causa de egreso a partir de los 50 años. Las enfermedades de tipo

cerebrovascular aparecen como causa importante de morbilidad a partir de los 65 años, con tendencia al incremento en edades superiores.

El estudio de la incidencia de enfermedades catastróficas en personas mayores representa un aporte importante si se tiene en cuenta el paulatino aumento de la proporción de personas de edad y los costos en atención que éstas enfermedades generan al sistema de salud y la familia, en especial en contextos de pobreza en los que el deterioro de la salud se conjuga con las deficientes condiciones de acceso y atención médica.

34. Dirección Seccional de Salud de Antioquia. Diagnóstico de la Situación de Salud de Antioquia. Revista Epidemiológica de Antioquia. Vol. 25, No.1-3, (2000). Citado en: CARDONA, et al. (2003). Envejecer nos toca a todos. Universidad de Antioquia. Medellín: Colombia

Tabla 20. Colombia, Enfermedades catastróficas personas entre 50-59 años, Red UNIDOS				Tabla 21. Colombia, Enfermedades catastróficas personas mayores de 60 años, Red UNIDOS			
	NO	SI	Total general		NO	SI	Total general
Cáncer	98,0%	1,1%	100,0%	Cáncer	98,5%	1,5%	100,0%
Enfermedad renal crónica	98,7%	1,3%	100,0%	Enfermedad renal crónica	98,0%	2,0%	100,0%
Hipertension o infarto	86,8%	13,2%	100,0%	Hipertension o infarto	75,6%	24,4%	100,0%
VIH - SIDA	100,0%	0,0%	100,0%	VIH - SIDA	100,0%	0,0%	100,0%
Ninguna	15,1%	84,9%	100,0%	Ninguna	26,8%	73,2%	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

Los datos para las personas mayores de 60 años de la Red UNIDOS, exhiben una prevalencia en enfermedades hipertensivas (24,3%) respecto a otras enfermedades, esta tendencia se mantiene en el grupo de 50-59 años (13,2%) y es coherente con las causas de morbilidad por consulta expuestas anteriormente. Además de lo anterior un incremento de la incidencia de la enfermedad en el grupo de 60 años y más respecto al grupo de 50-59 confirma el deterioro causado con la edad.

Algunos estudios sostienen que existen diferencias significativas en la carga de enfermedad en la vejez según características de sexo las cuales van de acuerdo con la acumulación de riesgos asociados a los papeles sociales desempeñados a lo largo de la vida³⁵. Esto significa que los hombres al estar más expuestos a actividades como fumar e ingerir alcohol, y

además de no acudir con frecuencia al médico y no cuidar su dieta, están más expuestos a enfermedades cardiovasculares, cáncer, enfisema, problemas de hígado, depresión, ansiedad y angustia. Por otra parte la mujer cuyo rol se asocia a las tareas de cuidado del hogar y la reproducción, tiene necesariamente un marco epidemiológico muy distinto al del hombre.

Estas divergencias no se evidencian de forma marcada en los beneficiarios de la estrategia UNIDOS, al respecto una mirada detenida frente a las diferencias en la incidencia de problemas de hipertensión en ambos grupos indican una mayor prevalencia en las mujeres respecto a los hombres así: en el grupo de 50 a 59 años la incidencia en los hombres corresponde a 4,1% y en las mujeres al 9,1%; en las personas mayores de 60 años, los hombres representan el 10,3% mientras las mujeres alcanzan un 14,1% de afectación.

Tabla 22. Colombia, Prevalencia de enfermedad hipertensiva en personas entre 50-59 años según sexo, Red UNIDOS				Tabla 23. Colombia, Prevalencia de enfermedad hipertensiva en personas mayores de 60 años según sexo, Red UNIDOS			
	Hombre	Mujer	Total general		Hombre	Mujer	Total general
No	48,8%	42,0%	86,8%	No	41,9%	33,7%	75,6%
Si	4,1%	9,1%	13,2%	Si	10,3%	14,1%	24,4%
Total general	48,9%	51,1%	100,0%	Total general	52,2%	47,8%	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

35. SALGADO-DE SNYDER, N y WONG, R. (2007). Género y pobreza: determinantes de la salud en la vejez. Instituto Nacional de Salud Pública de México, Vol.49, Suplemento 4

Discapacidad

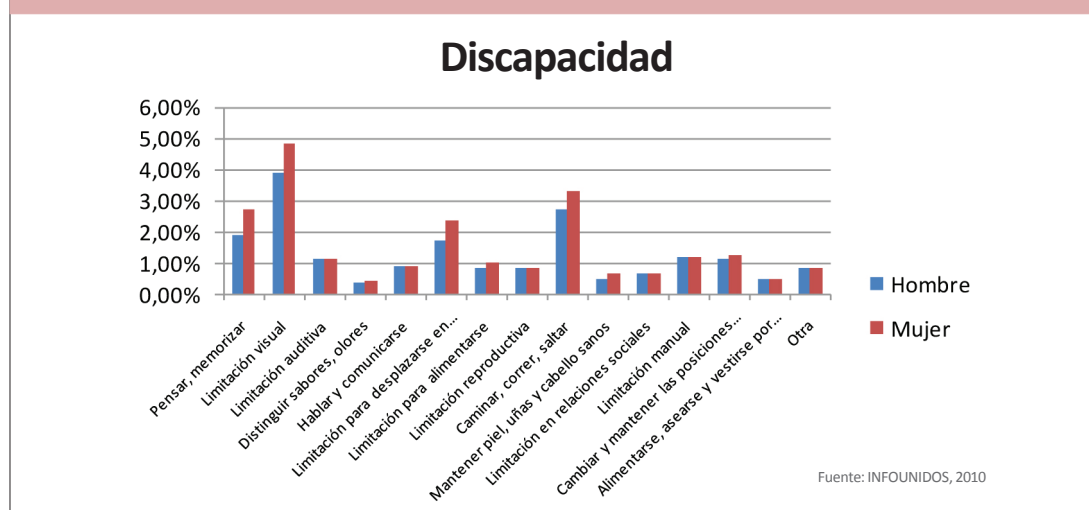
El estudio de la situación de discapacidad en personas mayores y especialmente aquellas en situación de pobreza y pobreza extrema, se constituye en fuente principal para el análisis de las dependencias generadas con la edad así como las posibilidades de respuesta estatal, institucional y de la familia como fuentes de apoyo principal en el cuidado de las personas dependientes.

En un escenario caracterizado por una existencia prolongada se prevé el incremento de la prevalencia de enfermedades crónicas, degenerativas e incapacitantes que derivan en el aumento de la necesidad de cuidados de largo plazo³⁶, esta situación, aunada a las escasas mejoras en las condiciones de vida de la población incrementan la probabilidad de sufrir algún tipo de dependencia con la

edad, que demandará la necesidad de recibir ayuda de otros, especialmente cuando las personas requieren apoyo en las actividades de la vida diaria.

El tema de la discapacidad en la vejez cobra mayor importancia cuando se asocia con la pobreza, según CEPAL (2009) la conjugación de estos factores exagera las condiciones de pobreza y precariedad de las personas mayores con discapacidad y su familia, en razón a las enormes cargas económicas y de cuidado que recaen sobre el grupo familiar que en su mayoría por los problemas de cobertura en protección social y la carencia de programas de atención acordes a las características y necesidades de las personas mayores se constituyen en las principales fuentes de apoyo.

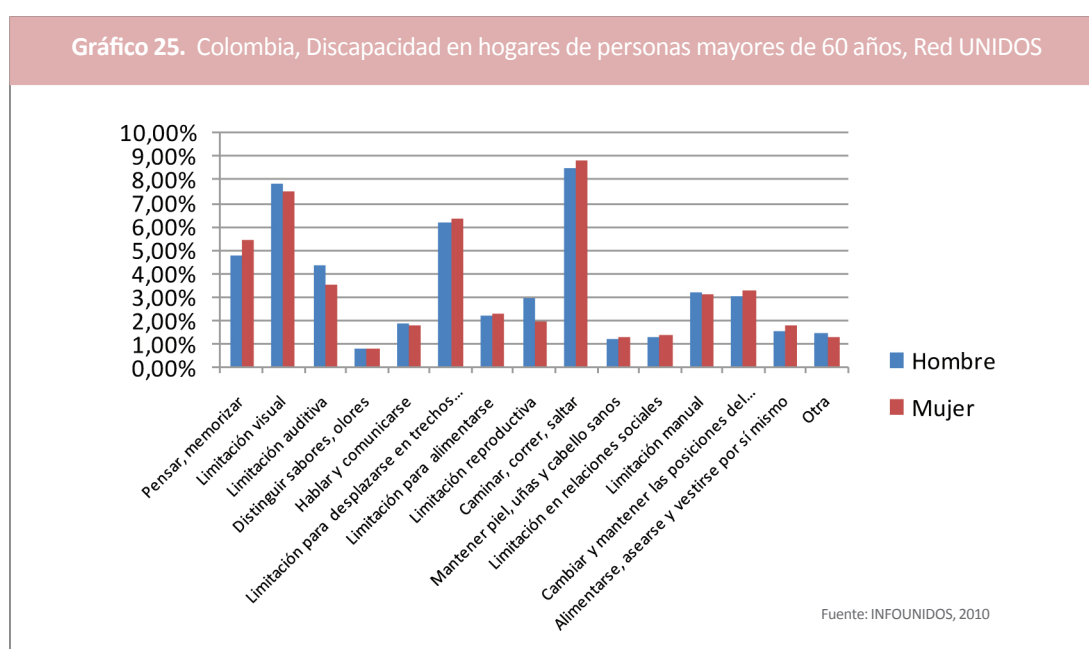
Gráfico 24. Colombia, Discapacidad en hogares con personas entre 50-59 años, Red UNIDOS



36. La Organización Mundial de la Salud (OMS), estima que en América Latina y el Caribe la prevalencia de necesidad de cuidados en la población de edad avanzada se incrementará en un 23%, entre 2000 y 2010; diez años más tarde la prevalencia habrá aumentado en un 47%, que se traducirá en que más de diez millones de personas de 60 años y más requerirán asistencia cotidiana

La información sobre la incidencia de discapacidad en hogares de personas de 50-59 años beneficiarias de la estrategia UNIDOS muestra valores más altos en aquellas limitaciones relacionadas con movilidad/desplazamientos y limitación visual. El análisis según características de sexo muestra una mayor incidencia de discapacidad en los hogares

de mujeres que en los de hombres y, esta es más evidente en las limitaciones visuales (mujeres 4,8%, hombres 3,8%) y las relacionadas con desplazamiento tales como caminar, correr, saltar (mujeres 3,3%; hombres 2,7%) así como limitación para desplazarse en trayectos cortos, problemas respiratorios y del corazón (mujeres 2,4%; hombres 1,8%).



En los hogares de personas mayores de 60 años se evidencia un significativo incremento en la incidencia de discapacidad respecto a los hogares del grupo de 50-59 años, especialmente en las relacionadas con la capacidad para oír, memorizar, desplazarse o mantener piel, uñas y cabello sanos. Además, limitaciones para distinguir sabores, desplazarse, cambiar y mantener las posiciones del cuerpo o alimentarse y asearse por sí mismo adquieren valores relativamente altos comparados con los hogares de personas de 50-59 años.

En general las limitaciones para pensar y memorizar (10,2%), ver (15,3%), desplazarse en trayectos cortos, problemas respiratorios y del corazón (12,5%) y/o caminar, correr, saltar (17,3%) son las de mayor incidencia en los hogares de personas mayores de 60 años, situación que supondría el incremento de las dificultades para mantener la independencia y autonomía a medida que avanza la edad. En general la distribución de discapacidad en hogares de personas mayores de 60 años según características de sexo muestra tendencias similares en

ambos grupos, en este sentido, no es posible establecer diferencias asociadas a esta característica en la prevalencia de discapacidad en hogares de personas mayores de la estrategia UNIDOS.

Además de las limitaciones físicas vale la pena realizar una mirada a la forma en que la discapacidad afecta la participación de la persona mayor en el ámbito familiar, al respecto Cardona et al (2006) establecen que el “rol sin rol” se presenta cuando el adulto mayor no es invitado a participar como un integrante más de la familia, situación que muestra el aislamiento del adulto mayor de su vínculo familiar, ocasionando tristeza, depresión desinterés por las actividades, merma de la energía, pérdida de la confianza y autoestima, sentimiento injustificado de culpabilidad e ideas de muerte y suicidio.

Los datos para los beneficiarios de la estrategia UNIDOS indican que en los hogares de personas mayores de 60 años con discapacidad entre las actividades que más realizan en familia se encuentran comer en familia 30,9% y compartir con la familia las visitas 25,4%; las actividades relacionadas con la recreación y el tiempo libre son las de menor participación.

A partir de la mirada realizada a la situación de discapacidad en los hogares de personas mayores surge la pregunta por las respuestas estatales e institucionales a las necesidades de atención en salud de este grupo, esto sugiere analizar hasta qué punto el sistema de salud está preparado para adaptarse y responder a una población envejecida y con altos índices de discapacidad, además, requiere pensar en las adaptaciones de acceso en

hospitales, clínicas y centros de rehabilitación así como respecto a la oferta de profesionales idóneos en el tratamiento de personas mayores con discapacidad. Vale la pena también realizar una mirada detenida sobre la disponibilidad de ayudas técnicas que promuevan una mayor autonomía de las personas en los contextos en los que interactúan, además, respecto a la capacidad de atención en casa como modelo de prestación de servicios en salud para esta población y las respuestas en cuanto a formación de cuidadores formales e informales que tengan las herramientas necesarias para responder a las demandas de cuidado de sus familiares o usuarios.

Si observamos el estado actual de este tema es evidente que los avances en el país son escasos, de hecho las cifras de asistencia a programas de rehabilitación en hogares de las personas con discapacidad de la estrategia UNIDOS indican que en los hogares de personas de 50-59 años el 2,0% asiste a un programa de rehabilitación frente al 3,5% en hogares de mayores de 60 años. Así, parece ratificarse el hecho de que los sistemas informales de apoyo y atención a la salud son los más utilizados por las personas que conviven en hogares con adultos mayores, principalmente, debido a la carencia de recursos personales, económicos y sociales para enfrentar las barreras de un sistema de salud que parece no ser sensible a las necesidades de los grupos más vulnerables.³⁷

En este orden de ideas, es imprescindible abordar el tema de los cuidadores de personas mayores cuando se habla de discapacidad en personas mayores, precisamente porque la necesidad de cuidado de

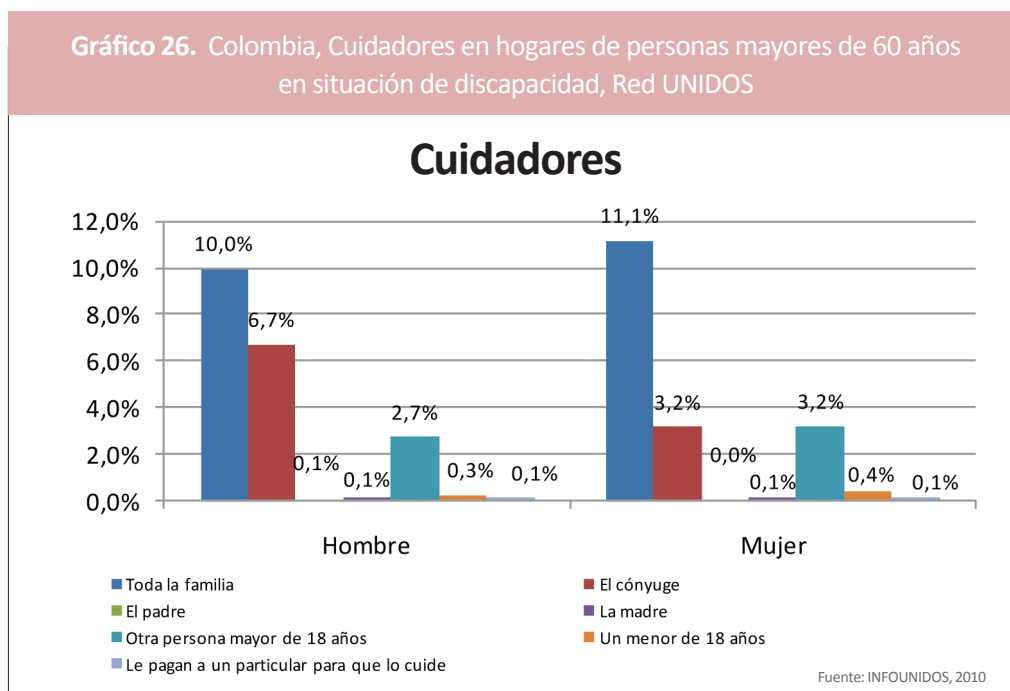
37. SALGADO-DE SNYDER, N y WONG, R. (2007). Op. Cit.

este grupo surge como consecuencia de la pérdida de autonomía para realizar las actividades funcionales de la vida diaria. Así, el cuidador se constituye en fuente de apoyo principal para la persona mayor en situación de dependencia, no solo por el apoyo material e instrumental que brinda sino también por el enorme apoyo emocional.

Los datos para los hogares de personas mayores de 60 años de la Red UNIDOS, indican que gran parte del cuidado de las personas que tienen alguna discapacidad recae sobre la familia, del total general más del 30% afirma ser cuidado por algún miembro de su familia. Tanto en mujeres como en hombres los valores más altos corresponden al cuidado recibido de toda

la familia (hombres 10,0%; mujeres 11,1%), en cuanto al cuidado recibido por parte del conyugue son los hombres quienes reciben mayor cuidado de la mujer 6,7%, en las mujeres este valor corresponde a 3,2%.

Como se aprecia entonces la familia está obligada a dar respuesta a las necesidades de atención de las personas mayores con discapacidad y muchas veces se enfrentan a este rol con total desconocimiento y sin los recursos necesarios, excediendo su capacidad de respuesta. Al respecto, diversos autores coinciden en afirmar que una de las fuentes más importantes de cuidado en la vejez es y continuará siendo la familia ³⁸ a través de la ayuda directa (tiempo) para el desarrollo de las actividades de la vida



38. Los datos de la encuesta SABE (Salud, Bienestar y Envejecimiento) muestran que, alrededor del año 2000, una proporción importante de personas mayores de siete ciudades de América Latina y el Caribe recibía apoyo familiar para el desarrollo de actividades funcionales e instrumentales de la vida diaria

diaria; en la mayoría de casos, de todos los miembros de la familia es sobre la mujer en quien recae gran parte de la responsabilidad del cuidado de la persona dependiente, precisamente por el rol de cuidado que socialmente le ha sido asignado a la mujer.

Este panorama da lugar a una importante reflexión y es respecto a la responsabilidad estatal en lo concerniente al cuidado de las personas con dis-

capacidad, si se tiene en cuenta las generaciones que anteceden a las actuales cohortes de personas de edad, es clara la necesidad de anticipar medidas para la formación y el fortalecimiento de las redes de cuidadores familiares así como de fortalecer los modelos de prestación de servicios en salud que estén preparados para dar respuesta al futuro incremento de personas mayores con discapacidad.

3.5. Dimensión Acceso a la Justicia

El objetivo principal de la identificación de esta dimensión en los hogares beneficiarios de la estrategia UNIDOS, tiene que ver con el reconocimiento que los integrantes del hogar han logra-

formal y no formal para la solución de sus conflictos, además, da una idea acerca del conocimiento que tienen de sus derechos, el fomento de los valores y el fortalecimiento de la convivencia de

Gráfico 27. Colombia, Conocimiento de los derechos y deberes ciudadanos, hogares con personas de 50-59 años, Red UNIDOS

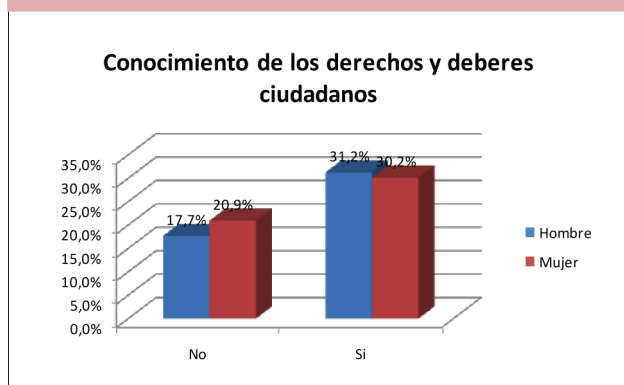
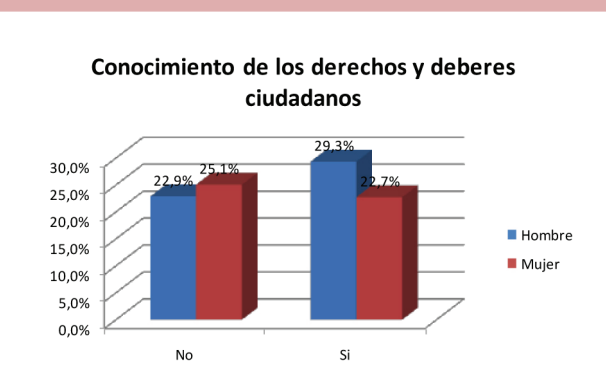


Gráfico 28. Colombia, Conocimiento de los derechos y deberes ciudadanos, hogares con personas mayores de 60 años, Red UNIDOS



Fuente: INFOUNIDOS, 2010

El tema del conocimiento de los derechos y deberes ciudadanos en los hogares de personas mayores, cobra vital importancia en el contexto actual en el que es evidente la falta de reconocimiento social y político de este grupo, situación que afecta cualquier posibilidad de participación y exigibilidad de sus derechos. Aunque en Colombia se han logrado algunos avances en el tema de política pública para las personas mayores, como son la propuesta de Política Nacional de Envejecimiento y Vejez 2007-2019 y la Ley 1251 de 2008 por medio de la cual se dictan normas orientadas a la protección, promoción y defensa de los derechos de los adultos mayores; muchas de las recomendaciones de estas propuestas aún no logran ser materializadas, sin embargo estos avances se constituyen en el paso inicial para el reconocimiento del grupo de personas mayores.

Parte de las recomendaciones realizadas por la CEPAL en el tema de derechos de las personas mayores, establecen que los Estados deben promover el pleno goce de los derechos, creando las condiciones jurídicas, políticas, económicas, sociales y culturales que permitan el desarrollo íntegro de la persona humana; es así como la existencia de mecanismos para el conocimiento y la garantía de los derechos de las personas mayores, se constituye en medidas necesarias para hacer efectivos sus derechos.

En lo referente al conocimiento de los derechos y deberes ciudadanos en los hogares con personas mayores de 50 años de la estrategia UNIDOS, las cifras indican que en los hogares con personas de 50-59 años, el 61,4% afirma conocer sus derechos y deberes, esta cifra disminuye en los hogares con adultos mayores y corresponde a 52,1%. Respecto a la orientación sobre qué hacer si sus derechos son vulnerados se observa que las cifras disminuyen en

ambos grupos; en los hogares con personas de 50-59 años, el 73,3% menciona no haber recibido orientación, respecto al 26,7% que menciona si haberla recibido. En los hogares de personas mayores de 60 años las cifras se incrementan y corresponden al 79,3% que menciona no haber recibido orientación, frente al 20,6% quienes si la han recibido.

Identificar las posibilidades de acceso a la justicia en hogares con personas mayores en situación de pobreza y pobreza extrema, además de promover el cumplimiento de los derechos individuales y colectivos de este grupo, se constituye en fuente de apoyo especialmente para aquellas personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad y/o maltrato. De esta manera, se esperaría lograr el derecho a la justicia de las personas mayores, reflejando su posibilidad efectiva de acceder, sin ningún tipo de distinción, a cualquier jurisdicción ordinaria o extraordinaria para la resolución de un conflicto.

Aunque el acceso a la justicia está ampliamente reconocido en los instrumentos internacionales de Derechos Humanos, en el país diversos factores afectan los sistemas de administración de justicia, en el caso de las personas mayores la discriminación por edad, la falta de uso de un lenguaje común así como la falta de comprensión del funcionamiento y de los tecnicismos del sistema judicial, se constituyen en los principales obstáculos para el ejercicio del derecho al acceso a la justicia.

La información con relación a este tema para los beneficiarios de la Red UNIDOS, muestra cifras bajas en el uso de los servicios de justicia para resolver algún problema o conflicto; en los hogares con personas de 50-59 años las cifras corresponden a 3,8% de hogares que si utilizaron los servicios de

justicia, de forma similar en los hogares con adultos mayores el 2,1% accedió a este tipo de servicios. Estas cifras son muestra del alto grado de abstencionismo al acudir al sistema de administración de justicia, comportamiento que podría relacionarse con fallas en el acceso al sistema o desconfianza en el mismo, que en últimas equivaldría a una negación de justicia.

Para el análisis de la información relacionada con las instituciones a las que más acuden las personas en hogares con mayores de 50 años de la estrategia UNIDOS en el momento de resolver problemas o conflictos, se identifica que la inspección de policía,

la fiscalía general de la nación, la comisaría de familia, el juzgado y la personería municipal, presentan mayores índices de asistencia, característica que además de mostrar una mayor incidencia de problemas de orden judicial sugiere la importancia de fortalecer la institucionalidad de los centros que administran los distintos servicios de justicia.

Finalmente mencionar que las referencias de los beneficiarios de la Red respecto a la respuesta obtenida en estas instituciones dan información de que al 1,9% lo atendieron y le recibieron la denuncia, frente a un 0,4% con quienes no hubo conciliación o no llegaron a un acuerdo.

3.6. Dimensión Dinámica Familiar

La inclusión de esta dimensión en el proceso de caracterización de las familias beneficiarias de la estrategia UNIDOS tiene como fin identificar si la familia cuenta con un tejido familiar fortalecido y mecanismos saludables de convivencia y de expresión de afecto. Además, reconocer la importancia de las relaciones entre sus integrantes, para su propio desarrollo.

Dado que la familia no es la única fuente de apoyo social para el adulto mayor, es importante identificar la forma como este se relaciona con las demás organizaciones que hacen parte de su entorno social, en razón a que estas relaciones además de favorecer el bienestar psicosocial del individuo posibilitan su inserción social y por lo tanto el desarrollo de su identidad. En coherencia con lo anterior, las recomen-

daciones de la Segunda Asamblea Mundial sobre Envejecimiento en el tema de la participación indican la importancia del reconocimiento de la contribución social, cultural, económica y política de las personas de edad así como su participación en los procesos de adopción de decisiones a todos los niveles que permita el logro de una sociedad para todas las edades.

Según Zapata (2001) existen opiniones que coinciden en que la participación en organizaciones comunitarias permite al adulto mayor canalizar adecuadamente su tiempo libre y al mismo tiempo contribuir a mejorar su calidad de vida. Además enfatiza en que la actividad comunitaria es opción válida para aportar soluciones de adultos mayores para adultos mayores.

Tabla 24. Colombia, Participación en organizaciones comunitarias de hogares con personas 50-59 años, Red UNIDOS

	SI	En blanco	Total general
Organizaciones comunitarias	2,5%	97,5%	100,0%
Asociaciones de padres de familia	1,1%	98,8%	100,0%
Juntas de Acción Comunal	10,1%	89,9%	100,0%
Juntas de usuarios de servicios públicos	0,3%	99,7%	100,0%
Comités de Participación Comunitaria	0,6%	99,4%	100,0%
Juntas Municipales de Educación (JUMEs)	0,1%	99,9%	100,0%
Organizaciones de Población en Situación de Desplazamiento	1,3%	98,7%	100,0%
Organizaciones de grupos étnicos	1,1%	98,9%	100,0%
Organizaciones de tercera edad	0,9%	99,1%	100,0%
Grupo productivo, cooperativa	1,0%	99,0%	100,0%
Grupos religiosos	8,7%	91,3%	100,0%
Grupos políticos	0,6%	99,4%	100,0%
Ninguna	76,0%	24,0%	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

De acuerdo a lo anterior, la información para los hogares beneficiarios de la estrategia UNIDOS permite reconocer el nivel de participación de sus integrantes en las actividades y organizaciones comunitarias, en el caso de las personas mayores, éstas se han caracterizado históricamente por ser pasivas, comportamiento que parece ser generalizado para todos los miembros del hogar, en este sentido, las cifras para los hogares de ambos grupos indican que por lo menos el 76% de los hogares beneficiarios en cada grupo no participa en ningún tipo de organización y los niveles de participación para los existentes en general son bajos.

La participación en Juntas de Acción Comunal logra mayor proporción en ambos grupos siendo más representativa en los hogares con personas de 50-59 años (10,0%) que en los hogares con mayores de 60 años (7,8%). Este mismo comportamiento se mantiene en lo referente a la participación en

grupos religiosos, que adquiere el segundo valor de importancia en ambos grupos: 8,7% en hogares con personas de 50-59 años y 7,9% en hogares con mayores de 60 años.

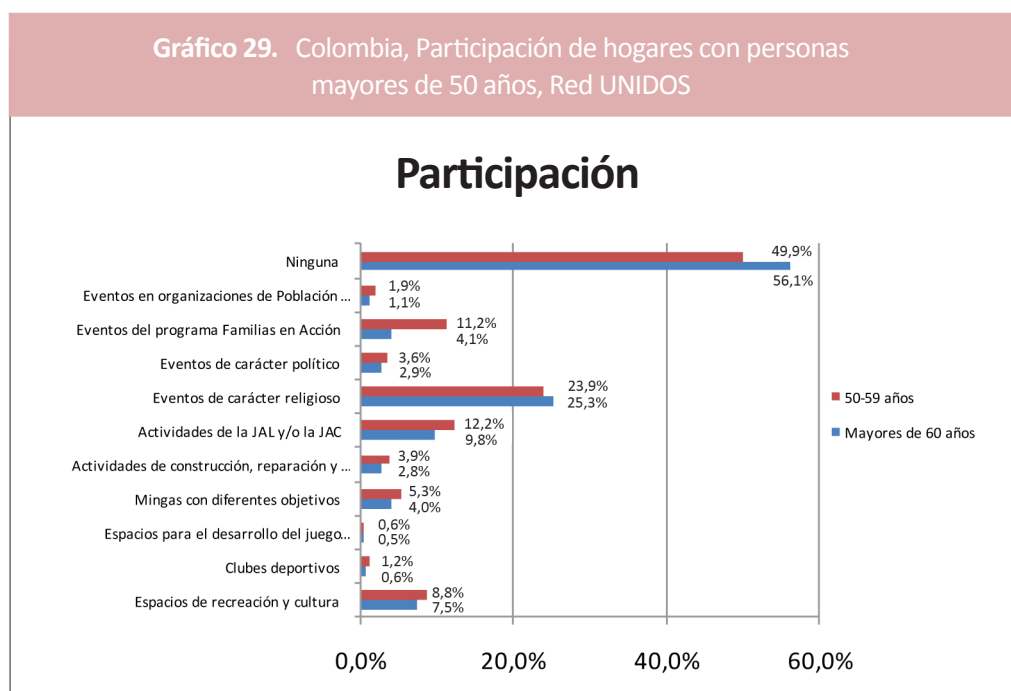
Las cifras correspondientes a la participación en grupos comunitarios, grupos políticos y juntas municipales de educación, presentan en general valores bajos, sin embargo es importante detallar en un futuro cuáles son las características en la oferta de este tipo de organizaciones y hasta qué punto promueven la participación de los integrantes de hogares con personas mayores de 50 años, de no contarse con instituciones o en caso de que exista bajo conocimiento de la existencia de las mismas, se esperarían el surgimiento de instituciones u organizaciones capaces de potenciar el desarrollo y la participación de las personas mayores, transformándolos en una fuerza social con capacidad para el ejercicio y exigencia de sus derechos ante las autoridades y la sociedad civil en general.

Tabla 25. Colombia, Participación en organizaciones comunitarias, hogares con personas mayores de 60 años, Red UNIDOS

	SI	En blanco	Total general
Organizaciones comunitarias	1,5%	98,5%	100,0%
Asociaciones de padres de familia	0,4%	99,6%	100,0%
Juntas de Acción Comunal	7,8%	92,2%	100,0%
Juntas de usuarios de servicios públicos	0,2%	99,8%	100,0%
Comités de Participación Comunitaria	0,3%	99,7%	100,0%
Juntas Municipales de Educación (JUMEs)	0,0%	100,0%	100,0%
Organizaciones de Población en Situación de Desplazamiento	0,7%	99,3%	100,0%
Organizaciones de grupos étnicos	1,0%	99,0%	100,0%
Organizaciones de tercera edad	6,0%	94,0%	100,0%
Grupo productivo, cooperativa	0,6%	99,4%	100,0%
Grupos religiosos	7,9%	92,1%	100,0%
Grupos políticos	0,4%	99,6%	100,0%
Ninguna	76,5%	23,5%	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

Gráfico 29. Colombia, Participación de hogares con personas mayores de 50 años, Red UNIDOS



Fuente: INFOUNIDOS, 2010

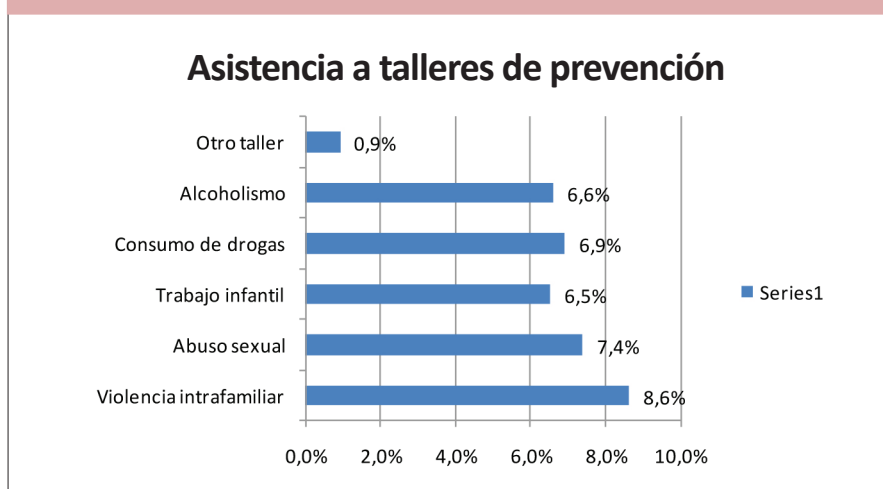
En lo referente al tipo de evento en el que participan los hogares beneficiarios de la estrategia UNIDOS la información establece que la participación en eventos de carácter religioso prevalece en ambos grupos: 23,9% en hogares de 50-59 años y 25,3% en hogares con personas mayores de 60 años. Los hogares con personas de 50-59 años muestran mayor participación en eventos del programa Familias en Acción (11,2%) respecto al grupo con personas mayores de 60 años (4,1%), el comportamiento es similar en lo concerniente a espacios de recreación y cultura. Los datos muestran que los eventos de carácter político y las actividades de construcción, reparación y mantenimiento de infraestructura en el municipio (escuelas, viviendas, acueducto, caminos, etc.) empiezan a adquirir valores representativos para ambos grupos.

En general el panorama anterior muestra cómo a pesar de que existen variedad de espacios de participación para los integrantes de los hogares, la representación es baja. Las razones que más argumentan

los beneficiarios de la estrategia UNIDOS para la no participación tiene que ver con la falta de tiempo, que prevalece en los hogares con personas de 50-59 años, así como la falta de interés que prevalece en el grupo de 60 años y más. Los eventos de carácter religioso, actividades de la JAL y/o JAC, espacios de recreación y cultura y eventos del programa Familias en Acción prevalecen en las actividades que realizan ambos grupos; en contraste la participación en organizaciones de población en situación de desplazamiento o clubes deportivos son las menos representativas.

Otra de las áreas a tener en cuenta en el estudio de la dimensión dinámica familiar tiene que ver con el conocimiento del hogar acerca del compromiso o la corresponsabilidad que se necesita al estar vinculada a la Red UNIDOS así como determinar el conocimiento del hogar frente a factores de riesgo de violencia intrafamiliar, violencia sexual y consumo de drogas.

Gráfico 30. Colombia, Asistencia a talleres o charlas de prevención, hogares de personas mayores de 60 años, Red UNIDOS



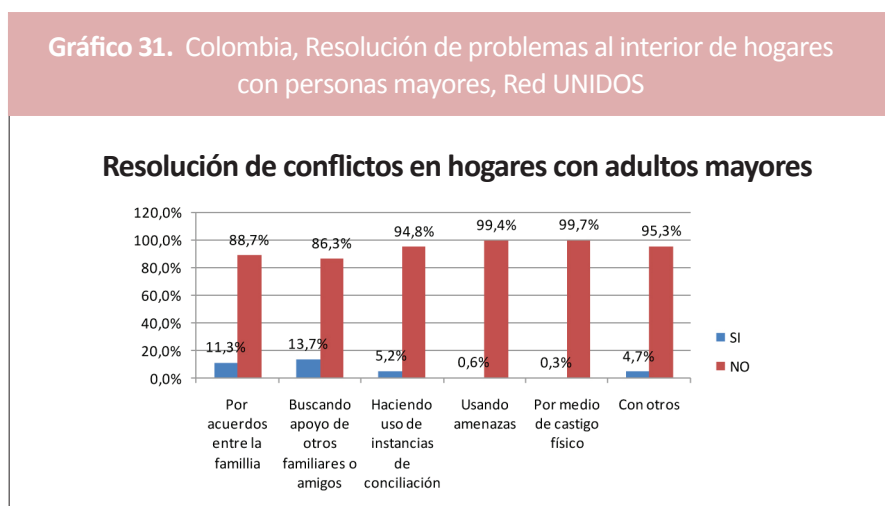
Fuente: INFOUNIDOS, 2010

El gráfico anterior representa el acceso que tienen los hogares de personas mayores a programas o información con los cuales aprender a reconocer los factores de riesgo sobre los temas de violencia intrafamiliar, abuso sexual, trabajo infantil, consumo de drogas, alcoholismo y otros. En el caso de hogares con personas mayores es importante realizar una mirada al tema de la violencia intrafamiliar, que según datos del Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses INMLCF, se constituye en la segunda causa de casos de lesiones no fatales reportados en adultos mayores, que para el 2008 corresponden a 857 casos en las mujeres mayores de 60 años y 586 en hombres.

Al respecto, el INMLCF establece que la precarización de los hogares y condiciones de vida de las personas traerá como consecuencia la reproducción de círculos de pobreza y exclusión social que se desencadenan en situaciones de violencia, entre las cuales la violencia intrafamiliar contra las

personas mayores podría continuar convirtiéndose en una muestra de un “concepto de pragmatismo vulgar, debilitamiento de la cultura, pero sobre todo un creciente grado de insensibilidad frente a grupos que son vitales para la continuidad de la sociedad”³⁹. En efecto, información correspondiente a la observación sobre la presencia de factores de riesgo de violencia intrafamiliar de hogares de personas mayores beneficiarias de la estrategia UNIDOS muestra los valores más altos en violencia intrafamiliar frente a otros factores de riesgo.

Finalmente, mencionar que aunque en el país, el tema de la violencia intrafamiliar ejercida contra el adulto mayor empieza a ser visibilizado recientemente, el subregistro existente en el tema lleva a pensar que en realidad es un fenómeno de mayores dimensiones que aun sigue siendo objeto de reserva tanto por parte de la víctima como del agresor o los posibles testigos.



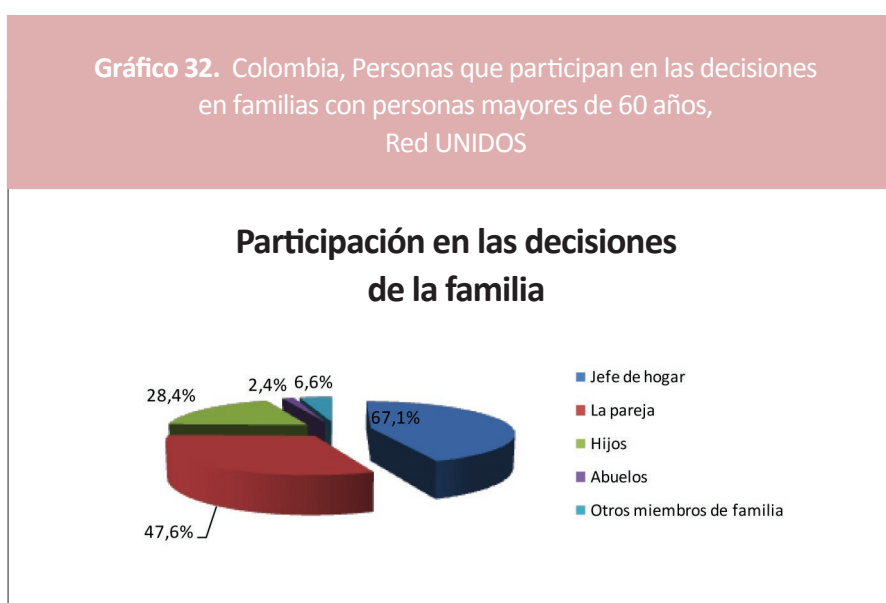
Fuente: INFOUNIDOS, 2010

39. Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2008). Violencia intrafamiliar Colombia 2008. En: <http://www.medicinalegal.gov.co/drip/2008/4%20Forensis%202008%20violencia%20intrafamiliar.pdf>

Los datos relacionados con la forma en que se resuelven los problemas al interior del hogar muestran que la búsqueda de apoyo de otros familiares o amigos y los acuerdos entre familia son las alternativas más comunes en la resolución de conflictos en hogares con adultos mayores, este comportamiento es alentador en términos del uso de herramientas de diálogo y conciliación para la resolución de conflictos en el hogar. En este tema los

documentos coinciden en afirmar la exclusión que perciben las personas mayores en la toma de decisiones de la familia, la imagen de una vejez marcada por la inutilidad y la dependencia interfieren en la participación de los adultos mayores en su hogar y favorecen los sentimientos de soledad e inutilidad que surgen como consecuencia del aislamiento del que son parte en esta etapa de la vida.

Gráfico 32. Colombia, Personas que participan en las decisiones en familias con personas mayores de 60 años, Red UNIDOS



Fuente: INFOUNIDOS, 2010

Desplazamiento

Tabla 26. Colombia, Departamento donde vivía antes del último desplazamiento, hogares mayores de 60 años. Red UNIDOS

	Hombre	Mujer	Total general
ANTIOQUIA	10,0%	8,1%	18,1%
BOLIVAR	4,6%	3,8%	8,4%
SUCRE	3,9%	3,6%	7,5%
CESAR	3,7%	2,7%	6,4%
CAQUETA	3,1%	2,3%	5,4%
TOLIMA	2,9%	2,4%	5,3%
MAGDALENA	2,8%	2,4%	5,2%
CORDOBA	2,8%	2,0%	4,8%
CHOCO	2,4%	2,3%	4,7%
META	2,4%	1,7%	4,1%
PUTUMAYO	1,8%	1,9%	3,6%
VALLE DEL CAUCA	1,6%	1,7%	3,2%
CAUCA	1,5%	1,6%	3,1%
NORTE DE SANTANDER	1,4%	1,2%	2,6%
SANTANDER	1,1%	1,2%	2,3%
NARIÑO	1,0%	1,2%	2,2%
CALDAS	1,1%	1,0%	2,1%
LA GUAJIRA	1,1%	0,9%	2,0%
ARAUCA	1,0%	0,9%	1,9%
HUILA	0,9%	0,6%	1,5%
CUNDINAMARCA	0,7%	0,7%	1,4%
GUAVIARE	0,6%	0,6%	1,2%
RISARALDA	0,5%	0,5%	1,0%
CASANARE	0,4%	0,3%	0,7%
BOYACA	0,2%	0,2%	0,4%
VICHADA	0,2%	0,1%	0,2%
QUINDIO	0,1%	0,1%	0,2%
ATLANTICO	0,0%	0,1%	0,1%
GUAINIA	0,1%	0,0%	0,1%
VAUPES	0,0%	0,0%	0,1%
BOGOTA	0,0%	0,0%	0,0%
AMAZONAS	0,0%	0,0%	0,0%
Total general	53,9%	46,1%	100,0%

Tabla 27. Colombia, Hogares con personas mayores de 60 años desplazadas según departamento, Red UNIDOS

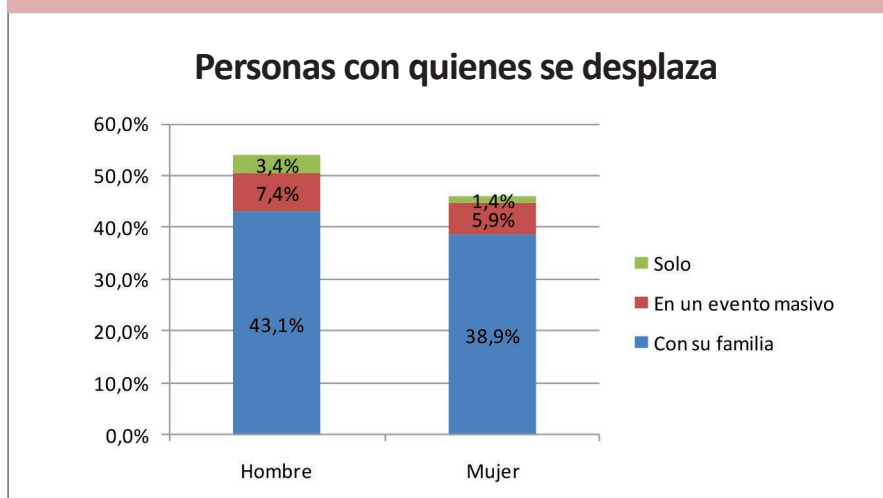
	% Personas mayores de 60 años
ANTIOQUIA	16,5%
SUCRE	11,1%
CORDOBA	5,6%
CESAR	5,5%
TOLIMA	4,7%
META	4,6%
MAGDALENA	4,4%
SANTANDER	4,0%
BOLIVAR	3,8%
VALLE DEL CAUCA	3,7%
CAQUETA	3,5%
HUILA	3,1%
ATLANTICO	2,8%
CAUCA	2,6%
NARIÑO	2,6%
CHOCO	2,5%
NORTE DE SANTANDER	2,4%
RISARALDA	2,4%
PUTUMAYO	2,4%
LA GUAJIRA	2,4%
CUNDINAMARCA	2,2%
CALDAS	1,6%
ARAUCA	1,5%
QUINDIO	1,1%
BOGOTA	0,9%
CASANARE	0,9%
GUAVIARE	0,6%
BOYACA	0,4%
VICHADA	0,1%
GUAINIA	0,1%
AMAZONAS	0,1%
VAUPES	0,0%
Total general	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

Para efectos del análisis detenido que en el tema de desplazamiento se realiza, se tomará como referente los hogares con personas mayores de 60 años, lo anterior en razón a que los valores para ambos grupos son similares. La tabla 26 brinda información respecto al departamento de procedencia de las personas mayores de 60 años desplazadas, la información indica que los departamentos que más expulsan entre su población desplazada a hogares con personas mayores de edad se encuentran Antioquia (18%), Bolívar (8,4%), Sucre (7,5%) y Cesar (6,3%). Esta información es coherente con los departamentos que presentan un mayor porcentaje de personas de edad desplazadas y solo en Antioquia también se relaciona con el significativo peso de este grupo en el departamento. En general podría establecerse que a pesar de ser el desplazamiento en el país un conflicto generalizado, aquellos departamentos que históricamente se han caracterizado por mayor incidencia de este fenómeno son los que más influyen en la migración de las personas mayores en el país.

En los departamentos anteriormente nombrados con mayores índices de personas mayores desplazadas, son los siguientes municipios los que presentan mayores índices de expulsión de hogares con personas mayores de 60 años: El Carmen de Bolívar (2,56%), Tierra Alta (1,9%), San Onofre (1,8%) y Ovejas (1,74%). La información referente a la incidencia del desplazamiento de los hogares con personas mayores de 60 años según distribución territorial muestra una prevalencia de desplazamiento en hogares provenientes de zonas rurales (79,0%), respecto a aquellos urbanos (20,9%), este comportamiento es coherente con lo planteado por HelpAge para nuestro país, que establece que la mayor parte de las personas mayores desplazadas son provenientes de áreas y llegan a las ciudades receptoras donde sufren más por los trastornos culturales, pérdidas de medios de vida y de activos, deterioro de la salud, y disgregación de la familia.

Gráfico 33. Colombia, personas con quienes se desplazan los adultos mayores, Red UNIDOS



Fuente: INFOUNIDOS, 2010

Aunque la información sobre las personas mayores en situación de desplazamiento ha sido escasamente documentada en el país, las cifras de la Red UNIDOS en el tema brindan un panorama general de las condiciones que han caracterizado la condición de desplazamiento en los beneficiarios de la Red. Al respecto es importante mencionar que

los adultos mayores desplazados emigran en compañía de sus familias, este comportamiento es más común en los hombres (43,1%) que en las mujeres (38,8%). Los desplazamiento en eventos masivos corresponden al 13,3% del total de adultos mayores desplazados, entre tanto el desplazamiento individual corresponde al 4,7% del total.

Cuadro 2. Colombia, razones por las que se desplazan los hogares con personas mayores de 60 años, Red UNIDOS

	SI
Asesinato de algún o algunos integrantes de la familia	16,2%
Amenazas a algún o algunos integrantes de la familia	55,4%
Tortura de algún o algunos integrantes de la familia	1,5%
Violencia sexual a algún o algunos integrantes de la familia	0,4%
Secuestro de algún o algunos integrantes de la familia	1,3%
Reclutamiento forzado de algún o algunos integrantes de la familia	2,7%
Desaparición forzada de algún o algunos integrantes de la familia	1,7%
Minas Antipersonal	2,1%
Masacres	26,1%
Combates	33,4%
Detención arbitraria de algún o algunos integrantes de la familia	1,2%
Robo e inseguridad a algún o algunos integrantes de la familia	2,4%
Atentados a algún o algunos integrantes de la familia	1,6%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

Entre las razones más comunes para el desplazamiento de familias con integrantes mayores de 60 años se encuentra el desplazamiento como consecuencia de amenazas a algún o algunos integrantes de la familia (55,4%), combates (33,4%) y masacres (26,1%). Estas situaciones de violencia y conflicto que caracterizan el desplazamiento

de las familias, se conjugan con la enfermedad y el deterioro del proceso de envejecimiento aumentando la vulnerabilidad de los adultos mayores en las situaciones de violencia y guerra.

Según HelpAge⁴⁰ en la mayoría de ocasiones frente a la situación de emergencia las personas mayores

40. HELPAGE INTERNATIONAL (2000). Op. Cit.

están menos capacitadas físicamente que la mayoría de los demás adultos para luchar por alimentos y otros recursos, las enfermedades o la dificultad en la movilidad hacen que no puedan recorrer grandes distancias a los lugares donde puede haber una mayor disponibilidad de recursos, además les resulta difícil soportar aun períodos relativamente cortos sin refugio y sin comodidades.

Aunque para el 5,4% de las personas mayores de 60 años de la Red UNIDOS la actual situación de desplazamiento corresponde al segundo evento de este tipo, investigaciones al respecto señalan que por su edad tienen más probabilidades de haber vivido situaciones de emergencia o crisis, que les brindan más estrategias para afrontar los desastres y tener una idea definida de sus necesidades más urgentes.

Información referente a la búsqueda de ayuda estatal para volver al hogar en el grupo de personas mayores desplazadas indica que solo el 2,9% solicitan este tipo de ayuda y el 1,4% la reciben, al parecer las situaciones de violencia hacen que la posibilidad de retorno no se considere como una opción para las familias, una vez se han desplazado de su territorio. La permanencia en el lugar en el lugar

de asentamiento y la búsqueda de ayuda estatal a parecer son las opciones más consideradas por las familias víctimas del desplazamiento en el país.

Precisamente en el tema de las ayudas humanitarias que recibe el hogar como parte de la atención que se brinda a las personas desplazadas que se encuentran en situación de vulnerabilidad extrema, el estado, la familia y otros se constituyen en las mayores fuentes proveedoras de estas ayudas para las familias. Las cifras respecto a las ayudas estatales indican valores más altos para aquellas relacionadas con atención en salud (26,3%), afiliación al SGSSS (13,7%) y dinero en efectivo (14,2%). Con respecto a la ayuda de los parientes las cifras más altas corresponden a alimentos (13%), aunque en general este tipo de ayuda es alta tanto en la relacionada con el Estado como la de otros. Sorprenden los valores correspondientes a la ayuda de otros, que es alta en general para todos los tipos de ayudas provistas, pero que se destaca en ayudas de alimentos (14,5%), subsidio de transporte (13,8), auxilio de vestuario (13,6%) y, en general, presenta valores similares para otras ayudas relacionadas con albergue, útiles de aseo, cobijas, atención psicosocial, etc.

Tabla 28. Colombia, Atención humanitaria a hogares desplazados con personas mayores de 60 años según tipo de ayuda y fuente, Red UNIDOS

	El Estado	Fundación	La Iglesia	Otro	Parientes	(en blanco)	Total general
Alimentos	13,0%	1,2%	0,8%	14,5%	13,0%	57,51%	100,0%
Bonos para alimentos	6,0%	0,4%	0,3%	12,9%	3,2%	77,21%	100,0%
Albergue temporal	1,5%	0,2%	0,2%	13,4%	4,8%	79,94%	100,0%
Auxilio de arriendo	4,8%	0,3%	0,2%	13,1%	3,1%	78,44%	100,0%

Continúa ►

Elementos de aseo	2,9%	0,3%	0,2%	13,3%	3,6%	79,79%	100,0%
Utensilios de cocina, ollas, platos, cubiertos, etc...	3,0%	0,4%	0,2%	13,1%	3,4%	79,96%	100,0%
Cobijas, colchonetas, chinchorro	3,1%	0,3%	0,2%	13,1%	3,2%	80,11%	100,0%
Atención en salud	26,3%	0,5%	0,1%	9,8%	1,6%	61,74%	100,0%
Afiliación al SGSSS	13,7%	0,3%	0,1%	10,7%	1,4%	73,81%	100,0%
Orientación Jurídica	3,9%	0,3%	0,2%	13,2%	1,9%	80,61%	100,0%
Atención psicococial, emocional	2,4%	0,4%	0,4%	13,5%	2,0%	81,27%	100,0%
Auxilio para vestuario	0,6%	0,1%	0,2%	13,6%	3,2%	82,23%	100,0%
Subsidio de transporte	0,7%	0,1%	0,1%	13,8%	2,8%	82,35%	100,0%
Dinero en efectivo	14,2%	0,4%	0,2%	12,1%	3,2%	69,92%	100,0%
Agua potable	3,1%	0,2%	0,2%	13,0%	2,8%	80,75%	100,0%
Otro	2,2%	0,2%	0,4%	31,7%	5,6%	59,98%	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

En el tema de las ayudas humanitarias un estudio realizado por HelpAge International sobre la forma en que las agencias de asistencia manejan las necesidades de las personas mayores, tanto en los desastres naturales como en las crisis humanitarias concluyó que la mayor parte de las agencias de ayuda humanitaria reconoce a las personas mayores como un grupo vulnerable en las emergencias, pero rara vez se les confiere la prioridad que se otorga a, por ejemplo, la niñez. Los resultados del estudio establecen que las organizaciones humanitarias no cuentan con los conocimientos especializados y la capacidad necesaria para atender

las necesidades de las personas mayores, por esta razón sus respuestas de atención no son acordes a sus necesidades.

Esta situación no es más alentadora en lo relacionado con la ayuda estatal, según el DNP la atención a las personas mayores en situación de pobreza extrema y vulnerabilidad se ha desarrollado con un enfoque asistencialista⁴¹, de forma desarticulada, con falencias en los mecanismos de atención acordes a las características de las personas mayores y sin promover el desarrollo de las cualidades personales y comunitarias de la población objetivo. Esta

41. Departamento Nacional de Planeación. (2008). De la asistencia a la promoción social: hacia un sistema de promoción social. SISD No. 35. Colombia

situación conlleva a que la atención y el cuidado de las personas mayores, recaiga por lo tanto en la familia como última instancia.

Finalmente, parte del análisis del tema de las ayudas humanitarias a las familias desplazadas cobra otra mirada cuando se asume desde el acceso a las

ayudas especialmente diseñadas para la población desplazada en el país, como son aquellas familias inscritas en el Registro Único de Población Desplazada que hacen parte de la población objetivo vinculada a UNIDOS independientemente del nivel del SISBEN en el que se encuentren o aunque no se hayan incluido en dicho sistema.

Tabla 29. Colombia, Atención humanitaria a hogares desplazados con personas mayores de 60 años inscritos en el RUPD, Red UNIDOS

	El Estado	Fundación	La Iglesia	Otro	Parientes	(en blanco)	Total general
Alimentos	46,3%	4,9	1,3%	10,4%	7,3%	29,8%	100,0%
Bonos para alimentos	14,6%	1,1%	0,5%	10,5%	2,1%	71,2%	100,0%
Albergue temporal	5,2%	0,4%	0,3%	12,0%	6,1%	75,9%	100,0%
Auxilio de arriendo	23,4%	1,2%	0,3%	10,3%	2,6%	62,1%	100,0%
Elementos de aseo	17,3%	1,9%	0,5%	10,8%	2,9%	66,5%	100,0%
Utensilios de cocina, ollas, platos, cubiertos, etc...	20,5%	2,4%	0,5%	10,6%	2,8%	63,1%	100,0%
Cobijas, colchonetas, chinchorro	20,8%	2,5%	0,6%	10,6	2,8%	62,7%	100,0%
Atención en salud	29,2%	0,8%	0,1%	8,0%	1,3%	60,6%	100,0%
Afiliación al SGSSS	20,7%	0,4%	0,1%	8,9%	1,1%	68,8%	100,0%
Orientación Jurídica	5,5%	0,3%	0,2%	12,3%	1,6%	80,0%	100,0%
Atención psicococial, emocional	5,7%	0,8%	0,5%	12,5%	1,6%	78,8%	100,0%
Auxilio para vestuario	1,3%	0,2%	0,2%	13,4%	3,0%	81,9%	100,0%
Subsidio de transporte	1,5%	0,2%	0,2%	13,6%	2,5%	82,0%	100,0%
Dinero en efectivo	20,4%	0,7%	0,2%	10,5%	2,3%	65,9%	100,0%
Agua potable	3,6%	0,2%	0,2%	12,6%	2,4%	81,1%	100,0%
Cupo escolar	8,6%	0,3%	0,1%	11,7%	1,3%	78,0%	100,0%
Subsidio de vivienda	7,6%	0,4%	0,2%	12,5%	1,9%	77,4%	100,0%
Materiales para vivienda	2,2%	0,3%	0,2%	13,6%	2,0%	81,8%	100,0%
Subsidio de transporte	1,0%	0,1%	0,2%	13,4%	2,2%	83,0%	100,0%
Tierras	1,3%	0,1%	0,2%	13,6%	2,0%	82,8%	100,0%

Continúa ►

Capacitación laboral o para el negocio	5,4%	0,7%	0,2%	12,7%	1,5%	79,5%	100,0%
Programa víctimas de la violencia	3,0%	0,3%	0,2%	12,4%	1,3%	82,9%	100,0%
Apoyo en dinero para negocio o inserción laboral	6,3%	0,7%	0,3%	12,1%	1,6%	79,1%	100,0%
Asesoría para obtener documentos de identificación	3,4%	0,2%	0,1%	12,8%	1,4%	82,0%	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

Una vez se confrontan las cifras de acceso a la recepción de ayudas del RUPD por parte de hogares con personas mayores de 60 años y la recepción de ayuda humanitaria de distintas fuentes de apoyo, es evidente el incremento de la representatividad de la ayuda estatal frente a otras fuentes, especialmente las fuentes de parientes o familiares. En este sentido es evidente que la carga sobre la familia y otras fuentes de apoyo disminuye frente al conocimiento de las personas desplazadas de su inclusión en el RUPD. Este cambio se refleja especialmente en las ayudas relacionadas con alimentos que antes del conocimiento del RUPD por parte del hogar desplazado representaba el 13% de la ayuda estatal y, una vez conocida la existencia del RUPD representa el 46,3% de la ayuda estatal en esta área.

De esta manera las ayudas estatales relacionadas con auxilio de arriendo, utensilios de cocina, ollas, platos, cubiertos y cobijas, colchonetas y/o chinchorros incrementan sustancialmente su representatividad ante el conocimiento del hogar desplazado de su inclusión en el RUPD. De lo anterior puede deducirse no solo la importancia de informar a las familias desplazadas de los beneficios estatales a los que tienen derecho por su condición sino también es indicador de la importancia de la falta de conciencia que tienen las familias de sus derechos lo cual puede relacionarse con los problemas por el analfabetismo.

3.7. Dimensión Habitabilidad

El estudio de la dimensión de habitabilidad en las familias beneficiarias de la estrategia UNIDOS sugiere el análisis tanto de las características físicas de la vivienda que permitan determinar el estado y calidad de la misma, el acceso a servicios públicos domiciliarios y la legalidad de las conexiones, también pretende identificar el estado general de la vivienda y los riesgos a los que se encuentra expuesta así como el número de hogares que habitan la vivienda; de otro lado pretende establecer las condiciones y la calidad de los servicios con los que cuenta el hogar y las condiciones de salubridad teniendo en cuenta el abastecimiento y tratamiento del agua, el tipo de servicio sanitario y el manejo de las basuras.

El estudio de las condiciones de habitabilidad en los hogares con personas mayores encierra el análisis de una vivienda adecuada como derecho, cuya vulneración afecta la garantía de otros derechos e intereses fundamentales, que, en el caso de los hogares con personas mayores, dará cuenta de las condiciones que ofrece la vivienda para la su-

pervivencia y el logro de una vida digna, segura, independiente y autónoma. En este sentido, los principios de Naciones Unidas para las personas de edad establecen que las personas de edad deberán tener la posibilidad de vivir en entornos seguros y adaptables a sus preferencias personales y a sus capacidades en continuo cambio; además que deberán poder residir en su propio domicilio por tanto tiempo como sea posible.

Aunque en Colombia son escasos los avances en materia de políticas y programas de vivienda especialmente diseñados para adultos mayores, países como Chile han logrado importantes experiencias especialmente en el desarrollo de modelos de vivienda social y tipologías arquitectónicas más adecuadas para el adulto mayor de escasos recursos. Esta experiencia en particular plantea la potencialidad de proyectos que permitan una acción enfocada tanto a la solución habitacional, como al logro de un entorno más agradable y seguro; favoreciendo una mayor integración social y calidad de vida en la vejez.⁴²

Tabla 30. Colombia, Tenencia de la vivienda en hogares de personas mayores de 60 años, Red UNIDOS

	Hogares mayores de 60 años
Propia, la están pagando	6,7%
Propia, totalmente pagada	64,6%
En arriendo o subarriendo	6,9%
En usufructo	8,5%
Ocupante de hecho o poseedor	6,7%
Otras formas. Cuál	6,5%
Total general	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

42. MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO (2006). Guía de diseño de espacios residenciales para adultos mayores. Santiago de Chile: Chile

Información referente a las características de la tenencia de la vivienda indican una importante prevalencia de la vivienda propia totalmente pagada (64,6%) frente a solo el 6,8% en arriendo o subarriendo. Este dato es alentador en términos de la economía para aquellos hogares que no deben pagar un arriendo y, es coherente con información para la región que establece una importante proporción de personas mayores que declara vivir en vivienda propia; sin embargo valdría la pena conocer si ésta ha sido adquirida por el adulto mayor y de qué forma, de manera que se pudiese constatar hasta qué punto es considerada un bien material relevante en su vida.

Las cifras correspondientes al número de cuartos de la vivienda indican la presencia de hacinamiento en los hogares con personas mayores, al respecto se evidencia una prevalencia de viviendas con un cuarto (41,1%), seguida de viviendas con dos cuartos (38,5%), tres cuartos (15,5%) y cuatro cuartos (3,4%). De esta manera si se tiene en cuenta que la configuración de los hogares corresponde a su mayoría a hogares nucleares y extendidos en los conviven más de dos personas, el escenario se traduce en desventajas habitacionales para todo el grupo familiar.

Materiales de la vivienda

Gráfico 34. Colombia, Material predominante de las paredes de la vivienda en hogares con personas mayores de 60 años. Red UNIDOS

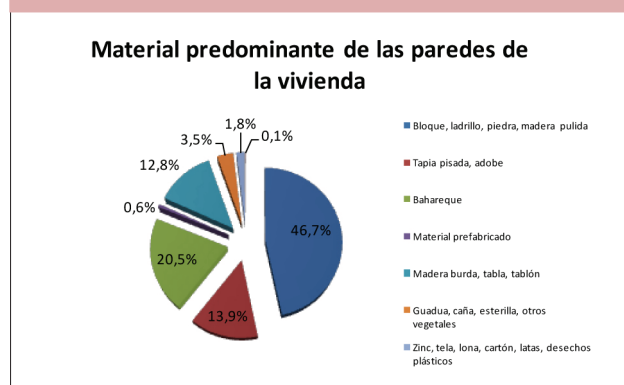
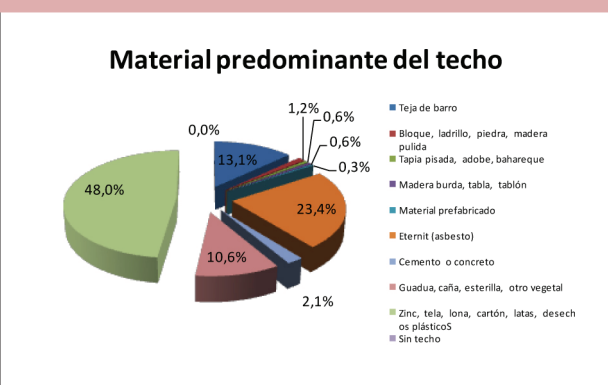


Gráfico 35. Colombia, Material predominante del techo de la vivienda en hogares con personas mayores de 60 años. Red UNIDOS



Fuente: INFOUNIDOS, 2010

El análisis respecto al tipo de material predominante en las paredes de la vivienda en hogares con personas mayores de 60 años muestra porcentajes importantes en aquellos materiales que denotan

carencias en la calidad de los pisos, techos y muros en general; el 46,7% de las viviendas poseen paredes en bloque, ladrillo, piedra o madera pulida mientras la construcción en bahareque corresponde al 20,5%

de las paredes de viviendas y la tapia pisada o en adobe al 13,9%. En lo referente al material predominante del techo los datos indican que el 48% de las viviendas de hogares con

con personas mayores de 60 años posee zinc, tela, lona, cartón, latas o desechos plásticos, el 23,4% techos en eternit y el 13,1% teja de barro.

Gráfico 36. Colombia, Material predominante de los pisos de la vivienda en hogares con personas mayores de 60 años. Red UNIDOS

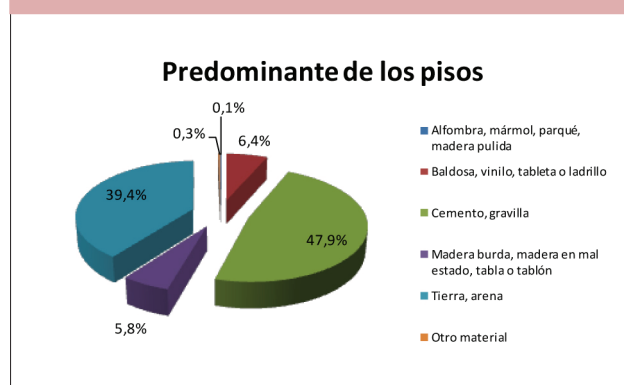
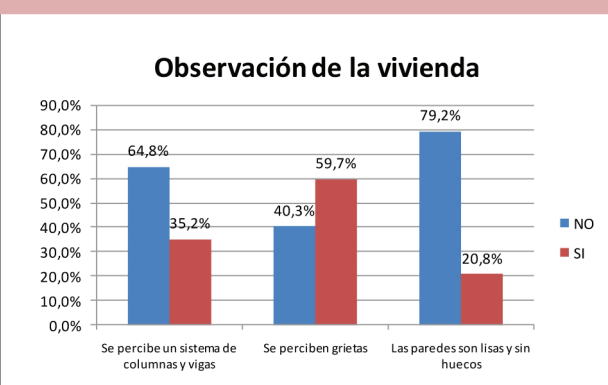


Gráfico 37. Colombia, Observación de la vivienda en hogares con personas mayores de 60 años. Red UNIDOS



Fuente: INFOUNIDOS, 2010

En el tipo de material de los pisos el cemento o gravilla es el material predominante (47,9%), la tierra o arena corresponde al 39,4% y la baldosa, vinilo, tableta o ladrillo al 6,4%. Respecto a las condiciones producto de la observación a las viviendas de hogares con persona mayores la información indica un mal estado general de la vivienda especialmente en lo relacionado con presencia de grietas -el 59,7% evidencia grietas-; la evidencia de un sistema de columnas y vigas solo se percibe en el 35,2% de las viviendas.

De lo anterior puede deducirse que las condiciones de la vivienda donde habitan las familias con personas mayores de la Red UNIDOS no son adecuadas

y no brindan la seguridad que requieren especialmente si se tiene en cuenta las dificultades en la movilidad que pueden generarse como consecuencia de las limitaciones funcionales producto de la edad. Si a lo anterior se suma que las nuevas ofertas de vivienda, especialmente las de interés social, no poseen la condiciones de accesibilidad acorde a las necesidades de las personas mayores, el panorama de oportunidades para mejorar su calidad de vida en términos de la oferta de viviendas amigables que les permitan envejecer con el mínimo de barreras arquitectónicas es aun más desalentador.

Tabla 31. Colombia, Eventos por los que ha sido afectada la vivienda, hogares con personas mayores de 60 años. Red UNIDOS

	NO	SI	Total general
Inundaciones	85,4%	14,6%	100,0%
Avalanchas, derrumbes o deslizamientos	95,3%	4,7%	100,0%
Desbordamiento, crecientes, arroyos	95,4%	4,6%	100,0%
Hundimiento del terreno	93,4%	6,6%	100,0%
Ninguno	24,4%	75,6%	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

Un análisis adicional en cuanto a las condiciones habitacionales en los hogares con personas mayores tiene que ver con el entorno inmediato y el medio urbano o rural que condicionan la calidad de vida de las personas mayores; información al respecto muestra que las precarias condiciones del entorno físico en el que se ubica la vivienda la hace más vulnerable a situaciones de inundaciones (14,6%) y/o hundimientos de terreno (6,6%), que pueden afectar en mayor proporción a aquellas personas mayores quienes por la pérdida de funcionalidad

y/o movilidad ven interferidas sus capacidades para desplazarse o responder rápidamente frente a situaciones de emergencia. Por lo anterior, las características del entorno físico que rodea la vivienda del hogar de la persona mayor, además de ser un factor que incrementa las posibilidades del deterioro en las condiciones de habitabilidad, también se constituyen en un factor que interfiere con el nivel de integración o conexión de los adultos mayores con el entorno residencial.

Servicios básicos

Poder gozar de servicios básicos es considerado un derecho para toda la población, que de ser vulnerado, afectará el acceso a otros derechos como el de gozar de un ambiente sano, el derecho a la salud y a alimentos adecuados, los cuales directa o indirectamente se vinculan con el agua y el saneamiento⁴³. Por esta razón, el análisis de las

posibilidades y condiciones de acceso a servicios básicos en los hogares de personas mayores de la estrategia UNIDOS provee un panorama general de las condiciones con que cuentan los integrantes del hogar para el disfrute de un ambiente propicio que proteja la salud y estimule el pleno desarrollo de sus capacidades.

Gráfico 38. Colombia, Servicios públicos, privados o comunales con los que cuenta la vivienda. Hogares con personas mayores de 60 años, Red UNIDOS

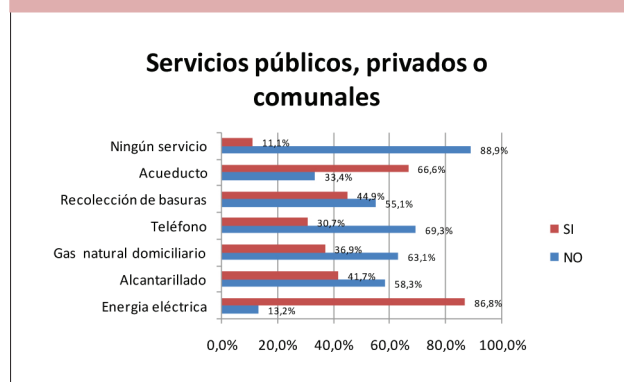
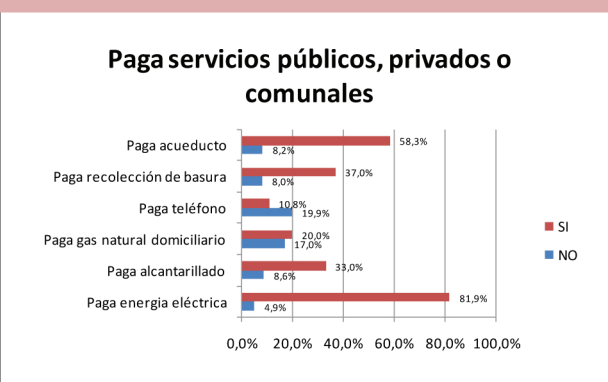


Gráfico 39. Colombia, Paga servicios públicos, privados o comunales. Hogares con personas mayores de 60 años, Red UNIDOS



Fuente: INFUNIDOS, 2010

La información analizada hasta el momento en lo referente a las condiciones de habitabilidad en los hogares de personas mayores muestra que en general la situación de pobreza del hogar se caracteriza por déficits en la posibilidad de cubrir necesidades básicas y acceder a servicios básicos de calidad; por esta razón, aunque se evidencia un amplio acceso a

servicios de energía eléctrica y acueducto, aun no se logra una cobertura universal y las posibilidades de acceso y calidad especialmente en zonas rurales donde se ubica el 34,1% de las personas mayores de 60 años de la Red UNIDOS son menos propicias. Al respecto, CEPAL 2009 establece que en la región existe una amplia brecha en el acceso a servicios básicos

43. Hopenhayn y Espíndola, 2007, en: CEPAL (2007). Envejecimiento y Desarrollo en una Sociedad para todas las Edades. Santiago de Chile, Chile

entre las áreas urbanas y las rurales: mientras en las áreas urbanas las personas mayores sin acceso

Información referente al acceso a servicios básicos en los hogares de personas mayores de 60 años de la estrategia UNIDOS indica que en términos del acceso a servicios básicos los mayores valores se encuentran en el acceso a servicios de energía eléctrica (86,8%), acueducto (66,6%), recolección de basuras (44,9%) y alcantarillado (41,7%). Los servicios con menores niveles de acceso corresponden a gas natural domiciliario (36,9%) y teléfono (30,7%). Estas cifras aunque presentan valores importantes en el acceso a servicios básicos, muestran aun vacíos que indican que por lo menos el 11% de los hogares de personas mayores no cuenta con ningún tipo de servicio público, privado o comunal.

La carencia en el acceso a servicios básicos influye en que las personas mayores y en general los miembros de estos hogares sean más vulnerables a diversos riesgos que se relacionan con el déficit en servicios básicos de calidad, tales como mortalidad temprana y mayor incidencia de enfermedades infectocontagiosas o diarreicas. Además, en las personas mayores dependientes interfiere en la posibilidad de brindar cuidados que eviten la agudización

de procesos infecciosos al contar con medidas de saneamiento adecuadas.

En definitiva aunque las posibilidades de acceder a servicios públicos en los hogares de personas mayores de la Red UNIDOS muestra mayores niveles de acceso en aquellos relacionados con energía eléctrica y acueducto, aun no se logra una cobertura total y los valores correspondientes a servicios básicos de recolección de basuras, alcantarillado y gas natural domiciliario continúan siendo bajos para lo esperado. En cuanto a vivienda aunque se evidencian altas proporciones en la tenencia de vivienda propia, las condiciones de habitabilidad son precarias y no se ajustan al logro de una vida digna, segura, independiente y autónoma.

Estas condiciones al conjugarse con otros elementos plantean un panorama preocupante en lo referente al logro de unas mejores condiciones de vida para este grupo y sus hogares; se requiere en este tema contemplar la apertura a nuevas políticas y programas de vivienda que además de atender la demanda de soluciones habitacionales actuales y futuras, se adapte a las necesidades de accesibilidad del grupo de personas mayores procurando un entorno seguro, adecuado y estimulante.

3.8. Dimensión Bancarización y Ahorro

La información obtenida en esta área pretende identificar si la familia realiza algún tipo de ahorro y la frecuencia con la que lo realiza, establecer los mecanismos bajo los cuales las familias guardan sus ahorros (en bancos, casa, otros) y en qué forma realizan dicho ahorro (en dinero, con animales o activos como la casa); de igual manera pretende identificar las dificultades para ahorrar en el caso en que las familias no lo hagan, conocer si las familias han recibido algún tipo de crédito o préstamo y las oportunidades o dificultades para acceder a éste y establecer si las familias cuentan con una cuenta de ahorros o corriente y el tipo de uso dado.

Según lo anterior la información para los hogares con personas mayores de 60 años indica niveles muy bajos en su capacidad de ahorro, los valores no logran alcanzar el 1% de la capacidad de ahorro en conjunto, solo el 1,7% logra tener la posibilidad de ahorrar de forma esporádica. Al respecto HelpAge establece que “las personas mayores pobres a menudo poseen pocos bienes aparte de sus familias. Toda una vida de pobreza a menudo significa que ahorrar resulta imposible, cualquier ingreso en efectivo representa una fracción del salario mínimo y los pocos bienes materiales son de escaso valor”.⁴⁴

Tabla 32. Colombia, razones por las que no ahorran en hogares de personas mayores de 60 años, Red UNIDOS

	SI	NO	EN BLANCO	TOTAL
No sabe como hacerlo	4,0%	93,0%	2,9%	100,0%
El dinero que les llega no les alcanza	94%	3,4%	2,9%	100,0%
Otra	1%	95,7%	2,9%	100,0%

Fuente: INFOUNIDOS, 2010

44. HELPAGE INTERNATIONAL (2000). Tercera edad y desarrollo. No. 6. Recuperado de: http://helpage.bluefountain.com/Search/w_search_searchresultspage_pav_e?SearchableText=cali

El hecho de que el dinero no alcance en los hogares con personas mayores de 60 años se establece como una de las principales razones por las cuales el hogar no ahorra, esto además de dar cuenta de los bajos ingresos del hogar, es indicador crítico del deterioro en las condiciones de vida a las que puede llegar el hogar como consecuencia de la falta de ingresos para cubrir necesidades básicas, y que además interfieren en la posibilidad de generar ahorros para controlar riesgos del hogar, enfrentar emergencias, controlar sus ingresos, acumular bienes y alcanzar sus metas financieras.

Respecto al uso de las cuentas bancarias la información existente da cuenta del bajo uso de las mismas, por lo menos entre el 0,2% y el 2,2% utilizan una cuenta bancaria y su uso se destina principalmente a la consignación de subsidios (2,4%) y, en segunda instancia, a guardar ahorros (1,9%).



4.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones y recomendaciones

El estudio de las condiciones de vida de la población adulta mayor en situación de pobreza y pobreza extrema en Colombia cobra vital importancia en la actualidad como parte del escenario de envejecimiento acelerado que está experimentando el país, en contraste con la escasa mejora en las condiciones de vida de la población. De lo anterior se desprende la importancia del análisis detenido de los personas mayores de 60 años de la Red UNIDOS como aporte a la comprensión de las condiciones de vida individuales y de hogares de los adultos mayores en situación de pobreza y pobreza extrema del país, que permita diseñar respuestas Estatales acordes a las características y necesidades de este grupo poblacional.

El panorama presentado en el documento plantea un escenario que requiere especial atención en términos de las actuales condiciones de vida de este grupo, precisamente por el aumento paulatino de las personas que están envejeciendo, las condiciones en las que lo están haciendo y las posibilidades de acceder a beneficios como los de la estrategia Red UNIDOS, si se compara con la participación de otros grupos de edad –especialmente el grupo de 5 a 19 años–.

En este orden de ideas, los resultados evidencian que el peso de los adultos mayores sobre el total de beneficiarios de la Red UNIDOS es menor respecto a otros grupos de edad, no obstante la tendencia a incrementarse al compararlo con el grupo de edad de 50-59, exige desde ahora el diseño de estrategias que atiendan de manera puntual las necesidades de este grupo y sus familias.

El análisis de las características individuales, generacionales y de acceso al sistema de protección social de las personas mayores de la Red UNIDOS, sugiere que las características relacionadas con la feminización de la vejez, la viudez, la convivencia unipersonal, la discapacidad, el analfabetismo y los bajos niveles educativos se constituyen en los factores individuales más influyentes en la condición de pobreza de las personas mayores de la Red UNIDOS. Estos hallazgos son coherentes con lo expuesto en el informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento Madrid 2002, que insiste en el diseño de estrategias y programas de erradicación de la pobreza que tengan en cuenta expresamente las necesidades particulares de: las mujeres de edad, las personas muy ancianas, las personas de edad con discapacidad y aquellas que viven solas.

El asentamiento de personas mayores de la Red UNIDOS en áreas rurales sugiere una mirada detenida no solo por la significativa proporción –especialmente en los departamentos de Boyacá, Cundinamarca y Cauca–, sino por las dificultades en el acceso a los programas y servicios, situación que los hace más vulnerables.

En lo concerniente a las características generacionales, factores relacionados con el contexto socioeconómico del país, aunado al deterioro en la historia y condiciones laborales acumuladas durante la vida, así como las precarias condiciones de vida del hogar, se reflejan actualmente en la pobreza como expresión de la desigualdad al final del ciclo de vida, esto sugiere que de no lograr transformar la precarización

de los hogares y condiciones de vida de las personas durante todo el ciclo vital, se continuaran reproduciendo los círculos de pobreza y exclusión social que en últimas se reflejan en la pobreza al final del ciclo vital.

Las características relacionadas con el acceso a la protección social indican que las deficientes condiciones de acceso al mercado laboral y los bajos niveles de ingresos se traducen en bajos ingresos en la vejez que afectan la seguridad económica de este grupo. El déficit en cobertura en pensiones así como en servicios de atención en salud acordes a las características y necesidades de los adultos mayores, se constituyen en elementos que afectan el acceso a un sistema de protección social eficiente, especialmente para la población más desprotegida.

Se destaca la suficiencia en las redes de apoyo con las que cuentan las personas mayores de la Red UNIDOS como consecuencia de un predominio en la configuración de hogares de dos, tres o cuatro integrantes, esta característica sugiere una mayor disponibilidad de cuidadores y posibilidades de apoyo económico ante la falta de ingresos; no obstante, se considera pertinente en un futuro, realizar un análisis detenido que permita profundizar en el tipo y la calidad del apoyo que reciben las personas mayores, especialmente aquellos en situación de dependencia.

En lo concerniente al tema de habitabilidad los resultados a pesar de dar cuenta de un importante porcentaje de vivienda propia en la que residen los hogares con personas mayores, son desalentadores en cuanto a las condiciones para la movilidad, especialmente cuando es en esta edad en la que se incrementan las limitaciones funcionales que requieren de espacios accesibles y amigables. Esta situación se observa no solo en el interior de las viviendas, las precarias condiciones del entorno físico en el que se ubica la vivienda fue identificada como una de las condiciones que la hace más vulnerable a situaciones de emergencia por inundaciones y/o hundimientos, ante las cuales los mecanismos de ayuda y atención no logran una respuesta pertinente acorde las necesidades de este grupo.

Finalmente, reconocer la importancia de lograr en el futuro una mayor comprensión de las condiciones de vida y salud individual de las personas mayores, que permita caracterizar un escenario claro a partir del cual se planteen soluciones de política que involucren no solo a este grupo poblacional, sino que sean transversales al ciclo vital de cada persona y que estén relacionadas con sus características, necesidades y las del contexto en el cual se desenvuelven.